La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 52 - Verano de 2024

Ilustra, entretiene y además... es ecológica

Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808

Iglesia parroquial de San Simón (Piñuécar)

Una cabeza enterrada en el Parque del Retiro en Madrid

Panorama de un siglo de la radio en Madrid (I)

Los libros
de La Gatera de la Villa

No somos solamente una revista, la web **www.gateravilla.es** acoge también un blog y una pequeña colección de libros en formato papel o electrónico en la que damos difusión a contenidos demasiado extensos para caber en las páginas que publicamos aquí cada trimestre.

El levantamiento del 2 de mayo de 1808
por *Pablo Jesús Aguilera Concepción*

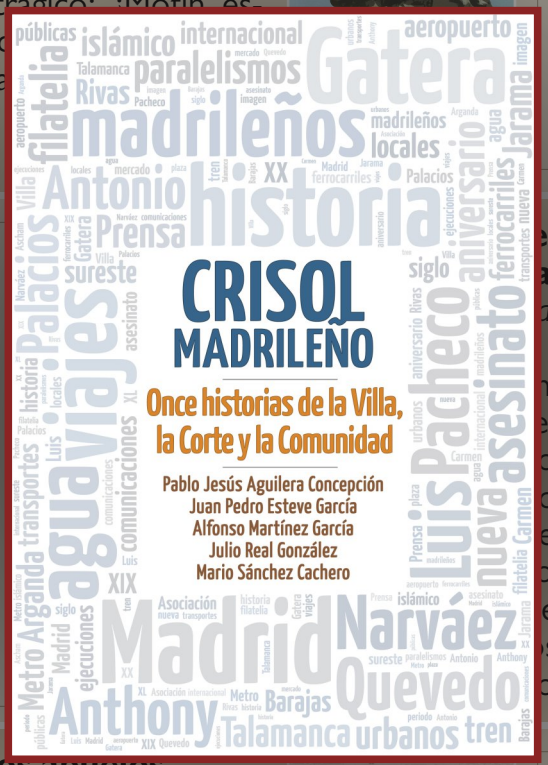
La porción de las guerras napoleónicas que transcurrió en nuestra ciudad ha estado a menudo envuelta en leyendas fabricadas a posteriori y no siempre atinadas. En este volumen tratamos de dar una visión sosegada de los sucesos de aquel día trágico: ¡Motín espontáneo o trama organizad[illegible] de los civiles o de los milita[illegible] vestigación imparcial sobre [illegible] por la propaganda.

¡NOVEDAD!

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Formato papel
(PVP: 10,00 €)
- www.gateravilla.es
- "La Librería" (C/Mayor, 80)
- Librería Papelería "Compas" (C/Gasómetro, 11 local 8)

Formato electrónico
(PVP: 3,63 €)
- Plataforma Bubok



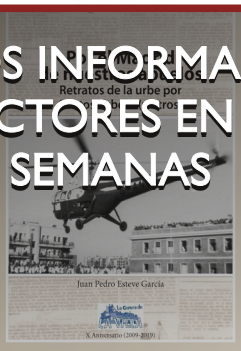
PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Formato papel
(PVP: 12,00 €)
- www.gateravilla.es
-"La Librería" (C/Mayor, 80)
- Librería Papelería "Compas" (C/Gasómetro, 11 local 8)

[illegible]ero. Crónica, documentos [illegible]amiento en la Villa
[illegible]*astellanos Oñate*

[illegible]mos un episodio bélico que [illegible]empos pasados: la guerra ci[illegible]ocurando también alejarnos [illegible]os a lo largo de los años. [illegible]eto desempeñó la villa en el [illegible]omunidades? Un experto en [illegible]esentrañar aquellos hechos [illegible]s la extinción de la Castilla [illegible]onarquía hispánica.

Por el Madrid de nuestros abuelos
por *Juan Pedro Esteve García*



MANTENDREMOS INFORMADOS A NUESTROS LECTORES EN LAS PRÓXIMAS SEMANAS

El progreso se ha acelerado [illegible] mas décadas que el concepto de "[illegible] pasado" ya no hay que asociarlo sólo a caballeros de brillante armadura, damas con miriñaque o intelectuales de la Generación del 14: de la mano de los archivos fotográficos del antiguo diario "Ya" podemos dar un paseo por el Madrid que vio aparecer los primeros televisores, los primeros helicópteros o los antecesores remotos del "Skype", el "Zoom" y otros sistemas de videoconferencia.

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

Formato electrónico
- Disponible de manera totalmente gratuita en nuestra página web: www.gateravilla.es

¡Próxima aparición del cuarto libro!

Editorial
Al quite

De vez en cuando, espoleado por discusiones virales en Internet o declaraciones de políticos, ya venga a cuento o sea un mareo de la perdiz para desviar la atención de otros temas, resurge el debate sobre la tauromaquia y la conveniencia de mantenerla en activo o abolirla. La pasada festividad de San Isidro Labrador, por la feria taurina anexa, suele ser un gran momento de repunte de éste debate.

No es un rifirrafe nuevo, estaba ya presente en la época de la Ilustración, y durante muchos años se analizó desde perspectivas sociológicas. A partir de las décadas de 1960 y 1970 la perspectiva pasó a ser también ecológica, y –como en tantos otros órdenes de la vida– en los últimos años se le ha tratado de sacar punta desde trincheras partidistas, a menudo de trazo grueso. Las derechas reivindican la "fiesta nacional" como reflejo de una cierta idea de la tradición hispana, aunque la hayan rechazado grandes patriotas. Las izquierdas, especialmente sus militantes de 30 años para abajo, consideran a los toros como poco menos que un espectáculo fascista. La realidad -como suele ocurrir- es mucho más compleja, y dentro de los taurinos hay o ha habido numerosos integrantes de siglas "rojas" como Alfonso Guerra, número 2 de un gobierno de socialistas, o Miguel Hernández, uno de los redactores que ayudaron a Cossío a completar "el Cossío", auténtica base de datos histórico-cultural de la fiesta.

Lo cierto es que es muy probable que en algún momento del siglo XXI llegue algún tipo de escenario post-tauromaquia o de tauromaquia con menos carga de violencia (como ocurre en Portugal). Pero los ganaderos, toreros, banderilleros, rejoneadores y su mundo ya tienen asegurada la supervivencia en un lugar, cual es el diccionario: el servicio militar obligatorio se derogó, como sucumbieron bajo la piqueta los grandes acuartelamientos de la carretera de Extremadura. Pero quedaron para la posteridad numerosas expresiones del habla popular de la "mili". Con esto ocurrirá exactamente lo mismo. Testimonios de un tiempo y de unas costumbres.

Habrá que estar al quite de lo que ocurra con las plazas de toros. Algunas de ellas son verdaderas obras de arte, y suelen estar ubicadas en terrenos muy céntricos de pueblos y ciudades. La hipotética desaparición del fin con el que se construyeron no debe ser la tentación facilona para el derribo, la especulación o el añadido de elementos arquitectónicos que las desfiguren.

Créditos

La Gatera de la Villa la forman:

• **Director:** Mario Sánchez Cachero
• **Redactor de estilo y continuidad:** Juan Pedro Esteve García
• **Redactores:** Julio Real González
Pablo J. Aguilera Concepción
José Manuel Castellanos Oñate

Diseño y Maquetación:

• Mario Sánchez Cachero
• José Manuel Castellanos Oñate

Foto de Portada:

• *El 3 de mayo en Madrid* o "Los fusilamientos". Francisco de Goya, 1814. Museo del Prado.
• Gato de portada: Nemo (pixabay.com)

Contacto:

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:
• gatera.villa@gmail.com
• www.gateravilla.es

La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 52
Verano de 2024

ISSN-1989-9181

Editorial
Al quite **03**

Pablo J. Aguilera Concepción
Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808 **05**

Julio Real González, Cristóbal Coleto García
Glosario arquitectónico (26): Portada. Iglesia parroquial de San Simón (Piñuécar) **29**

José Manuel López Marañón
Luz de candelas, de Ana B. Nieto **44**

Ana García Aranda
Entrevista a José Antonio López Medina **51**

Miguel González
Romance madrileño (18) **59**

Mario Sánchez Cachero
Cosas que pasan...
Cuando resurge el pasado **61**

Mario Sánchez Cachero
El Madrid de anteayer...
La Plaza de la Villa **64**

José Ignacio Salvador Morán
Los secretos del Retiro (I). Una cabeza enterrada en el parque del Retiro en Madrid **65**

Juan Pedro Esteve García
Panorama de un siglo de la radio en Madrid (I) **69**

Cristóbal Coleto García
FOTOGATO: Parque Lineal del Manzanares. Butarque, Villaverde Bajo **81**

Los fusilamientos del 3 de mayo de 1808

Texto: Pablo J. Aguilera Concepción

«Fusilaron a tres grupos, formados cada uno por cuarenta personas, en El Prado. Muchos (no se conocen las cifras) fueron fusilados en la Iglesia de la Soledad, cerca de la Puerta del Sol. Y otros grupos de 30 ó 40 tuvieron un destino parecido cerca de la Puerta de San Vicente».

El cónsul británico en Madrid al Ministro de Exteriores de S. M. británica, 2 de mayo de 1808[1].

Quien á cuchillo mata, á cuchillo muere. H. 1815. Este dibujo forma parte de un grabado sobre la muerte de Murat (Fuente BNE. Detalle).

Oderint dum metuant

Madrid, poco más de las dos de la tarde del 2 de mayo de 1808. Los madrileños que se batían en calles y plazas se han retirado a sus domicilios, obedeciendo al bando de la Junta Suprema. La lucha ha cesado. ¿Qué otra cosa podían hacer? Todo estaba perdido desde el principio, nada podían contra un enemigo tan superior. Y sin embargo fueron muchos los que se arrojaron a las calles, a batirse contra los franceses, a expulsar al invasor... Y fue el pueblo el que vertió su sangre porque nadie más estuvo a su lado. ¿Dónde estaban los grandes señores, dónde el ejército? Sólo unos pocos de ellos se unieron al pueblo. En cualquier caso, todo estaba perdido desde el principio... Y ahora la ciudad ofrece un panorama desolador en el que por doquier reinan el espanto y el horror. En algunos lugares aún se respira el olor a pólvora y muchos edificios aparecen salpicados de impactos de balas y metralla, con los vidrios de sus ventanas hechos pedazos. Las calles salpicadas de cadáveres, en las que yacen heridos y moribundos en medio de espesos charcos de sangre, y llantos y gemidos, la búsqueda de quien aún no ha regresado al hogar, la angustia de encontrar entre los muertos el rostro del ser querido. Soldados franceses por doquier, altivos y brutales. Son los amos de la ciudad.

Murat, generoso en la victoria y pacificador, ha dado su palabra de respetar la vida de los madrileños y no tomar represalias si cesaban

Fusilamiento de Patriotas en el Buen Suceso la madrugada del 3 de mayo de 1808.
José Marcelo Contreras y Muñoz, 1866 (Fuente: www.meisterdrucke.es).

en la lucha y se retiraban a sus casas. Pero Murat no va a cumplir su palabra porque quiere dar un fuerte escarmiento al pueblo de Madrid. No hay perdón. Casas asaltadas, asesinatos, violaciones, robos... Los franceses cometen todo tipo de tropelías, nadie les para, nadie les hace frente... Los madrileños están solos e indefensos. Y como si no les bastara aún a los franceses toda la sangre que se ha derramado, comienzan a fusilar[2] a los presos: en El Prado, frente a las caballerizas del Retiro, en el patio de la iglesia del Buen Suceso, junto a la Puerta de Atocha...

Al caer la tarde, satisfechos con el castigo infligido y ahítos de tanta sangre vertida, se dio la orden de diezmar a los presos que aún se encontraran custodiados en los retenes y liberar al resto[3]. Tras un macabro sorteo, 44 presos fueron condenados a muerte. Esta última tanda de fusilamientos tuvo lugar en la madrugada del 3 de mayo.

Goya, el 3 de Mayo en Madrid. ¿Yo lo vi?

El 24 de febrero de 1814 Goya escribía a la Regencia ofreciéndose a plasmar con sus pinceles la heroica lucha del pueblo español contra la dominación francesa. El escrito se ha perdido, pero en los archivos de Palacio se conserva la respuesta que se le dio, por la cual se aceptaba su iniciativa, asignándosele una retribución mensual durante el tiempo que le ocupara llevarla a cabo.

«Gobernación de la Peninsula.

En exposición que con fecha de 24 del próximo pasado ha dirigido á la Regencia del Reyno Don Francisco Goya pintor de Cámara de Su Magestad, manifiesta sus ardientes deseos de perpetuar por medio del pincel las más notables y heróicas acciones o escenas de nuestra gloriosa insurrección contra el tirano de Europa; y haciendo presente el estado de absoluta penuria á que

se halla reducido y la imposibilidad en que por consiguiente se ve de subvenir por si solo á los gastos de tan interesante obra, solicita que del tesoro público se le suministren algunos auxilios para llevarla á efecto. En su vista y teniendo Su Alteza en consideración la grande importancia de tan loable empresa y la notoria capacidad del dicho profesor para desempeñarla, ha tenido á bien admitir su propuesta, y mandar en consecuencia que mientras el mencionado Don Francisco Goya esté empleado en este trabaxo, se le satisfaga por Tesoreria mayor, ademas de lo que por sus cuentas resulte invertido en lienzos, aparejos y colores, la cantidad de mil y quinientos reales de vellón mensuales por via de compensación.

De orden de Su Alteza lo comunico á Vuestra Señoria para su inteligencia y á fin de que por esa Secretaria de su interino cargo se sirva dar las disposiciones conducentes á su cumplimiento en la parte que le corresponde, encargando que sea efectivo y puntual el pago de la asignación expresada, para que á tan ilustre y benemérito Profesor no falten en su avanzada edad los medios de subsistir. Dios guarde a Vuestra Señoria muchos años. Palacio 9 de Marzo de 1814.

Juan Alvarez Guerra.

Señor Secretario interino del Despacho de Hacienda»[4].

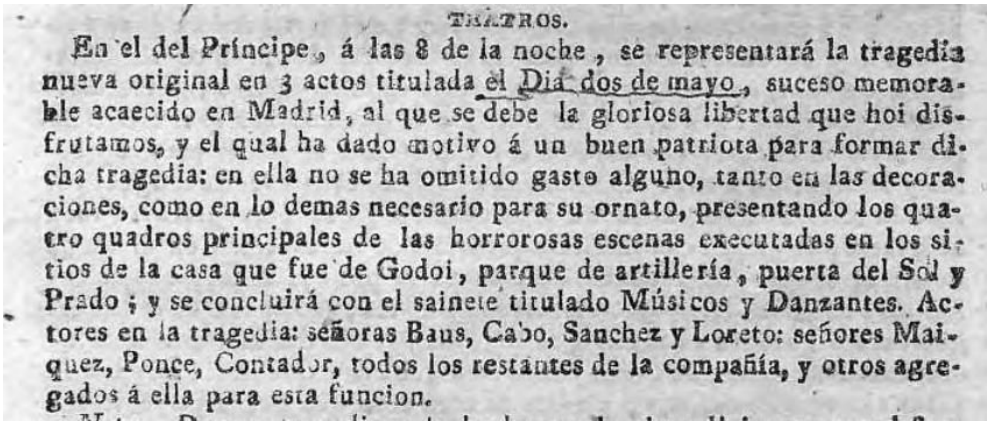
Fruto de este trabajo, con el que el genial pintor aragonés estuvo ocupado hasta noviembre de 1814, fueron dos cuadros dedicados al 2 y al 3 de mayo de 1808 respectivamente. No había sido el primer artista que había recreado estos acontecimientos. Por ejemplo, en julio de 1813 Goya habría podido asistir en el Teatro del Príncipe a la representación de la tragedia "El día dos de mayo de 1808 en Madrid y muerte heroica de Daoíz y Velarde" de Francisco de Paula Martí, obra acogida con gran éxito, y es muy posible que conociera los diversos grabados que circulaban por Madrid y que incluso le sirvieran de inspiración a la hora de ejecutar sus dos cuadros. Estos grabados, que gozaron de una gran popularidad son:

• Las cuatro estampas de Tomás López Enguídanos publicadas bajo el título general de "Día dos de mayo de 1808. En Madrid" y anunciadas en el *Diario de Madrid* de 11 de junio de 1813: *«La 1 lámina manifiesta la plazuela de Palacio, en donde los franceses provocaron la ira del pueblo, la 2 el parque de artillería en donde mueren Daoiz y Velarde; la 3 el acontecimiento y sangrienta refriega entre los patriotas y franceses en la puerta del Sol; y en la 4 se ve con la mayor propiedad la horrorosa escena en la cual los franceses asesinan en el Prado a los patriotas desarmados»*.

• El grabado de Gamborino "Los cinco religiosos fusilados en Murviedro", estampa que se puso a disposición del público madrileño en octubre de 1813.

• El grabado de Zacarías González Velázquez sobre los fusilamientos en el Prado, que apareció a finales de abril de 1814.

Tanto Tomás López Enguídanos como Zacarías González Velázquez eligieron plasmar los fusilamientos en el Prado, porque sin duda fueron los que mayor impacto psicológico produjeron entre los madrileños. Entonces, ¿por qué eligió Goya pintar los fusilamientos del 3 de mayo? ¿Para diferenciarse del resto de artistas? ¿Por cuestiones estéticas?... ¿O acaso porque fue testigo de aquella terrible escena?



TEATROS.

En el del Príncipe, á las 8 de la noche, se representará la tragedia nueva original en 3 actos titulada el Dia dos de mayo, suceso memorable acaecido en Madrid, al que se debe la gloriosa libertad que hoi disfrutamos, y el qual ha dado motivo á un buen patriota para formar dicha tragedia: en ella no se ha omitido gasto alguno, tanto en las decoraciones, como en lo demas necesario para su ornato, presentando los quatro quadros principales de las horrorosas escenas executadas en los sitios de la casa que fue de Godoi, parque de artillería, puerta del Sol y Prado; y se concluirá con el sainete titulado Músicos y Danzantes. Actores en la tragedia: señoras Baus, Cabo, Sanchez y Loreto: señores Maiquez, Ponce, Contador, todos los restantes de la compañía, y otros agregados á ella para esta funcion.

Anuncio en la prensa de la obra teatral de Francisco de Paula Martí.
Diario de Madrid, 9 de julio de 1813.

Asesinan a los patriotas en el Prado. Tomás López Enguídanos, junio de 1813.

Los cinco religiosos fusilados en Murviedro. Gamborino, octubre de 1813.

Fusilamientos del 2 de Mayo en el Paseo del Prado de Madrid. Zacarías González Velázquez, abril de 1814.

649

GRABADO.

Los principales acontecimientos del dia 2 de mayo de 1808 en Madrid, representados en quatro estampas de pliego entero de marca, dibuxadas y grabadas por los mejores profesores de España. La 1.ª manifiesta la plazuela de palacio, en donde los franceses provocaron la ira del pueblo: la 2.ª el parque de artillería, en donde mueren Daoiz y Velarde: la 3.ª el acometimiento y sangrienta refriega entre los patriotas y franceses en la puerta del Sol; y en la 4.ª se ve con la mayor propiedad la horrorosa escena en la qual los franceses asesinan en el Prado á los patriotas desarmados. Se hallará en la librería de Quiroga, calle de las Carretas, casa de la fonda del Angel, á 80 rs. cada juego.

GRABADO.

En la librería de Barco, calle de las Carretas, junto á la casa de correos, se hallará la estampa que representa la horrible escena del 2 de mayo en el Prado de Madrid, á 4 rs. en negro y á 8 iluminada, su autor D. Zacarías Velazquez.

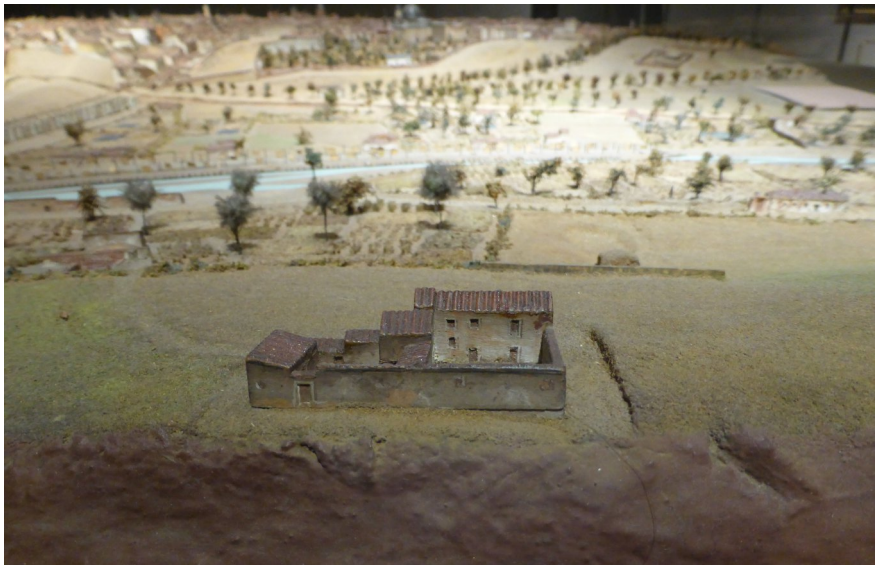
GRABADO.

Estampa que representa los RR. PP. Fr. Pedro Pasqual Rubert, provincial de la Merced; Fr. Josef de Xérica, guardian de capuchinos, y Fr. Gabriel Pichó; Fr. Faustino Igual y Fr. Vicente Bonet, dominicos, fusilados por los franceses en Murviedro el dia 18 de enero de 1812. Se hallará en la librería de Campo, calle de Alcalá, frente al Buen-Suceso, á 4 rs. vn.

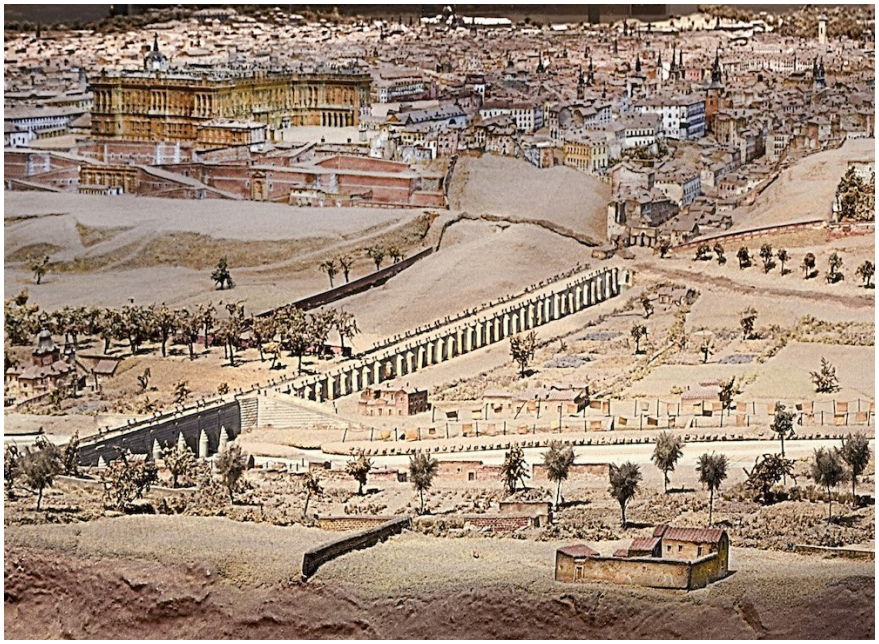
Anuncios en el *Diario de Madrid* de los grabados de Enguídanos, Gamborino y González Velázquez.

2 de Mayo de 1808. Pliego de 24 Aleluyas
(Fuente: Memoria de Madrid).

«—¿Han visto ustedes, –nos dijo el señor Isidro [quien había sido jardinero de Goya]–, *aquellos horrores de la guerra que tan admirablemente pintó mi pobre amo? Pues esa campana que clamorea en la Florida, me recuerda que tal dia y tal noche como las de mañana concibió mi amo, loco de indignación, la idea de pintar aquellos horrores. Desde esa ventana* [se supone que la narración transcurre en la "Quinta del Sordo", la que fuera vivienda de Goya] *vio los fusilamientos de la Montaña del Príncipe Pío, con un catalejo en la mano derecha y un trabuco naranjero cargado con un puñado de balas, en la izquierda. Si llegan á venir los franceses por aquí, mi amo y yo somos otros Daoiz y Velarde.*



Quinta del Sordo. Maqueta de León Gil de Palacio
(Fuente: Carlos Teixidor Cadenas).



Quinta del Sordo. Maqueta de León Gil de Palacio
(Fuente: Asociación Aragonesa de Críticos de Arte).

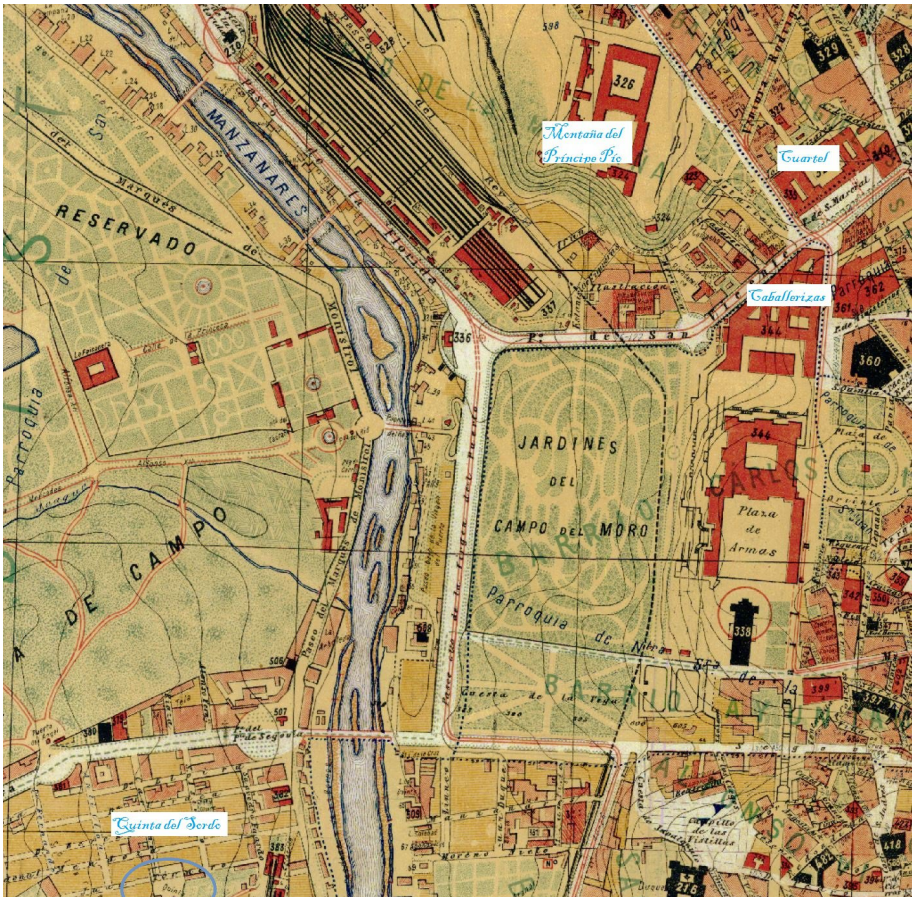
Al acercarse la media noche, me dijo mi amo: —«Isidro, toma tu trabuco y ven conmigo.» Le obedecí, y ¿adonde creerán ustedes que fuimos? Pues fuimos á la Montaña, donde aun estaban insepultos los pobres fusilados. Me acuerdo de todo como si hubiera pasado ayer. Era noche de luna, pero como el cielo estaba lleno de negros nubarrones, tan pronto hacia claro como oscuro. Los pelos se me pusieron de punta cuando vi que mi amo, con el trabuco en una mano y la cartera en la otra, guiaba hacia los muertos. Como mi amo notase que yo no las tenia todas conmigo, me preguntó: —¿Tiemblas, Otelo?

Yo en lugar de contestarle: «Temblaré un jinojo,» casi me eché á llorar creyendo que el pobre de mi amo se habia vuelto loco, pues me llamaba Otelo en lugar de Isidro.

Sentámonos en un ribazo á cuyo pié estaban los muertos, y mi amo abrió su cartera, la colocó sobre sus rodillas y esperó á que la luna atravesase un nubarrón

que la ocultaba. Bajo el ribazo revoloteaba, gruñia y jadeaba algo. Yo... se lo confieso á ustedes, temblaba como un azogado; pero mi amo seguia tan sereno preparando medio atientas su lápiz y su cartón. Al fin la luna alumbró como si fuera de dia. ¡En medio de charcos de sangre vimos una porción de cadáveres, unos boca abajo, otros boca arriba, este en la postura del que estando arrodillado besa la tierra, aquel con las manos levantadas al cielo pidiendo venganza ó misericordia, y algunos perros hambrientos se cebaban en los muertos, jadeando de ansia y gruñendo á las aves de rapiña que revoloteaban sobre ellos, queriendo disputarles la presa! Mientras yo contemplaba aquel horrible cuadro lleno de espanto, mi amo le copiaba.

Volvimos á casa, y á la mañana siguiente me enseñó mi amo su primer estampa de La Guerra que examiné horrorizado»[5].



Plano de Madrid de Facundo Cañadas (1900). Detalle.

Qué valentía la de Goya y qué imagen tan truculenta los perros disputando a las aves de rapiña los cuerpos de los muertos. Pero la historia es del todo inverosímil por varias razones:

- ¿Cómo se enteró del lugar y hora de estas ejecuciones? Aunque algún conocido suyo hubiera estado al tanto de estos datos, ¿se habría atrevido a jugarse la vida para comunicárselos a Goya, esquivando a las patrullas franceses que rondaban por Madrid? ¿Y con qué intención lo habría hecho? Del mismo modo, de haberse acercado el pintor al lugar de la ejecución aquella noche, y más yendo armado, hubiera supuesto su inmediata ejecución en caso de toparse y ser descubierto[6]. La hipótesis de que se tratara de un descubrimiento casual mientras escudriñaba el horizonte con su catalejo creo que puede también descartarse.

- En 1808 Goya residía en el número 15 de la calle Valverde –esquina a la calle del Desengaño, manzana 345–; no sería hasta febrero de 1819 cuando adquiriera la Quinta del Sordo.

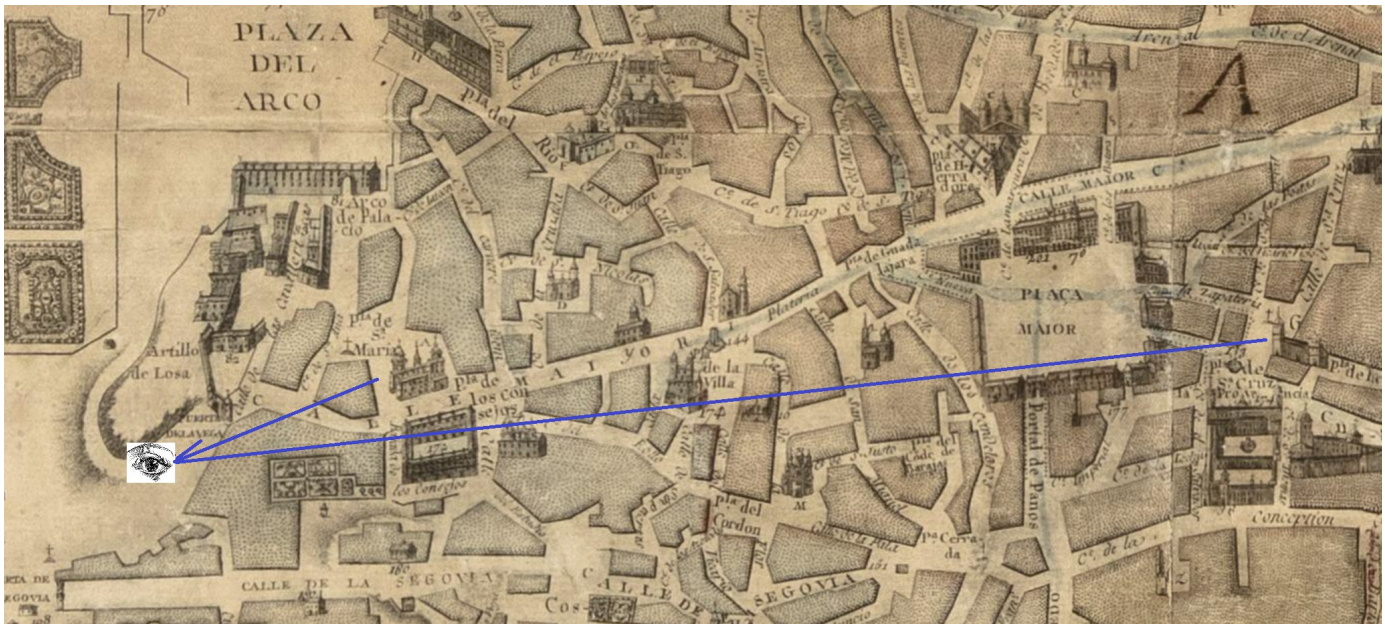
- No habría podido presenciar con un catalejo las ejecuciones ni desde la Quinta del Sordo (ni mucho menos desde su domicilio en Valverde). La distancia (≈1,5 km), el relieve del terreno y las edificaciones no lo permitirían.

¿Ocurrieron los fusilamientos junto a la Puerta de la Vega?

Estas ejecuciones son las únicas de las que ignoramos el lugar preciso en el que se llevaron a cabo, y son varias las hipótesis que estudiosos e investigadores han desarrollado para dar cumplida respuesta a esta incógnita. Entre las principales fuentes de información empleadas, ocupa un lugar destacado este cuadro de Goya, a través del cual, identificando los elementos arquitectónicos y topográficos que refleja el artista en el lienzo, se han elaborado diversas teorías.

El 3 de mayo en Madrid o "Los fusilamientos". Francisco de Goya, 1814. Museo del Prado.

El Museo del Prado, uno de los mayores especialistas en Goya y su obra, dedica en su página web dos entradas a "El 3 de Mayo en Madrid", con la particularidad de que en cada una de ellas localiza el lugar de los fusilamientos en un punto diferente.



Plano de Madrid de Chalmandrier (1761), detalle. El icono del ojo está situado en el emplazamiento donde habrían tenido lugar los fusilamientos. Se indican la Puerta de la Vega y las iglesias de Santa María de la Almudena y de la Santa Cruz.

Detalle de la maqueta de Madrid de León Gil de Palacio (1830). Se indican las iglesias de Santa María de la Almudena y de la Santa Cruz. Cuando se realizó esta maqueta la Puerta de la Vega ya se había demolido.

Iglesia de Santa María de la Almudena (1869) por J. Laurent. IPCE, VN-05236.

Puerta de la Vega atribuido a Valentín Carderera y Solano (Fuente: Mis Museos).

Detalle de la vista de Madrid de Antonio Joli (1753). En el centro, la Puerta de la Vega. Se aprecia una loma frente a ella similar a la que pinta Goya.

En el primero de estos textos, su autor indica cómo el entorno recuerda "en los perfiles de las torres de las iglesias, así como en la puerta monumental, y en la disposición de las casas al fondo o en el terraplén a la izquierda, la zona situada a la salida de la Puerta de la Vega, derribada en 1820, y situada al final de la calle Mayor. La torre más alta podía ser así, la de la iglesia de Santa Cruz, conocida entonces como la "atalaya de Madrid", por ser la más alta de la ciudad y visible en la distancia. La otra, de menor altura, sería la de Santa María la Real, la iglesia de Palacio[7], y el desmonte contra el que están siendo fusilados, los terrenos cercanos al Palacio, emplazado a la izquierda, fuera de la escena, por lo que Goya pudo haber insinuado así, aquí también, que la muerte de los rebeldes había sido en defensa de la Corona"[8].

Confrontar esta perspectiva que nos propone el Prado con la que se nos ofrece en la actualidad es prácticamente imposible, ya que este entorno urbano ha variado mucho desde aquella noche de mayo de 1808, empezando por que ni la Puerta de la Vega ni la iglesia de Santa de María ni la iglesia de la Santa Cruz se conservan[9].

Sí que podemos compararla con la vista de Madrid que nos ofrece Antonio Joli, que, aunque data de hacia 1753, es muy similar a la

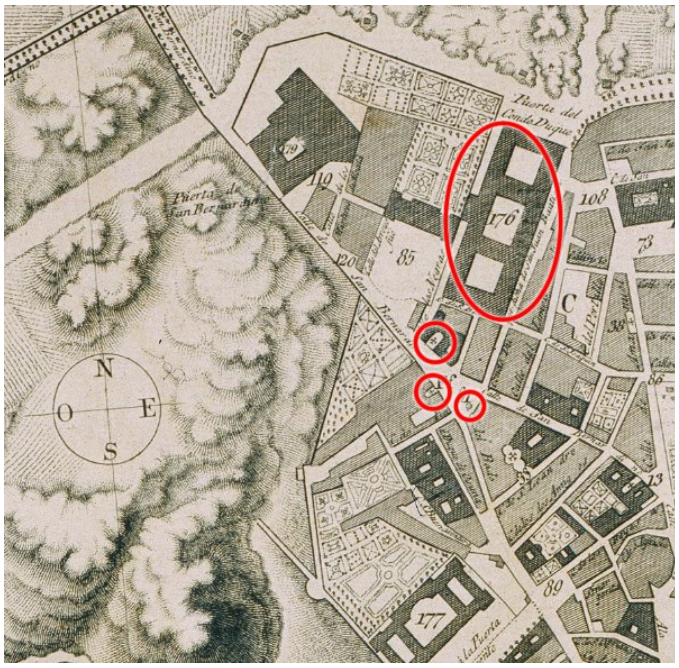
que se contemplaría en 1808. Juzgue el lector los parecidos.

De la segunda ubicación que propone el Museo del Prado se tratará más adelante.

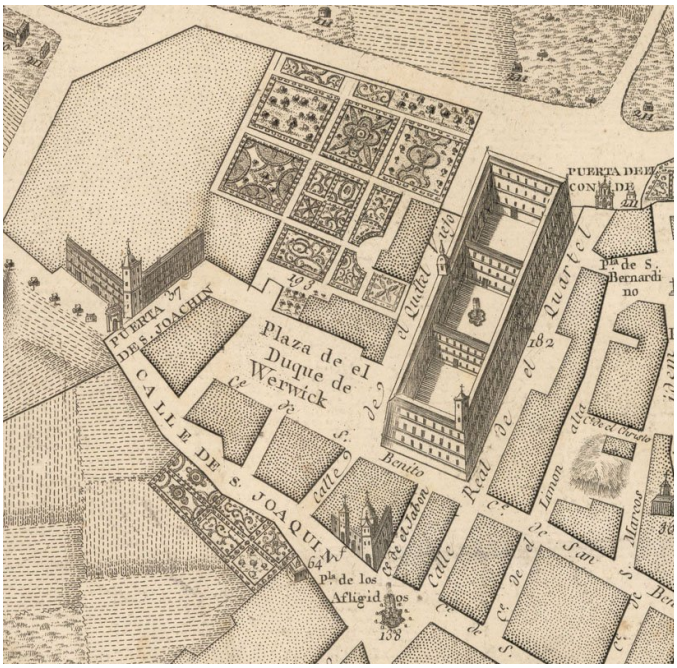
Las tapias de la casa del Príncipe Pío

En 1835 el político e historiador español José M.ª Queipo de Llano, conde de Toreno, cuya obra es un referente historiográfico de la Guerra de la Independencia, escribía: *«No satisfechos los invasores con la sangre derramada por la noche, continuaron todavía en la mañana siguiente pasando por las armas á algunos de los arrestados la víspera, para cuya ejecución destinaron el cercado de la casa del príncipe Pío»*[10]. Este testimonio descarta la teoría de los fusilamientos frente a la Puerta de la Vega, ya que no existía posesión alguna del Príncipe Pío en ese emplazamiento, y ofrece además una nueva pista para encontrar el sitio donde ocurrieron.

Apoyándose en esta información, la historiadora del arte y Conservadora Jefe del Departamento de Pinturas del Museo del Louvre Jeannine Baticle situó la escena en el entorno de la Plazuela de los Afligidos (actual Plaza de



Plano de Madrid dividido en 10 cuarteles, 1812-1834, detalle (AVM, 0,59-31-24). Se indican el oratorio de la casa del Príncipe Pío, el convento de San Joaquín, el cuartel del Conde Duque y la fuente de los Afligidos.



Plano de Madrid de Chalmandrier (1761). Detalle. Dibujados en perspectiva caballera, el oratorio de la casa del Príncipe Pío, el convento de San Joaquín, el cuartel del Conde Duque y la fuente de los Afligidos.

Monumento a Jaime Ferrán. Se encuentra aproximadamente sobre antes lo hacía la Fuente de los Afligidos (Fuente: Wikipedia).

Vista del Cuarte de Conde-Duque y del desaparecido convento de San Joaquín –conocido como N.ª Sra. de los Afligidos– desde la zona de la actual calle Princesa. Valentín Carderera, hacia 1820.

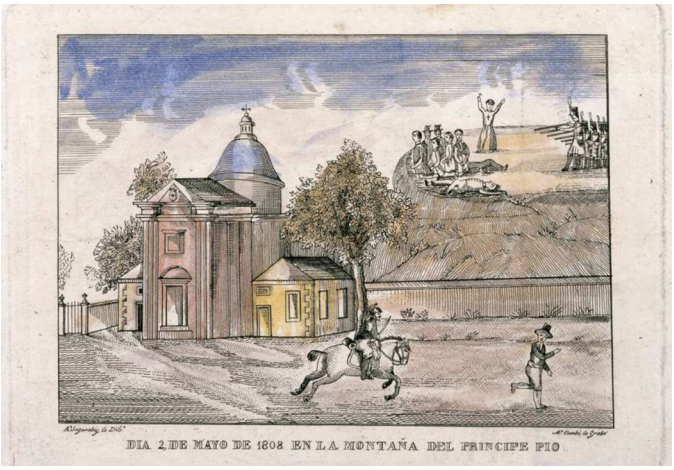
Cristino Martos), ya que en esa plaza, concretamente en la manzana 557, se encontraba la casa y el oratorio del Príncipe Pío[11]. Como resultado de su estudio, propone que las dos torres con chapitel que aparecen en el cuadro de Goya se corresponderían con las del convento de San Joaquín, que se alzaban frente a la casa del Príncipe Pío, asomando por detrás del convento el cuartel del Conde Duque.

También en esta zona el paso del tiempo ha traído consigo importantes modificaciones urbanísticas, por lo que para hacerse una mejor idea de la propuesta de esta historiadora resulta útil recurrir al plano de su compatriota el cartógrafo Nicolás Chalmandrier –realizado por encargo de Carlos III en 1761–, que muestra los principales edificios de la ciudad en perspectiva caballera.

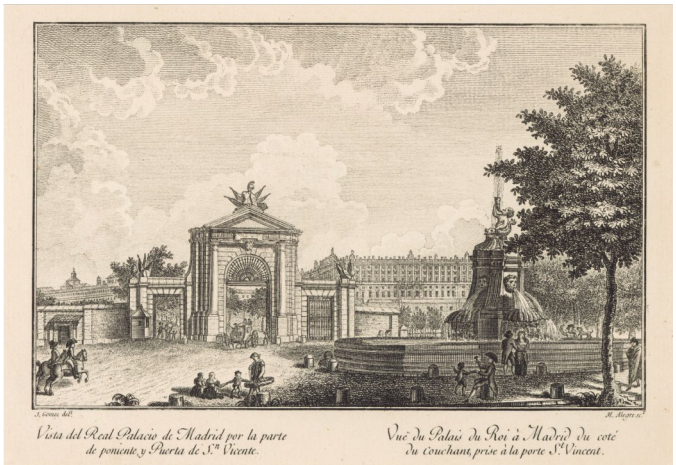
¿Dónde se situaría esa loma que pinta Goya a la espalda de los condenados?

El testimonio de Juan Suárez

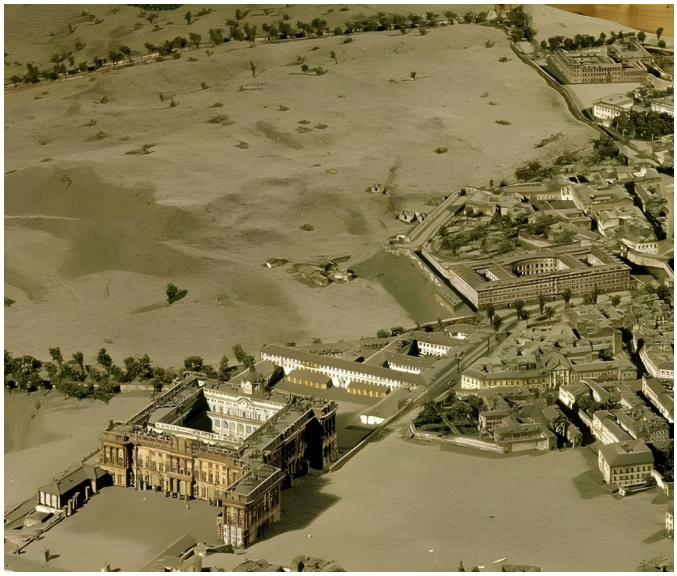
Añadimos a la investigación un testimonio clave, que traslada las ejecuciones a los terrenos de la Montaña del Príncipe Pío. Se trata de la narración de Juan Suárez, uno de los 44 condenados a ser arcabuceado pero que consiguió escapar de las garras de la muerte en el último instante. Suárez cuenta cómo *«se presentó en el Parque de Artillería ha hacer como hizo fuego a los enemigos, después de haber ayudado a sacar los cañones, subsistiendo firme al lado de los inmortales Gefes Daoiz y Velarde mientras que vivieron, y posteriormente como los enemigos ocuparon aquel sitio, huyó a su casa a cuya puerta los Baygorrianos*[12] *le cogieron con una pistola que llevaba, por lo qual y sin embargo de que lo aporrearon con los fusiles, le condugeron al Palacio de Murat*[13]*, desde donde fue trasladado al cuartel de los Polacos*[14] *para sacarle a fusilar en la mañana del día tres con otros muchos, y en efecto a las quatro de la mañana salió atado para la Montaña del Príncipe Pío, donde al tiempo de arrodillarse con los demás para recibir la descarga, pudo desatarse, y quando hicieron esta, figurándose muerto antes de disparar, se hechó a rodar por aquella cuesta hasta la hondonada, no recibiendo ningún perjuicio de dos descargas que le hicieron, pero observando que trece o catorce hombres venían siguiéndole proporcionó saltar las tapias en cuya ocasión le dieron tres sablazos cortándole del uno el pelo y de los dos restantes le hirieron el muslo izquierdo y hombro derecho, consiguiendo a pesar de todo salvar su vida del riesgo de aquellos enemigos que le persiguieron toda la ribera e ínterin que el capellán y Sacristán de Nuestra Señora del Puerto no pudieron franquearle los auxilios de ocultarle, como se ocultaron dentro de la iglesia, como podrán informar juntamente con el señor cura de San Antonio de la Florida y Victoriano Rodríguez, Don Mariano Marchan, Don Francisco Fernández, y otros muchos sujetos de distinción que les consta todos los trabajos y riesgos padecidos al exponente por*



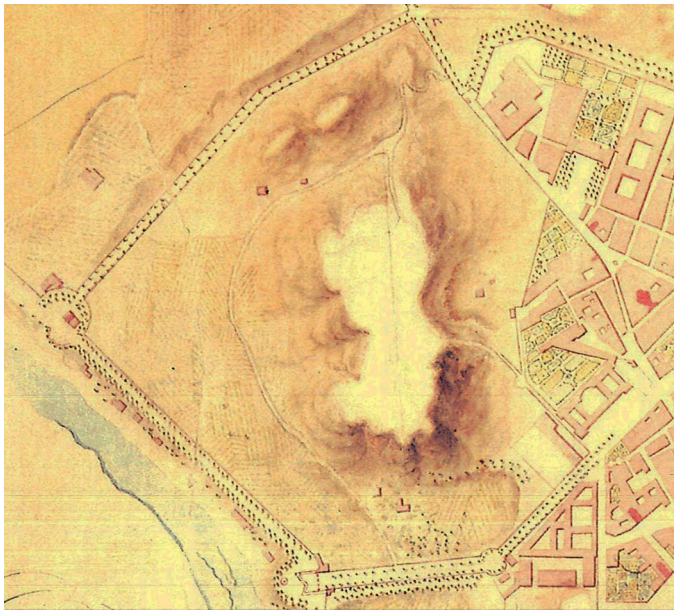
Dia 2 de mayo de 1808 en la Montaña del Principe Pio. A.º Sagardoy, A.º Eusebi. Una recreación un tanto disparatada de la huida de Juan Suárez, perseguido por un dragón.



Puerta de San Vicente. En primer plano, a la derecha, la Fuente de los Mascarones y a la izquierda, al fondo, aparecen las Caballerizas Reales. En el centro, junto a la puerta, se ve el Palacio Real.



Montaña del Príncipe Pío en la maqueta de León Gil de Palacio (1830).



Montaña del Príncipe Pío en el plano del Estado Mayor (1837).

La Montaña del Príncipe Pío en la actualidad (Fuente: Visor 3D Comunidad Madrid).

sostener la justa causa del Rey y de la Nación»[15].

La Montaña del Príncipe Pío

Vamos a detenernos en este punto para conocer un poco más sobre la Montaña del Príncipe Pío, que debe su nombre a Francisco Pío de Saboya y Moura, marqués de Castel Rodrigo y Príncipe Pío (entre otros títulos), uno de los poseedores que tuvo esta colina. En 1808 la Montaña se alzaba en lo que por entonces era el extremo noroeste de la ciudad y sus terrenos pertenecían al Real Sitio de la Florida y la Moncloa. Madoz nos aporta los siguientes datos sobre ella: *«Esta posesión es una de las propiedades que constituyen la del real sitio de la Florida. Se halla sita al S. de él: linda por este lado* [el sur] *con la calle y cuesta de San Vicente; por N. con el camino de la cuesta de Areneros* [actual calle de Quintana], *por E. con el camino de San Bernardino* [hoy calle de Isaac Peral], *puerta de este nombre y plazuela de Afligidos, y últimamente por O. con el camino real de Castilla* [actuales Paseo de la Florida y su continuación, la avenida de Valladolid]. *Toda esta posesion se halla cercada por una tapia de 12 pies de altura* [3,3 m] *construida de cal y canto con machones intercalados de ladrillos, y tiene para la comunicación, entre otras que estan inutilizadas, 4 puertas; á saber la llamada principal en frente de las Reales Caballerizas; la del callejon de San Gil frente del ángulo N. del cuartel de este nombre; la de la cuesta de San Vicente, y la de San Antonio en frente de la del mismo nombre de la Real Florida»*[16].

El lugar se convirtió a mediados del XIX en uno de los lugares más frecuentados por los alumnos de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando para realizar sus prácticas de Estudios del Natural y en uno de los rincones favoritos de los madrileños para pasear: *«La parte montañosa, que es la mas considerable, ha sido transformada en estos últimos años en amenos paseos, que constituyen hoy por su bella situacion , su estension y deliciosas vistas, uno de los principales y mas halagüeños sitios de recreo que cuenta Madrid»*[17].

Uno de estos paseos, conocido como del Príncipe Pío, tenía su acceso a través de una puerta situada en la cuesta de San Vicente, frente a las Reales Caballerizas[18]. El paseo comenzaba a través de una frondosa calle de árboles, dejando a su mano derecha una afamada vaquería, y proseguía a través de una alameda que lindaba con un bosquecillo.

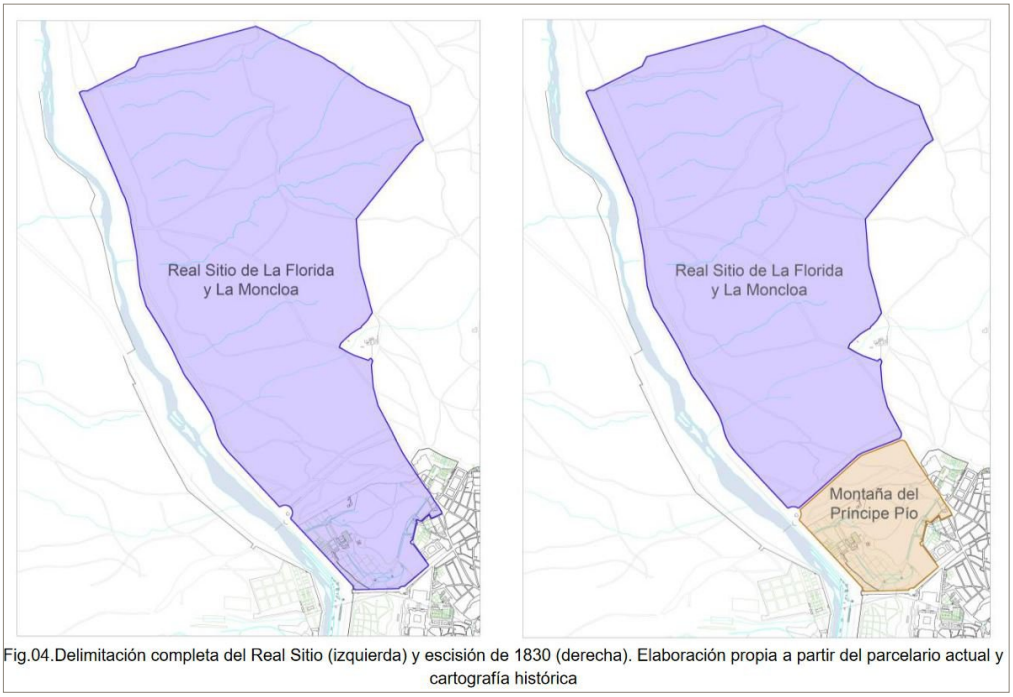


Fig.04.Delimitación completa del Real Sitio (izquierda) y escisión de 1830 (derecha). Elaboración propia a partir del parcelario actual y cartografía histórica

Fuente: *Límite y oportunidad del crecimiento del noroeste madrileño.* Jara Muñoz Hernández. Universidad Politécnica de Madrid.

La extensión de la Montaña se vio muy mermada tras serle arrebatada una considerable extensión de terreno para construir sobre ella la antigua Estación del Norte y el barrio de Argüelles[19].

La Plaza de España

Retomamos el objeto de nuestras pesquisas recordando las dos pistas que hasta ahora tenemos:

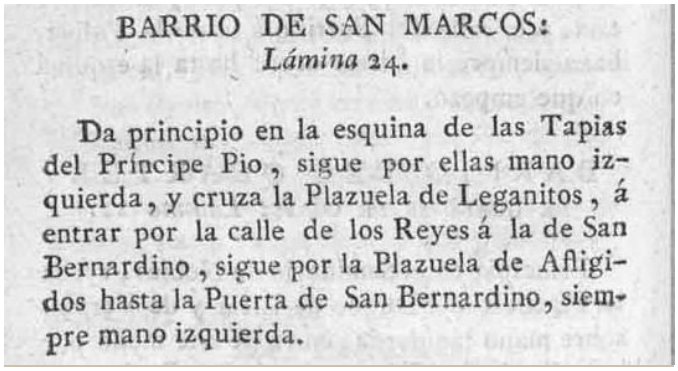
1.- Los presos fueron arcabuceados junto a la tapia de la casa del Príncipe Pío.
2.- Las ejecuciones tuvieron lugar en la Montaña del Príncipe Pío.

Arriba, el Cuartel Nuevo. Abajo, el Colegio de Doña María de Aragón. Maqueta de León Gil de Palacio (1830).

Vamos a conocer ahora las teorías de dos nuevos investigadores que han llegado a la misma conclusión sobre el lugar en el que ocurrieron los fusilamiento del 3 de mayo, la Plaza de España, o, mejor dicho, la zona de la Plaza de España, porque esta plaza no existía por entonces, ni tan siquiera como espacio público.

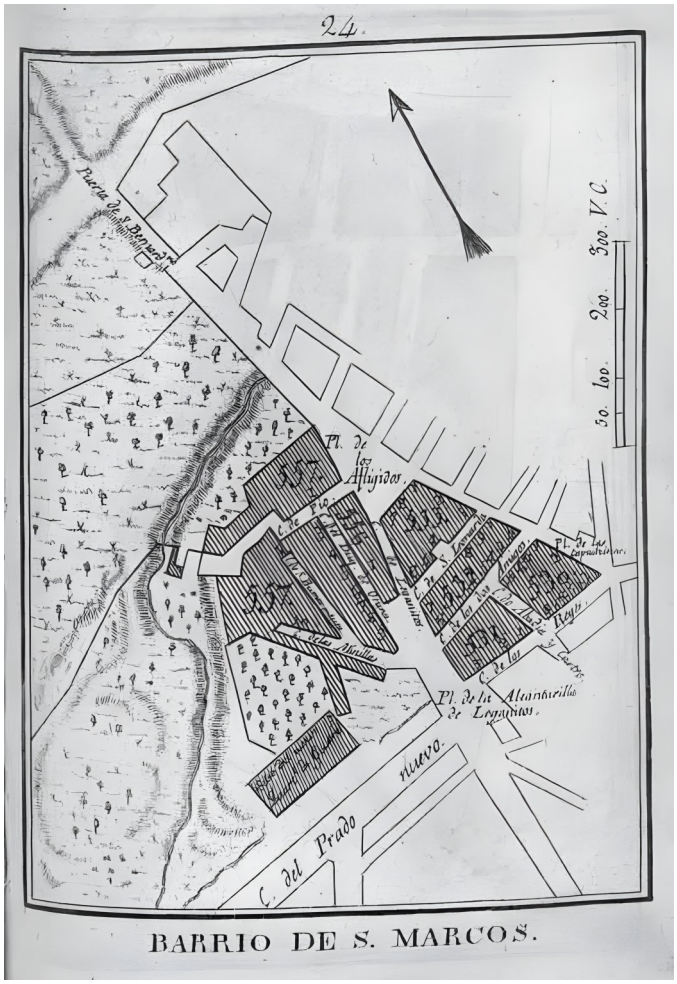
Empecemos con el primero de ellos el doctor en Historia del Arte Jesús María Alia Plana. Su estudio se ha basado en que:

1.- Tal y como se indica en el plano de Martínez de la Torre (1800), la tapia de la casa del Príncipe Pío daba comienzo en el Cuartel del Prado Nuevo, proseguía por la calle de los Reyes para luego girar por San Bernardino y finalizar en la puerta del mismo nombre.
2.- El Cuartel del Prado Nuevo, que como se ha indicado en otro punto ocupaba gran parte de la Plaza de España, era colindante con la vertiente sureste de la Montaña del Príncipe Pío.
3.- La hondonada que menciona Juan Suárez se corresponde con la descrita por Mesonero Romanos entre la Plaza de Leganitos *«y la plazuela de Santo Domingo, por donde ahora van la calle de los Reyes y la de San Marcial, en el valle u hondonada formada entre ambas colinas,*



BARRIO DE SAN MARCOS:
Lámina 24.

Da principio en la esquina de las Tapias del Príncipe Pio, sigue por ellas mano izquierda, y cruza la Plazuela de Leganitos, á entrar por la calle de los Reyes á la de San Bernardino, sigue por la Plazuela de Afligidos hasta la Puerta de San Bernardino, siempre mano izquierda.



Plano del barrio de San Marcos. Fausto Martínez de la Torre (1800). Se aprecia cómo el cuartel aún se halla en fase de construcción.

Tejares de la montaña del Príncipe Pío. Carlos de Haes (Museo Nacional del Prado).

corría al descubierto una esgueva o barranco procedente de la parte alta de Santa Bárbara, obstáculo formidable para la comunicación con el nuevo distrito de los Afligidos, que fue disimulado en parte, durante siglos enteros, por medio de un puente que venía a estar frente a la calle de Leganitos»[20].

E identifica la torres que aparecen en el cuadro de Goya como *«la torrecilla situada entre las calles del Limón bajo* [en la actualidad calle del Río[21]] *y del Reloj, y por último, la torre del Convento de Doña María de Aragón»*.

El segundo de estos investigadores (no se vea en el ordinal una preferencia) es Manuela Beatriz Mena Marqués, doctora en Historia del Arte que ha desempeñado el cargo de jefa de Conservación de Pintura del siglo XVIII y Goya del Museo Nacional del Prado. Ella es la autora de la otra entrada que dedica la página web del Museo del Prado a "El 3 de Mayo en Madrid". La doctora explica cómo: "El enclave del fusilamiento está perfectamente recreado por el pintor, con la exactitud de una vista topográfica de la ciudad. Más allá de la «montaña» contra la que están situados los que van a morir, la fila de los últimos condenados avanza desde los edificios del fondo, derruidos durante el siglo XIX: el cuartel del Prado Nuevo, donde habían estado confinados hasta la hora de la ejecución, y el convento de Doña María de Aragón, cerca de lo que había sido el palacio de Godoy"[22].

Una obra obstaculizada

Si nos las prometíamos felices y pensábamos que el enigma estaba felizmente resuelto, esperen a leer el nuevo documento que entra ahora en escena, la queja del administrador de la Real Florida, que ha visto cómo unas obras que se están llevando a cabo en la Montaña del Príncipe se han visto paralizadas. ¿El motivo? Lean, lean Vds:

«Florencio Martín, Habilitado por ahora para la dirección de la Hacienda de la Real Florida, con el debido respeto a V. E. hace presente: Que en la parte álta de dicha posesión, frente al tejar y

camino del Pardo, se hallan diferentes cadáveres de los desgraciados que perdieron la vida el día 3 del corriente mes, que impiden la continuación de una mina o targe cubierta que se está construyendo para conducir las aguas a los terrenos bajos, para su cubrirse, y siendo precisa su trasportación. A V.E. suplica que por un efecto de su notoria bondad, se digne permitir (con acuerdo de la Suprema Junta de Gobierno) se levanten los referidos cadáveres para conducirlos al Campo Santo de la misma Posesión, con las indispensables precauciones, para darles sepultura, y que los operarios puedan continuar sus trabajos. Madrid 8 de mayo de 1808»[23].

¡Los cadáveres de los fusilados el día 3 de mayo! Dado que en la Plaza de España no existían tejares y el camino del Pardo comenzaba a poco más de un kilómetro de ella, en la Glorieta de San Vicente[24], la hipótesis de la Plaza de España queda descartada. Alguien podría argüir que es posible que tras las ejecuciones los cadáveres fueran trasladados desde allí hasta las inmediaciones de aquel tejar. Pero ¿qué sentido tendría que los franceses hubieran movido de lugar los cuerpos de los fusilados, y encima para retirarlos a un paraje más escondido? Tampoco tenemos noticias de que se hubiera actuado así en cualquiera de los otros fusilamientos de aquella aciaga jornada.

La otra casa del Príncipe Pío

Hasta aquí hemos venido empleando textos en nuestra búsqueda, pero ahora nos vamos a fijar en un plano, en concreto en el de Tomás López de 1785. Observen, en la cima de la Montaña del Príncipe Pío, enfrentado al camino del Pardo, se muestra un pequeño cuadrado con la leyenda "Palomar y Casa del Príncipe Pío". A sus pies se muestran unas huertas y un edificio del que se dice [manzana] 557. Este número se repite en otra manzana, enfrentada diametralmente a la primera, al otro lado de la colina. No es un error; consultando la Planimetría General de Madrid, se lee que esta manzana 557 pertenecía al Prín-

Plano de Madrid de Tomás López (1785) Detalle.

Plano de Madrid de P. F. Tardieu y Dubuisson (1780). Detalle. También se obsderva aquí la tapia.

Palacio de la Florida (1670), construido por el III marqués de Castel Rodrigo, en la huerta de la Florida (Fuente: Wikipedia).

Vista de Madrid con vendedor de pájaros, de Michel-Ange Houasse, 1715-1730 (Palacio de La Granja de San Ildefonso). En segundo plano puede verse el Palacio de la Florida y, al fondo, el Real Alcázar de Madrid, ambos edificios desaparecidos.

cipe Pío y englobaba varias posesiones que habían acabado en su familia a través de diversas herencias. Entre estas propiedades figuraba la casa de Plazuela de los Afligidos –que ya ha aparecido en este artículo –, y una heredad en la que había un palomar, una huerta y una casa con otros agregados. Antaño en esta heredad se alzaba el imponente Palacio de Marques de Castel Rodrigo, pero para 1808 nada quedaba ya de aquel majestuoso edificio.

Y otro importante detalle que muestra el plano de Tomás López ¡vemos que esta posesión aparece circundada por un muro!

¿La solución?

Hemos hallado otra casa del Príncipe Pio cercada con una tapia, ubicada en la Montaña del Príncipe Pío y que se alza frente al Camino del Pardo. Falta por averiguar si en las cercanías se hallaba algún tejar. Y, ¡eureka! estamos en la buena senda, porque la Montaña *«en su cúspide tenia un palomar cónico* [lo acabamos de ver], *en sus laderas unos tejares y en su base, primero una arboleda muy amena y cuidada que hoy va secando el abandono, luego una senda guarnecida de setos, de espinos albares y sombreada de acacias, y por último una fuentecilla entoldada de enredaderas y cercada de bancos y enramadas»*[25].

Madoz ofrece más detalles sobre esta cuestión: *«Alfares y Tejares. Hay 2 hornos de cabida de 34.000 labores cada uno: otros 2 de 30.000, y 2 pequeños alfares con unos cobertizos y casillas de mala construcción»*[26].

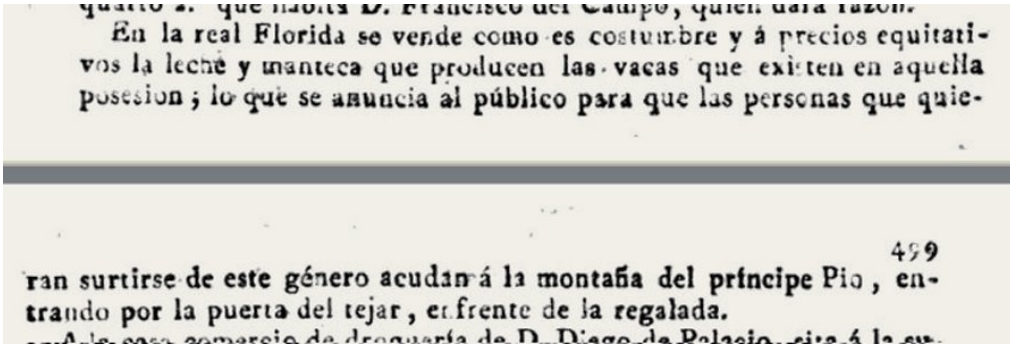
Con toda la información que hemos ido reuniendo estamos en disposición de intentar recrear el que fue el último paseo de aquellos presos, el que les llevó al lugar de su ejecución. De esta manera confirmaremos que todo encaja.

Aquella madrugada los presos, maniatados y escoltados por un piquete de soldados, abandonaron el Cuartel del Prado Nuevo, girando hacia su derecha para bajar por la calle del

Prado Nuevo a la Puerta de San Vicente (hoy en día Cuesta de San Vicente), siguiendo la tapia. Ha estado lloviendo y la luna, en cuarto creciente, apenas asoma entre los nubarrones, por lo que la noche es muy oscura y los soldados llevan faroles para alumbrarse. Tras caminar unos 250 metros alcanzaron un portillo que se alzaba frente a las Caballerizas Reales y que daba acceso a la posesión Real de la Montaña del Príncipe Pío. Entraron por él y tomaron el sendero que daba inicio desde la misma entrada y subía recorriendo la ladera de la colina (y del que ya hemos hablado). Alcanzaron la tapia de la posesión del Príncipe Pío. Allí, cerca de un tejar, frente al Camino del Pardo, y más abajo la Puerta de San Vicente, fueron los presos arcabuceados. Dado que Juan Suarez escapó rodando por la ladera, es muy probablemente que se situaran con la pendiente tras ellos, teniendo sus verdugos la tapia a sus espaldas (al contrario de como muestra Goya en su cuadro); en caso contrario, Suárez tendría que haberse abierto paso entre sus ejecutores para huir, lo que habría resultado tremendamente complicado.

Todo encajaría: el testimonio del cónsul inglés escribiendo que los fusilamientos ocurrieron cerca de la Puerta de San Vicente, el Conde Toreno que los situaba junto a las tapias de la casa del Príncipe Pío, la narración de Juan Suárez escapando del lugar rodando, los cadáveres cercanos al tejar... ¿Y saben cómo se llamaba el portillo por el que accedieron a la Montaña? ¡La Puerta del Tejar!

Ese punto se encontraría en la zona donde en la actualidad confluye la calle Irún con el Paseo del Rey, a unos 200 metros de la Puerta de San Vicente y siendo la distancia que habrían recorrido desde el cuartel de poco más de un kilómetro.



En la real Florida se vende como es costumbre y á precios equitativos la leche y manteca que producen las vacas que existen en aquella posesion; lo que se anuncia al público para que las personas que quie-

499

ran surtirse de este género acudan á la montaña del príncipe Pio, entrando por la puerta del tejar, enfrente de la regalada.

Puerta del Tejar en Príncipe Pío. *Diario de Avisos de Madrid*, 4 de mayo 1811.

Posible lugar de los fusilamientos, con el recorrido hacia la ejecución (en amarillo) y la huida de Juan Suárez (en azul).

Vista del Palacio Real desde la montaña del Príncipe Pío.
José María Avrial, 1836 Fuente: Memoria de Madrid).

Detalle de la maqueta de León Gil de Palacio (1830).

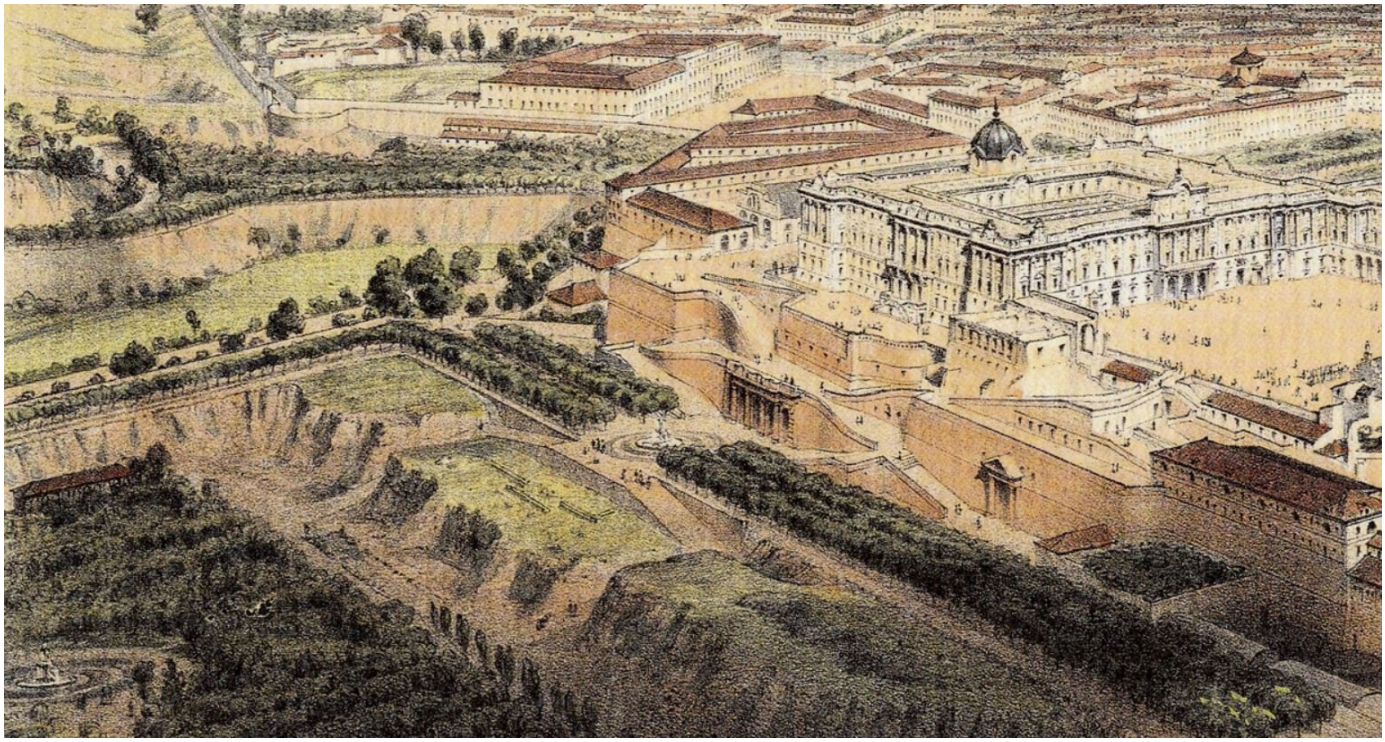
Detalle de la maqueta de León Gil de Palacio (1830) con indicaciones.

Y una vez que hemos fijado el lugar, ¿es posible identificar qué edificios, visibles desde aquel lugar, se corresponderían con los que se muestran en el cuadro de Goya?

Tanto la impresionante maqueta de Madrid del ingeniero militar León Gil de Palacio como la vista del Palacio Real desde el monte Príncipe Pío del paisajista madrileño José María Avrial, ambas de alrededor de 1830, nos pueden dar una idea del paisaje urbano que se divisaría desde la zona de ejecución. Para ver la ciudad a nuestros pies deberíamos situarnos a la derecha de los ajusticiados, tal y como pintó Goya.

Y bien, tras comparar la maqueta y la vista de Avrial con el cuadro de Goya, ¿identifican Vds. algún edificio? ¿Echan en falta otros?

Sabemos que Goya no fue testigo de estos fusilamientos y no tenemos noticias de que visitara posteriormente el lugar (lo que no prueba que no lo hiciera). Pero, en cualquier caso, ¿qué importancia tiene? Comparto la opinión de quienes afirman que Goya no busca *fotografiar* con sus pinceles la escena y se toma por ello ciertas *licencias* en favor de su idea dramática. Por eso no concuerda ese fondo con ninguna localización real, no es lo que persigue el artista con esta obra, y por eso lo moldea hasta adecuarlo para conseguir su intención. Otro detalle revelador a este respecto: fíjense en las manos



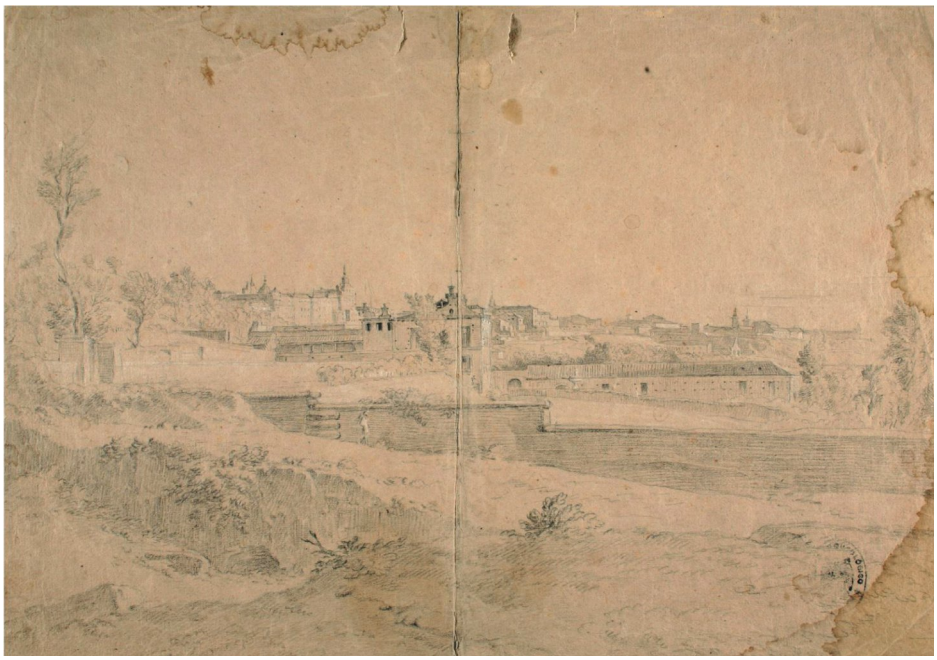
Vista tomada del Palacio Real, por Guesdon, 1855 (Fuente: IGN). Detalle.
Arriba, centrado, el Cuartel del Prado Nuevo. Entre éste y el Palacio Real, las Caballerizas Reales.

de los presos. No están atadas, cuando sabemos que sí lo estaban. Goya no habría podido pintar a la figura central extendiendo los brazos ante sus verdugos de haberse atenido a pintar la realidad[27].

Sit tibi terra levis

Murat no permitió que se diera sepultura a los fusilados hasta el 4 de mayo[28], con la excepción de quienes lo habían sido la madrugada del 3 de mayo, a los que siguió negándoles ese gesto humanitario. ¿Por qué ese ensañamiento con estas víctimas?

Habría que esperar una semana, al 11 de mayo, para que Julián López Navarro, párroco de San Antonio de la Florida, obtuviera licencia para darles, por fin, cristiana sepultura. Con la ayuda de la Congregación de la Buena Dicha[29] los cadáveres fueron trasladados a San Antonio, donde *«En el día doce del mes de Mayo del año de mil ochocientos y ocho fueron enterrados en el Campo Santo de esta R. Parroquia de San Antonio de Padua de la Florida quarenta tres difuntos, que fueron hallados en un oyo de la montaña que llaman del Principe Pio; los mismos, que fueron arcabuceados por los franceses el día tres de dho. Mes a las quatro de la mañana»*[30], siendo enterrados aquel mismo día en una fosa del cercano cementerio de la Florida.



Vista de Madrid desde la posesión del Príncipe Pío.
Michel-Ange Houasse, 1899 (Museo de Huesca).

En la actualidad los restos de estos 43 arcabuceados a las cuatro de la mañana de día 3 de mayo de 1808 descansan en el Cementerio de la Florida. Sólo se ha logrado identificar a 29 de ellos; el resto sigue yaciendo en el anonimato, a la espera de que aparezca algún dato que permita averiguar su nombre. Estos son los 29 identificados[31]:

1. D. Anselmo Ramírez de Arellano: natural de Daimiel (Ciudad Real). Casado. Ministro montado del Resguardo de Madrid, servía en el Portillo de Recoletos.
2. D. Antonio Martínez.
3. D. Antonio Mazías de Gamazo: natural de Pedrosa del Rey (Valladolid). Viudo, de 66 a 70 años. Domiciliado en el segundo piso de la calle de Toledo 12, esquina a la del Burro.
4. D. Antonio Méndez Villamil: Trabajaba en la Iglesia de Santiago, donde fue hecho prisionero.
5. D. Antonio Zambrano y Zambrano: natural de La Vecilla (León). Casado con dos hijos. Vivía en el número 6 de la calle de San José. Trabajaba en la Iglesia de Santiago, donde fue hecho prisionero.
6. D. Bernardo Morales: cerrajero que estuvo defendiendo el Parque de Artillería de Monteleón.
7. D. Domingo Braña y Calvin: natural de Caudalosa (Asturias). Casado y con dos hijos. Trabajaba como mozo del tabaco en la Real Aduana de Madrid y estuvo luchando en la defensa del Hospital de Corte y en la Puerta del Sol, siendo detenido por los franceses por hallársele un espadín en su poder.
8. D. Domingo Méndez: albañil. Trabajaba en la Iglesia de Santiago, donde fue hecho prisionero.
9. D. Fernando de Madrid: Casado. Oficial de carpintería en las obras de la Iglesia de Santiago, donde fue apresado.
10. D. Francisco Bermúdez López de Labiano: natural de Segovia. Casado y ayuda de cámara del rey Carlos IV. Estuvo luchando en la calle de Ancha de San Bernardo, donde tenía su domicilio, hasta que fue detenido.
11. D. Francisco Escobar y Molina: maestro de coches. Casado.
12. D. Francisco Gallego Dávila: natural de Valdemoro. Presbítero y sacristán segundo del Real convento de la Encarnación. Luchó

Cementerio de la Florida
(Fotografía por Pablo Jesús Aguilera).

Cementerio de la Florida
(Fotografía por Pablo Jesús Aguilera).

en las inmediaciones de Palacio, siendo detenido con Armas en la mano.
13. D. Francisco Sánchez Navarro: escribano Real y receptor de los Reales Consejos.
14. D. Gabriel López.
15. D. José Amador: Casado. Peón de albañil que estaba trabajando en la obra de la iglesia de Santiago.
16. D. José Lonet y Riesco: tendero en la plazuela de Santo Domingo. Casado y con un niño. Apresado mientras luchaba en la calle de la Inquisición (actual de Isabel la Católica).
17. D. José Reyes Magro: trabajaba en la obra de la iglesia de Santiago.
18. D. José Rodríguez: Combatió junto con su padre, dueño de una botillería en la Carrera de San Jerónimo, en la defensa del Parque de Artillería de Monteleón. Su padre pereció durante el combate.
19. D. Juan Antonio Alises: natural de Villarrubia del Guadiana (Ciudad Real). Palafrenero de Su Majestad al servicio del Infante don Carlos, casado y con dos hijos.
20. D. Juan Antonio Martínez del Álamo: Soltero. Dependiente de Rentas Reales.
21. D. Juan Antonio Serapio Lorenzo: natural de Madrid. Soltero. Empleado del Resguardo Real.
22. D. Julián Tejedor de la Torre: natural de Madrid. De 41 años. Casado con tres hijos. Platero con tienda abierta en la calle Atocha. Batióse con denuedo en las inmediaciones de los Consejos y en la Plaza Mayor.
23. D. Lorenzo Domínguez: guarnicionero con tienda en la plaza de Matute. Se batió en los alrededores de la Plaza Mayor.
24. D. Manuel Antolín y Ferrer: nacido en el Buen Retiro. De 21 y soltero. Ayudante de jardinero en el Real Sirio de la Florida.
25. D. Manuel García: soldado del Regimiento de Voluntarios del Estado. Casado y con tres niños pequeños. Luchó en la defensa del Parque de Artillería de Monteleón. Fue apresado sacado de su domicilio.
26. D. Manuel Rubio: trabajaba en la obra de la iglesia de Santiago.
27. D. Martín de Ruicavado: Vecino del Valle del Tor. De unos 30 años, casado. Cantero del Real Sitio de la Florida
28. D. Miguel Gómez Morales: participó en la lucha junto al Palacio Real.
29. D. Rafael Canedo: natural de Campo de Baraya (León). Casado. Luchó en la Puerta del Sol.

Cementerio de la Florida
(Fotografía por Pablo Jesús Aguilera).

Primer Centenario de la Guerra de la Independencia Española, Chocolate Jaime Boix. Los fusilamientos del 3 de mayo, Madrid (Fuente: Todocolección).

Honor y Gloria a los Héroes del 2 de Mayo

Notas

1 "El Cónsul General en España, John Hunter, al Ministro de Exteriores de su Majestad Británica, George Canning, sobre los sucesos ocurridos en Madrid el 2 de mayo de 1808". Publicado en *DOS DE MAYO DE 1808. El grito de una nación*, Arsenio García Fuentes. Madrid, 2007.
2 En la época se utilizaba el termino *arcabucear*: los presos fueron arcabuceados.
3 "Pero no crean que ahí terminó la maldad de los franceses. De aquellos que se libraron de ser ajusticiados, algunos de ellos permanecieron aún unos días presos, durante los cuales los franceses estuvieron amenazándoles con matarles, trayéndolos desde Madrid á Chamartín, desde Chamartín á la Montaña y desde la Montaña al Buen Retiro, sin darles alimento alguno ni agua ni descanso, hasta que en la mañana del día 5 les pusieron en libertad". Archivo de Villa de Madrid (AVM), 2-329-7. Disponible en *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid*, Juan Pérez de Guzmán y Gallo.
4 *Francisco de Goya. Diplomatario*. Edición preparada por Ángel Canellas López.
5 *Madrid por fuera*, Antonio Trueba. Madrid, 1878.
6 Un ejemplo de ello es el del brigadier de los Reales Ejércitos y Gobernador del Campo y Resguardo de esta Corte, Nicolás Galet, "que al saber la bárbara tragedia de sus subordinados en el Portillo de Recoletos, en la Puerta de Atocha y en otras entradas de la capital, salió a informarse al mismo lugar de los desastres; a pesar de su elevado carácter en la milicia, fue recibido a tiros por los que guardaban la desamparada entrada de Recoletos; herido en la ingle y retirado a su casa de la calle de la Luna murió el 14 de Agosto". Partida parroquial de San Martín, f.º 340v. Publicado en *El dos de mayo de 1808 en Madrid*, Juan Pérez de Guzmán y Gallo.
7 El nombre de la iglesia era el de Santa María la Mayor o Santa María de la Almudena. La parroquia real era la iglesia de San Juan Bautista.
8 https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/el-3-de-mayo-en-madrid-o-los-fusilamientos/5e177409-2993-4240-97fb-847a02c6496c
9 La iglesia de Santa María fue demolida en 1869 y la de la Santa Cruz en 1876. La actual iglesia de la Santa Cruz, con su característica torre roja neomudéjar, se alza en un punto diferente, aunque muy próximo al de la antigua.
10 *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*, José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia.
11 Este oratorio estaba dedicado a la Purísima Concepción, y era también conocido por el nombre de Capilla de Nuestra Señora de la Concepción o, popularmente, de la Cara de Dios, porque entre las alhajas y reliquias que allí se custodiaban figuraba la Santa Faz, supuestamente el lienzo con el que la Verónica secó la sangre de Jesús camino del Calvario. Hasta bien entrado el siglo XIX esta capilla fue objeto de una romería que se celebraba todos los Viernes Santos. En la actualidad la Santa Faz se encuentra en la iglesia de San Marcos.
12 Un destacamento de la Guardia Imperial, llamado así porque sus miembros procedían de la población francesa de Saint-Étienne-de-Baïgorry, en los Pirineos atlánticos.
13 Se trata del Palacio del marqués de Grimaldi, sito en la calle Nueva –actual calle Bailén–, en el que Murat se encontraba alojado y de ahí que Juan Suárez le llame así. Declarado en 1962 Monumento Histórico Artístico, en la actualidad es la sede del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
14 Suárez se está refiriendo a este cuartel con el nombre popular que los madrileños le dieron con posterioridad a los hechos que está narrando. Este cuartel era el del Prado Nuevo, que ocupaba gran parte de la extensión de lo que hoy es la Plaza de España. Se había comenzado a construir en 1789, según proyecto de Sabatini, y sus obras finalizarían ese mismo año de 1808. Lo de los Polacos es debido a que en diciembre de 1808 albergó a soldados de esta nacionalidad.

Tras la Guerra de la Independencia mudo su nombre por el de San Gil. Fue derribado entre 1906-1910.

15 AVM, Secretaría, 2-326-8. Publicado en *Goya: letra y figuras*, René Andioc.

16 *Madrid. Audiencia, Provincia, Intendencia, Vicaria, Partido y Villa*, Pascual Madoz.

17 *Nuevo manual historico-topografico-estadistico, y descripcion de Madrid*, Ramón de Mesonero Romanos.

18 Estas caballerizas, conocidas también como La Regalada, se alzaban donde ahora se encuentran los jardines de Sabatini, que era el arquitecto que había proyectado dichas caballerizas.

19 "[...] el actual barrio de Argüelles se formó hacia 1860, en terrenos de la montaña del Príncipe Pio, que lindaban con dicho callejón de San Marcial, con la calle del Duque de Liria y con el paseo de san bernardino, situado ya fuera del portillo del mismo nombre. El Real Patrimonio enajenó gran porción de terreno de la montaña para construcciones particulares, cediendo gratis a la villa la parte que se destinaba a vía pública. Así, pues, el núcleo de edificaciones comprendido entre las calles de Ferraz y de la Princesa es lo que verdaderamente constituye el barrio de Argüelles". *Crónicas del tiempo de Isabel II*, Carlos Cambronero.

20 *Nuevo manual historico-topografico-estadistico, y descripcion de Madrid*, Ramón de Mesonero Romanos.

21 Répide indica que la calle del Limón baja cambió su nombre por Travesía del Reloj. La calle del Río ya existía cuando la del Limón bajo se llamaba así y también era conocida como de Mira el Río por Leganitos. *Las calles de Madrid*, Pedro de Répide.

22 https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/3-de-mayo-de-1808-en-madrid-los-fusilamientos-de/f0f52ca5-546a-44c4-8da0-f3c2603340b5

23 Archivo General de Palacio. Fondo Florida, C.ª 10.405/11. Publicado en *El cementerio de La Florida. (Fusilamientos del Tres de Mayo de 1808)*, Luis Miguel Aparisi Laporta.

24 El Camino del Pardo transcurría siguiendo el trazado de los actuales Paseo de la Florida y la Avenida de Valladolid.

25 *Madrid por fuera*, Antonio Trueba.

26 *Madrid. Audiencia, Provincia, Intendencia, Vicaria, Partido y Villa*, Pascual Madoz

27 Sin embargo, parece ser que se mostró escrupuloso al pintar el uniforme de los soldados, como también hizo en su cuadro 2 de Mayo de 1808. Sobre esta cuestión remito al libro *Dos días de mayo de 1808 en Madrid, pintados por Goya*, de Jesús María Alía Plana.

28 "Al mediodía del día 4 de Mayo habían entrado 18 carros cargados de cadáveres de los recogidos en las inmediaciones del Prado, del Botánico y de la Puerta y Alcantarilla de Atocha". *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid*, Juan Pérez de Guzmán y Gallo.

29 Su nombre es «Congregación del Santo Rosario cantado de Nuestra Señora de la Buena Dicha, agregado al Vía Crucis de San Bernardino, extramuros de esta villa y sita en la iglesia de San Ildefonso, anexo de la Parroquia de San Martín». "El núcleo de esta congregación lo formaban los vecinos de la barriada enclavada hoy entre las calles del Pez, Corredera de San Pablo, San Vicente y Amaniel. El Via Crucis que recorrían, practicando su rosario cantado, estaba emplazado en lo que hoy forma la parte alta de la calle de la Princesa", Revista *Por esos Mundos*.

30 Libro de Entierros de la Real Florida. Publicado en *El cementerio de La Florida. (Fusilamientos del Tres de Mayo de 1808)*, Luis Miguel Aparisi Laporta.

31 Me llama la atención que al menos 7 de los 29 identificados, fueran artesanos y trabajadores que se encontraban aquella mañana del 2 de Mayo de 1808 en la obra de la iglesia de Santiago, desde cuyos andamios agredieron a los franceses sin más armas que sus herramientas y materiales, y que, abrumados por la superioridad del enemigo, acabaron refugiándose en el interior de la iglesia, donde fueron apresados; los franceses no reconocían el derecho de acogerse en sagrado.

FUENTES CONSULTADAS

Libros:

- ALÍA PLANA, Jesús María: *Dos días de mayo de 1808 en Madrid, pintados por Goya*. Madrid, 2004.
- ANDIOC, René: *Goya: letra y figuras*. Madrid, 2008.
- APARISI LAPORTA, Luis Miguel: *El cementerio de La Florida. (Fusilamientos del Tres de Mayo de 1808)*. Madrid, 2008.
- BATICLE, Jeannine Baticle: *Goya*. Madrid, 2004.
- CAMBRONERO, Carlos: *Crónicas del tiempo de Isabel II*. Madrid, 1890.
- CANELLAS LÓPEZ, Ángel (edic.): *Francisco de Goya. Diplomatario*. La versión original y completa de esta obra debe consultarse en https://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/1054
- *Guía Completa del Viajero en Madrid*. Madrid, 1867.
- MADOZ, Pascual: *Madrid. Audiencia, Provincia, Intendencia, Vicaria, Partido y Villa*. Madrid, 1848.
- MESONERO ROMANOS, Ramón de: *Nuevo manual historico-topografico-estadistico, y descripcion de Madrid*. Madrid, 1854.
  ----- *El antiguo Madrid: paseos históricos-anecdóticos por las calles y casas de esta villa*. Madrid, 1861.
- PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO, Juan: *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid*. Madrid, 1908.
- *Planimetría general de Madrid y visita general de casas, 1750-1751*.
- QUEIPO DE LLANO RUIZ DE SARAVIA, José María (Conde de Toreno): *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Madrid, 1835.
- RÉPIDE, Pedro de: *Las calles de Madrid*. Madrid, 1971.
- TRUEBA, Antonio: *Madrid por fuera*. Madrid, 1878.

Revistas:

- ORTIZ DE PINEDO, Adelardo: "Los héroes del Dos de Mayo", en *Por esos mundos*. Madrid, 1 de junio de 1902. Disponible en la Hemeroteca Nacional.
- SANCHO GASPAR, José Luis, y LANZAROTE GUIRAL, José María: "Imagen y realidad urbana en la vista de Madrid por Michel-Ange Houasse", en *Archivo Español de Arte*, XCV, 378. abril-junio 2022.
- VEGA, Jesusa: "La publicación de estampas históricas en Madrid durante la Guerra de la Independencia", en *Art and Literature in Spain: 1600-1800. Studies in Honour of Nigel Glendinning*. Londres, 1993.

Artículos Internet:

- El 3 de mayo en Madrid o "Los fusilamientos". Museo del Prado. https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/el-3-de-mayo-en-madrid o-los-fusilamientos/5e177409-2993-4240-97fb-847a02c6496c

Prensa antigua:

- *Diario de Avisos de Madrid*: 4 de mayo 1811.
- *Diario de Madrid*: 11 de junio 1813, 9 de julio 1813, 18 de octubre 1813 y 28 de abril 1814.

Glosario arquitectónico (26): Portada

Texto: Julio Real González
Fotos: Cristóbal Coleto García

El elemento arquitectónico que introducimos en esta vigesimosexta entrada es de existencia imprescindible en cualquier edificación. Siendo puramente funcional, su utilidad básica es permitir el acceso al interior del edificio, aunque puede, en muchos casos, revestir también un carácter ornamental por su configuración formal. El ejemplo concreto que vamos a describir está desprovisto de cualquier elemento decorativo ya que su existencia está supeditada a un estricto carácter utilitario.

Y nuevamente salimos de la capital para ilustrar un ejemplo plenamente representativo de esta cualidad pragmática, que además se encuentra caracterizado por su total austeridad.

Tomamos rumbo a la localidad serrana de **Piñuécar**, con el objetivo de conocer su antiguo **templo parroquial de San Simón**.

Pero, metódicos que somos, y siendo fieles a nuestra costumbre, no olvidamos definir esta entrada:

PORTADA: (Sustantivo del latín *porta*) "Vano de acceso a un edificio, habitualmente emplazado en su fachada principal, cuya forma abarca desde la simple abertura dotada de sus tres elementos básicos, a saber, dos jambas laterales y un dintel en la zona superior, a las configuraciones formales más complejas o bien compuestas de elementos ornamentales que, cuando aparecen, las caracterizan en un período cronológico o estilo artístico concretos" (Foto 1).

Foto 1: Portada meridional de la iglesia de San Simón, en Piñuécar, situada en el interior del pórtico, y caracterizada por la austeridad de sus jambas graníticas, compuestas tanto de piezas enterizas como de sillares, y por la rotundidad de su dintel monolítico. Se cierra con puerta de madera de doble hoja y herrajes, con cuarterones en su parte central, datada en el siglo XVIII.

Iglesia parroquial de San Simón (Piñuécar)

Foto 2: Vista aérea del templo de San Simón, emplazado en el centro de Piñuécar.

Abandonamos Madrid, dirigiéndonos hacia el norte de la provincia por la autovía A-1, que abandonamos a la altura del kilómetro 79, para tomar la vía de servicio que enlaza con carretera local M-132, la cual nos conduce al centro de la villa de Piñuécar, distante de Madrid 89 km, y situada en pleno valle medio del río Lozoya, en las estribaciones de las sierras de Guadarrama y Somosierra.

El municipio del que forma parte se compone, asimismo, de un segundo pueblo, Gandullas. Posee una extensión de poco más de 18 km^2, con una altitud media de 1.061 metros sobre el nivel del mar, descollando el conocido como "Otero de Piñuécar" que se eleva a 1.222 m s.n.m.

La carretera local nos deja inmediatamente en pleno centro del pueblo, y entre las calles de la Carretera, de la Iglesia y la Plaza Mayor, se alza el templo objeto de esta visita (foto 2).

Un templo rural, fruto del esfuerzo de sus vecinos

Inmediatamente advertimos la singularidad del templo, que se encuentra aislado de cualquier otra construcción, por la sencillez de los materiales constructivos y lo básico de su concepción arquitectónica. Su configuración denota la intervención en su edificación de los vecinos primigenios de la localidad, acostumbrados desde tiempos inmemoriales a la autoconstrucción de sus casas, corrales, hornos, y restantes elementos que caracterizan a una sociedad esencialmente agraria y ganadera. Sin embargo, para una construcción de mayor envergadura como es un templo, fueron dirigidos y coordinados por un maestro de obras. De manera que, hasta el día de hoy, se per-

petúa la tradición de que la iglesia fue construida con el esfuerzo de sus vecinos antes del siglo XVI. Posiblemente la edificación original del templo se remonte al siglo XIV, pudiendo encuadrarse en un estilo tardorrománico.

El hallarnos ante un edificio exento nos permite rodearlo para apreciar todas y cada una de sus fachadas.

Así, nos situamos en la esquina noroccidental (foto 3). Esta magnífica perspectiva, nos permite apreciar el buque básico del templo en su fachada septentrional. Correspondiente con el lado del evangelio, muestra una superficie prácticamente ciega, apenas rasgada por una estrecha ventana rectangular rematada por un dintel de madera y cerrada por reja. El paramento de esta fachada se compone de mampostería concertada, reservándose la sillería en el contrafuerte norte de la torre, y en la propia esquina de los pies del templo.

Podemos apreciar, asimismo, el aspecto compacto de la torre-campanario, de planta rectangular. Su cuerpo inferior, absolutamente ciego, es un sólido basamento formado por mampuestos de muy diferentes tamaños con tendencia a formar hiladas concertadas, reservándose la sillería para las esquinas. Sobre este cuerpo inferior resalta una imposta formada por una línea de estrechos sillares rectangulares, que da paso al cuerpo de campanas, construido en sillería, en cuyos lados largos se abren dos vanos rectangulares rematados en arcos de medio punto que albergan las campanas, en tanto que los lados más estrechos cuentan con un solo vano culminado también en arco de medio punto. Los salmeres de los arcos se continúan en una fina moldura a modo de estrecha imposta que articula y dinamiza este cuerpo superior de la torre. Finaliza esta zona por una fina imposta de sillares rectangulares que culmina en una cornisa en disposición oblicua al exterior, y que sustenta una doble hilera de teja árabe que da paso a la cubierta a cuatro aguas de la torre.

Nos paramos un momento en este punto para observar la torre (foto 4) y apreciar que la

Foto 3: Vista del encuentro de las fachadas septentrional y occidental de la iglesia de San Simón.

misma es resultado de una reforma y ampliación efectuada lo largo del tiempo, la cual ha afectado igualmente a la zona meridional del templo.

Desde esta perspectiva que ofrece la imagen no deja de llamar la atención que la parte izquierda de la torre-campanario en esta fachada septentrional muestre lo que parece ser una pilastra lisa compuesta de sillares y sillarejos dispuestos a soga y tizón en bandas alternas. Esta misma pilastra se repite en la fachada meridional de la torre. Sin embargo, echamos de menos este mismo elemento constructivo en el lado derecho de la torre, al menos para guardar la simetría estructural y ornamental. Ocurre lo mismo en la fachada opuesta.

Asimismo, apreciamos la existencia de un sólido contrafuerte también compuesto de robustos sillares en el cuerpo inferior de la torre, en la continuación inferior de la mencionada pilastra; lo mismo ocurre, en la fachada opuesta. Y sin embargo, tampoco aparece ningún contrafuerte en el lado derecho de esta vista, ni en su fachada opuesta. Por otra parte, no dejemos de observar que los vanos del cuerpo de campanas orientados al este, carecen de la fina moldura rectangular que a modo de fina imposta se prolonga a partir de los salmeres de los arcos, mostrando, por tanto, una absoluta austeridad decorativa.

Foto 4: Fachada norte de la torre-campanario en la que se aprecia la moldura izquierda a modo de pilastra y el contrafuerte inferior, resultado de la ampliación y transformación de la espadaña original a su configuración actual como torre.

La conclusión que obtenemos de lo anteriormente expuesto no puede ser más evidente: el actual campanario es fruto de una reforma y ampliación efectuada en la segunda mitad del siglo XVI, que permitió ampliar la antigua espadaña de tradición románica, de dos vanos y cubierta a dos aguas, cuya parte inferior se ampliaba y sustentaba con los dos contrafuertes mencionados, y además igualaba la anchura de la nave original.

Continuamos nuestro recorrido alrededor del templo hacia oriente, para descubrir el elemento más significativo que vincula la construcción del templo a la corriente del románico: el ábside (foto 5).

Foto 5: Ábside semicircular de tradición románica, orientada al este. Construido totalmente con mampuestos y lajas de piedra, obsérvese la absoluta carencia de cualquier vano de iluminación interior, y de cualquier elemento ornamental.

De planta semicircular, y construido completamente en mampostería y lajas de piedra, se encuentra orientado canónicamente hacia el nacimiento del sol. En su estructura exterior no resalta el tramo recto o anteábside al mantener la misma anchura que el ábside, como también ocurre con la nave del templo.

No podemos dejar de apreciar en el costado meridional del ábside la existencia de una construcción realizada en sillería granítica bastante bien escuadrada, con algunos sillares dispuestos a tizón (foto 6). Rematada por una cornisa en configuración de pecho de paloma, muestra esquina achaflanada culminada por cruz de piedra. Realizada esta construcción posiblemente en el siglo XVI, se desconocen datos de su función original, aunque bien pudo tratarse de una pequeña capilla con carácter funerario, y actualmente linda con la sacristía del templo.

Foto 6: Construcción en sillería adosada al costado meridional del ábside, con función seguramente de pequeña capilla o monumento funerario.

Accedemos a la fachada meridional del templo (foto 7). Ésta se abre a la anchurosa calle de la Iglesia, casi una plazuela, que se encuentra totalmente peatonalizada, lo que permite al edificio disponer de un ámbito de recepción y acogimiento vecinal.

Este es el sector del templo que más reformas y ampliaciones ha recibido a lo largo de los años, que modificaron el primigenio templo medieval, a lo que parece ser, en el último tercio del siglo XVI.

Desde este punto de vista somos más conscientes de la sencillez volumétrica del templo al acentuarse su básica disposición horizontal, y apreciarse que la zona del presbiterio resalta algo en altura en relación a la nave del templo.

El frente de esta fachada está edificado prácticamente en su totalidad en mampostería con abundante relleno de argamasa en los intersticios de sus mampuestos, reforzándose la esquina occidental con larguísimos sillares. En esta fachada se abren tres vanos: las dos ventanas de la izquierda levemente rectangulares y verticales se cierran con rejas e iluminan la capilla de diario o invierno; la ventana de la derecha, de idénticas características a las dos anteriores, ilumina la sacristía.

En la zona central de esta fachada resalta con luz propia su elemento más destacable: el pórtico. Se compone de una portada en arco de medio punto, flanqueado por dos pilastras lisas, elementos todos ellos elaborados en buena sillería de piedra caliza, y culminada por fina cornisa lisa, que sustenta tejaroz a cuatro aguas. Este pórtico da acceso al atrio de entrada al templo, que hemos contemplado en la fotografía n.º 1, cubierto por sencilla armadura de madera a tres aguas, y de escasa anchura al estar flanqueado por las dependencias añadidas al templo de capilla de diario y sacristía.

Un interior sencillo y funcional dotado de algunos notables objetos artísticos

Una vez accedidos al templo, nos situamos a los pies del mismo para abarcar la panorámica del mismo en su totalidad (foto 8).

Foto 7: Fachada meridional del templo en mampostería en el que resalta su pórtico de acceso al atrio elaborado en sillería bien escuadrada.

Foto 8: Perspectiva del templo captada desde los pies del mismo hacia el presbiterio y el altar mayor.

Nos encontramos ante un templo de planta basilical, de una sola nave, con sus paramentos elaborados en mampostería irregular de los que en la última restauración efectuada al comienzo del siglo XXI se decidió suprimir el revoco y encalado que los cubría para mostrar su material constructivo básico: el mampuesto trabado por abundante argamasa. El presbiterio se encuentra separado de la nave por un gran arco triunfal de medio punto de gruesa rosca de ladrillo que, en su parte inferior, prolonga la base de sus salmeres mediante verdugadas de cinco hiladas hasta los muros laterales de la nave.

La nave se cubre mediante armadura de par e hilera a dos aguas, que también fue objeto de intensa restauración y sustitución de elementos en la última gran intervención rehabilitadora del templo. La sencillez general del templo se advierte asimismo en esta cubierta en la que los tirantes, carentes de cualquier elemento decorativo y de ménsulas, apoyan directamente sobre los estribos. De esta antigua armadura, posiblemente elaborada en el último tercio del siglo XVI, se conservan escasos elementos, más allá del estribo, algunos

Foto 9: *Pila bautismal* en piedra, situada a los pies del templo, de tradición románica (siglo XIV).

Fotos 10 y 11: Imágenes de *Cristo Resucitado* y del *Sagrado Corazón de María*. Siglo XX.

de los tirantes e hileras, y algunos canes del presbiterio, ya que estaba prácticamente hundida a fines del siglo XX y tuvo que ser repuesta en su mayor parte.

En este mismo punto de los pies del templo tenemos oportunidad de contemplar un elemento mueble interesante: la *pila bautismal* (foto 9). Por sus características morfológicas parece remontarse a la época de la primera construcción del templo, en el siglo XIV, perteneciendo por tanto a la corriente románica arcaizante. Dotada de un fuste cilíndrico de piedra que apoya en una basa, la pila es de copa lisa semicilíndrica, monolítica, y muestra en su borde superior una fina línea incisa que recorre la totalidad del contorno de la circunferencia aligerando su aspecto macizo. Asimismo, se encuentra dotado de dos pequeñas anillas sobre pie rectangular en bronce que, a modo de bisagras, permiten ensartar el eje de la tapa de cierre de la pila.

Foto 12: *Pila de agua bendita*. Siglo XVI.

Iniciamos nuestro recorrido por el lado de la epístola del templo.

A ambos lados de la portada de acceso, y sobre el paramento de la epístola contemplamos dos imágenes contemporáneas de talleres de Olot sobre repisas de madera que representan a *Cristo Resucitado* y el *Sagrado Corazón de María* (fotos 10 y 11).

Seguidamente, y junto a la puerta podemos contemplar una bella *pila de agua bendita* (foto 12). Se compone de fuste cilíndrico sobre basa, que culmina en collarino y moldura en escocia, y sustenta copa semiesférica de exterior gallonado. Se data en el siglo XVI, fecha de la reforma y ampliación del viejo templo.

Tras rebasar el arco triunfal, accedemos al presbiterio (foto 13). Se compone de anteábside o tramo recto que se une sin solución de continuidad con el semicírculo del ábside, por lo que se suele describir como un "ábside peraltado".

En los paramentos ha desaparecido cualquier enlucido que cubriera sus mampuestos, por lo que no hay esperanza de recuperar ninguna posible decoración mural pintada que hubiera podido existir en sus orígenes y que, seguramente, siguiera la tradición temática y estilística románica. Tampoco podemos apreciar el cuarto de esfera de la bóveda del ábside, al haberse cubierto la misma en el siglo XVI por un artesonado, de más cuidada elaboración, eso sí, que la armadura que cubre la nave única del templo. Así, podemos contemplar su estructura a dos aguas en la zona del anteábside con dos tirantes sustentados en sus extremos por canes sencillamente labrados en forma de pecho de paloma. La cubrición del ábside estrictamente muestra una disposición radial en sus pares, que confluyen en un sencillo pinjante en la clave de la bóveda. Asimismo, son reseñables los dobles canes del ábside que, originalmente, sustentarían los correspondientes tirantes que también confluirían radialmente en el punto central de encuentro. En el lado de la epístola podemos

Foto 13: Vista general del presbiterio, cubierto por artesonado, y presidido por su altar mayor. Podemos contemplar el altar original separado de la parte inferior del retablo en consonancia con los acuerdos adoptados en el Concilio Vaticano II.

apreciar la ventana cuadrangular abierta en el siglo XVI, carente hasta ese momento de cualquier vano que permitiera la iluminación interior, y la puerta que da acceso a la sacristía, asimismo edificada en el siglo XVI, época de renovación y ampliación del viejo templo medieval.

Pero no nos olvidamos de su magnífico *retablo mayor* (foto 14). Realizado en madera dorada

Foto 14: Vista general del magnífico retablo barroco (mediados del siglo XVIII).

y policromada, se compone de un cuerpo con tres calles y ático. Dos columnas salomónicas de orden corintio, con fustes decorados con pámpanos, y sustentadas sobre ménsulas delimitan la calle central, hallándose las calles laterales delimitadas en su parte externa por estípites rematados también por capiteles corintios. Sobre las columnas y estípites apoya un entablamento partido decorado con modillones. El ático abarca la extensión de las tres calles, es de forma semicircular, con decoración de pámpanos en las enjutas exteriores y la representación bajo dosel del *Espíritu Santo* en forma de paloma en la parte central del ático, representada con las alas abiertas sobre corona que cobija el anagrama de "María". Se remata el retablo mediante venera dorada flanqueada por dos querubines.

La predela o banco marca la división en tres calles del resto del retablo mediante sendas ménsulas. Los tramos del banco de los extremos muestran representaciones del *ave fénix*, símbolo de la Resurrección de Cristo, sobre enmarcamiento de azucenas. El recuadro del tramo central del banco, sito entre dos enmarcamientos de madera que imita el mármol, representa un *jarrón con azucenas*, símbolo de la pureza de la Virgen María.

Pasando al cuerpo del retablo, y en su calle izquierda, la primera imagen que observamos es la bellísima imagen de la *Virgen de las Candelas*, patrona de Piñuécar. Esculpida en madera tallada y policromada, nuestra a la Virgen María en su representación de "Theotocos" (madre de Dios), en posición sedente, con la mano derecha con los dedos levantados hacia lo alto en actitud de ofrecer una manzana como nueva Eva, mientras sostiene al Niño Jesús en su rodilla izquierda, el cual alza su mano derecha en actitud de bendición, mientras sostiene el orbe en la mano izquierda. La Virgen aparece vestida con túnica encarnada y manto azul, policromía característica de las representaciones marianas, en tanto el Niño viste una túnica holgada ornada de bordados dorados y muestra sus pies descalzos. El rostro aniñado de María muestra una dulce mirada mientras esboza una leve sonrisa, muy similar a la que exhibe el Niño. Advertimos también que la Virgen cubre su cabeza con una toca que, no obstante, deja ver sus cabellos en la zona de la frente. La zona de la espalda se encuentra hueca, posiblemente para poder albergar reliquias. De poco más de medio metro de altura, se trata de una imagen de tradición tardorrománica y posiblemente contemporánea a la época de construcción del templo (siglo XIV) aunque quizá se muestra restaurada en exceso. Su fiesta canónica se celebra el 2 de febrero, aunque las fiestas populares de la patrona, al igual que las de la Virgen del Rosario se celebran la última semana del mes de junio.

Pasamos a contemplar la calle derecha del retablo en la que se venera la imagen de la *Virgen del Rosario*. De bella factura, se trata de una escultura plenamente barroca realizada a mediados del siglo XVIII. De madera policromada y estofada, muestra a la Virgen de pie, con el brazo derecho doblado y la mano a la altura del busto en actitud de sujetar algún elemento simbólico desaparecido (quizá una azucena o una flor de lis). Sujeta al Niño Jesús con su mano izquierda el cual se muestra ladeado y apoyándose en el hombro izquierdo de su Madre mientras gira el rostro contemplando a los fieles, mostrándose desnudo a excepción del "perizonium" o paño de pureza. La Virgen viste túnica carmesí adornada de motivos decorativos geométricos vegetalizados, a modo de ricos bordados, y se cubre de suntuoso manto bordado decorado también con elementos geométricos en tonalidad parda. Cubre su cabeza una corona en color plata.

En la calle central del retablo se abre una gran hornacina que cobija la imagen del patrón titular de la parroquia: *San Simón Zelote* o *el Cananeo*. Se trata de una imagen contemporánea elaborada por talleres de Olot, que representa al apóstol de Cristo vestido con túnica gris y manto carmesí con ribetes dorados. Representado en edad madura y con poblada barba gris, sujeta en la mano izquierda el libro del Evangelio, y la mano derecha la apoya en uno de sus símbolos identificativos:

Foto 15: Cartela situada en el lateral derecho del retablo con la datación del mismo: año 1749.

Foto 16: *Cristo Crucificado*. Transición del románico al gótico. Comienzos del siglo XV.

la sierra. Se trata de uno de los apóstoles más desconocidos de Jesús de Nazaret. Lo mencionan los tres evangelios sinópticos –no así san Juan–, en los listados de los apóstoles, así como los Hechos de los Apóstoles. El único dato que nos puede dar una pista sobre su persona, es la calificación de "el Cananeo" por los evangelistas Marcos y Mateo; o bien la de "Zelote" que le otorga el evangelista Lucas. Hoy se considera que el término "cananeo" no hace referencia a un gentilicio de origen (bien el territorio de Canaán, o la ciudad de Caná), sino que derivaría del verbo hebreo "qanà" que significa "ser celoso o apasionado", normalmente de la Ley de Moisés, aunque no se descarta un significado sectario de carácter nacionalista: los "zelotes", imbuidos por su celo por la Ley, luchaban activamente contra el dominio romano de Israel.

Antes de continuar la visita al templo, contemplamos la cartela situada en el lateral derecho del retablo (foto 15) que sitúa cronológicamente de manera exacta el año de finalización de su montaje, dorado y estofado: 1749. Recuerda al sacerdote patrocinador, olvidando al artista responsable de la obra.

No podemos abandonar el presbiterio sin antes admirar el *Cristo Crucificado* (foto 16). De madera tallada y policromada, fue restaurado hace pocos años, mostrando una acertada tonalidad en la piel y en el cabello; más discutible nos parece el dorado que se efectuó en el paño de pureza. Es de resaltar que muestra a Cristo ya muerto con expresión de serenidad en el rostro, y por tanto ya alejado del hieratismo de los Crucificados característicos del período del románico pleno. Muestra bra-

zos y piernas un tanto desproporcionados, pero es interesante el tratamiento anatómico del torso. Por las características referidas cabría englobarlo cronológica y artísticamente en el período gótico, y datable a comienzos del siglo XV.

Continuando la visita, retornamos a la nave del templo por el lado del evangelio para contemplar el segundo retablo que adorna el templo (foto 17).

Se compone de un solo cuerpo y una sola calle. Elaborado en madera tallada y policromada es del mismo estilo que el retablo mayor. Barroco churrigueresco de mediados del siglo XVIII, se compone de un banco o predela retranqueado en los extremos y delimitada su zona adelantada por cortas pilastras dotadas de pequeñas ménsulas doradas, siendo los extremos retranqueados plintos de similar configuración que sustentan dos pilastras en los extremos del retablo, de fuste cajeado, decoradas con elementos vegetalizados y representaciones de azucenas. El cuerpo del retablo delimita la calle central por medio de estípites de compleja configuración culminadas por capiteles corintios sobre los que se alzan ménsulas coronadas de entablamentos partidos. La calle central luce un magnífico *Cristo crucificado* enmarcado por moldura dorada vegetalizada que en su contorno sigue la silueta de la Cruz. El fondo aparece decorado por una pintura con la representación de la ciudad de Jerusalén sobre la que empiezan aparecer oscuras nubes que anticipan la teofanía de la muerte de Dios Encarnado. Culminando el cielo aparecen las representaciones del Sol a la derecha del Crucificado, y la Luna, a su izquierda. Motivos astrales que se repiten, asimismo, en los extremos de los brazos de la Cruz, y en la misma posición. Este motivo iconográfico se emplea frecuentemente en la representación artística y devocional de la crucifixión de Nuestro Señor, desde al menos el siglo VI d.C. Su significado simbólico ha dado lugar a muchas explicaciones e interpretaciones por parte de los especialistas, algunas de carácter esotérico, y otros que buscan raíces en las culturas mistéricas y en los mitos paganos.

Pero una explicación plausible nos la ofrece el libro de los *Hechos de los Apóstoles* que transcribe el discurso de San Pedro a los habitantes de Jerusalén tras el hecho portentoso del milagro de las lenguas el día de Pentecostés. En concreto, y al referirse a la ejecución de Jesús de Nazaret en la cruz, el capítulo 2 de este libro y, en concreto, en sus versículos 19 y 20, por parte del antiguo pescador de Galilea se recuerda a los fieles seguidores de la Ley de Moisés las siguientes palabras del profeta Joel: *"Haré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que llegue el día del Señor, el día grande y célebre"*.

En la parte inferior del retablo y en sus laterales podemos ver una imagen de la *Virgen Dolorosa*, y una curiosa imagen de vestir del *Niño Jesús Rey del Universo*, datado en el siglo XVIII, posiblemente contemporáneo del retablo, que muestra cabello natural, adornado por tres potencias, en acto de bendecir con la

La Gatera de la Villa vuelve a manifestar su agradecimiento al padre **D. Jorge González Guadalix**, párroco de este templo, por su amabilidad y excelente acogimiento, y que ya nos abrió las puertas y el tesoro de sus conocimientos en la iglesia de San Vicente Mártir, de Braojos de la Sierra.

Su afabilidad y sus conocimientos enciclopédicos sólo quedan atrás de su inagotable labor pastoral en seguimiento de Nuestro Señor Jesucristo y con la entrega de su existencia por amor a sus semejantes. Pueden seguir conociéndole a través de su blog:
https://infocatolica.com/blog/cura.php

Foto 17: Retablo de *Cristo Crucificado* y del *Niño Jesús Rey del Universo* (mediados del siglo XVIII).

mano derecha y sosteniendo un pequeño orbe en la mano izquierda.

Quedamos absolutamente cautivados por el encanto, el arte y la historia de este pequeño templo rural, convencidos de que sus piedras se encuentran impregnadas de las vivencias, ilusiones, esperanzas, y manifestaciones devocionales de las innumerables generaciones de los habitantes de este pueblo y de su comarca en los siglos transcurridos desde su consagración (foto 18).

Foto 18: Cuerpo de campanas del templo, con un nido de cigüeñas sobre el tejado.

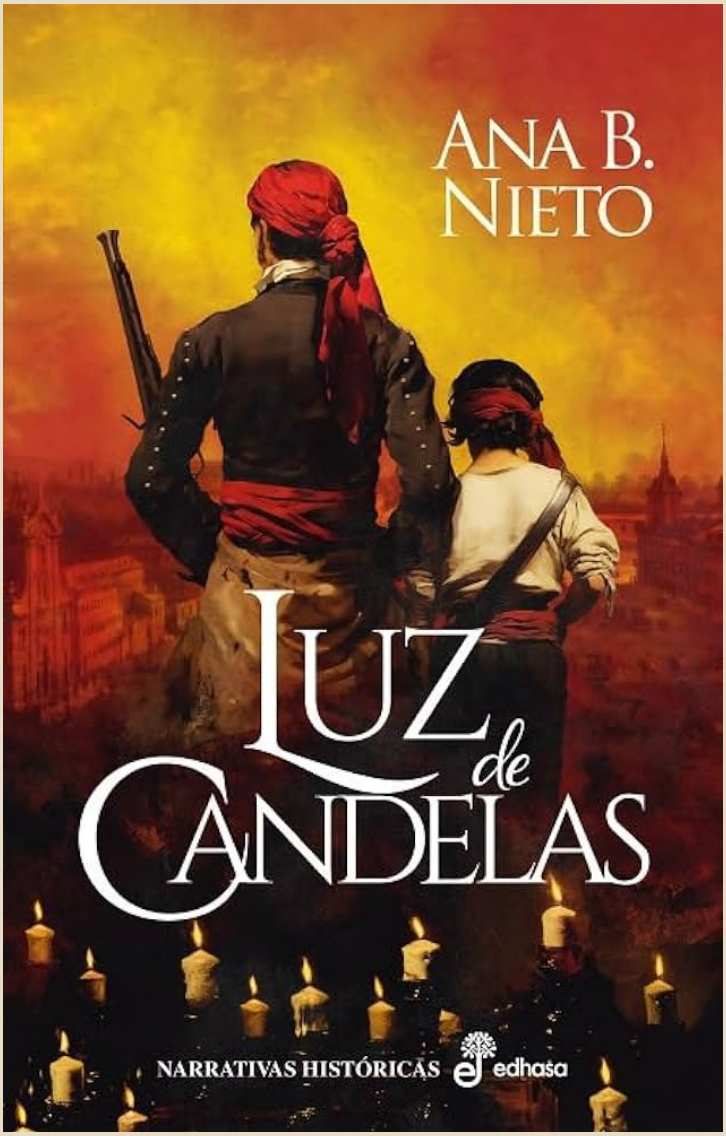
FUENTES CONSULTADAS

- AA.VV.: *Arquitecturas restauradas. Una década de intervención en el Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, 1986-1995*. Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid (1995). Madrid.
- AA.VV.: *Diccionario Visual de Términos Arquitectónicos*. Madrid: Ediciones Cátedra, Grupo Anaya (2012).
- AA.VV.: *Enciclopedia del románico. Madrid*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico (2008).
- AA.VV.: *Enciclopedia Universal Sopena*. Tomo 7. Barcelona: Editorial Ramón Sopena (1972).
- AA.VV.: *Retablos de la Comunidad de Madrid*. Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid (2002).
- AA.VV.: *Sagrada Biblia*. Chicago: La Prensa Católica (1964).
- COBREROS, Jaime: *El Románico en España*. Madrid: Editorial Incafo (1993).
- LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. Ignacio: *El románico en Madrid*. Madrid: La Librería (2014).

“Luz de Candelas”, de Ana B. Nieto

Reseña, entrevista y fotos: José Manuel López Marañón

Ana B. Nieto (Madrid, 1978) ha publicado *La huella blanca* (Ediciones B, 2013), por la que fue nominada a los premios Hislibris de novela histórica. El éxito de ventas hizo que esta primera parte de una trilogía celta se distribuyese en Latinoamérica. Su secuela fue *Los hijos del caballo* (Ediciones B, 2015). La siguiente novela, *Manuela* (Plaza & Janés, 2016), tuvo adaptación televisiva –gracias a la serie *Acacias 38*– y fue traducida al italiano. Con *El club de las 50 palabras* (Roca, 2019), obra que se ha incluido dentro de la corriente literaria del realismo mágico, Ana B. Nieto ha quedado finalista del premio Mont Marçal. *Las espaldas de la tierra* cierra, en 2021, su ciclo sobre la historia mítica de Irlanda. Esta novelista madrileña ha formado parte de una antología solidaria con Ucrania, *Voces de Kiev*, publicada por Edhasa en 2022. En 2023 ha editado *Proyecto Karón* (Minotauro), obra de corte futurista, y esta ***Luz de Candelas*** que hoy reseñamos.



Luz de Candelas
Ana B. Nieto, Edhasa (2023)

Los treinta y tres años que vivió Luis Candelas Cajigal (1804-1837), el bandido caballeresco de Lavapiés, han servido a Ana B. Nieto tanto para novelar la biografía del indudable protagonista de *Luz de Candelas* como para dejar un vivo testimonio de aquel primer tercio del siglo XIX en España, apasionante época abarrotada de acontecimientos trascendentales.

Los más importantes quedan adecuadamente resaltados: la invasión francesa y la respuesta del pueblo madrileño a las tropas francesas el 2 de mayo de 1808; la promulgación de la

primera Constitución española –la de Cádiz de 1812–, y el regreso de Fernando VII en lo que supone, con su monarquía absoluta, un retorno al Antiguo Régimen; las tempranas conspiraciones y planes de los liberales de atentar contra el rey; tras un triunfante levantamiento liberal en 1820, el acatamiento y juramento por Fernando VII de la Constitución del 12; el restablecimiento del absolutismo en 1823 con a la intervención de los Cien Mil Hijos de San Luis; la Década Ominosa (1823-1833) de feroz represión contra los liberales; y, por fin, la muerte de Fernando VII y subida al trono de su hija de tres años de edad (que conlleva la regencia de María Cristina de Borbón, cuarta esposa del rey). Pero Isabel II no es reconocida por los partidarios de Carlos María Isidro, –hermano de Fernando–, lo que origina una guerra civil.

Todos estos hitos decimonónicos sirven de vibrante telón de fondo a la trama novelesca de *Luz de Candelas* y colaboran a conformar, además, la personalidad de una inolvidable nómina de personajes que, aunque viene encabezada por el célebre atracador, incorpora, por lo menos, a cuatro que están a su altura y dejan en el lector perdurable recuerdo.

Nos estamos refiriendo al futuro dramaturgo José Zorrilla, que ya muy joven y hasta llegar a los veinte años ayuda en no pocos lances a Luis Candelas; al librero Antonio Miyar, desde cuya librería Alvera introduce en Madrid libros franceses e ingleses prohibidos y que, asimismo, colabora en la elaboración de listas de los liberales en las juntas provinciales (desde donde se organiza la resistencia contra el absolutismo); y, por supuesto, a las dos mujeres más importantes en la promiscua vida amorosa de Candelas: Lola *La Naranjera* (su auténtica pasión hasta el final de sus días), una cortesana, favorita del rey Fernando VII con amigos importantes de los que se servirá para sacar al bandido de varias cárceles, y Manuela Sánchez, viuda de veintitrés años con la que Candelas se casa y deja Madrid para iniciar una vida honrada como agente de aduanas en Zamora pero a la que, preso del hastío provocado por una existencia tan ordenada, pronto abandonará. «La vida mortalmente aburrida que llevan los demás, no es la vida verdadera», dice, a modo de justificación.

Luis Candelas.

El rey Fernando VII.

Arco de Cuchilleros (Foto: Manu López).

Por supuesto que *Luz de Candelas* recoge, y sin que nada falte, la trayectoria bandolera de Luis Candelas. Así, el detalle de su indumentaria «oficial»: el sombrero calañés, el pañuelo atado a la cabeza, la camisa blanca con chorreras, el chalequillo rojo, la ceñida faja, las botas negras altas y unas largas patillas cubriendo sus mejillas y en la mano un gran trabuco; sus robos siempre sin sangre («las navajas solo para asustar» era su lema), sus botines (reales, cuadros, joyas, muebles), sus trabajos en solitario y más tarde con la banda de Paco *El Sastre*; la habilidad en construirse personalidades para medrar pasando desapercibido (el heterónimo más duradero fue el del Luis Álvarez de Cobos, hacendado) y su gusto en el vestir como caballero digno y elegante, algo que siempre le granjeó los favores de damas de todo tipo, nobles incluidas. Era, además, un artista del disfraz y un genio en el arte de fugarse de prisión.

Pero lo que más poderosamente nos llama la atención durante la lectura de *Luz de Candelas* son las inesperadas motivaciones políticas y sociales de este osado salteador. A sus facetas más conocidas de ladrón hábil y generoso que evita el derramamiento de sangre, de eficaz seductor de cuanta mujer se le pusiera a tiro, hemos descubierto, en efecto, gracias a esta obra de Ana B. Nieto, un Luis Candelas inteligente y amante de los libros que desde temprana edad se involucra en la historia de su país tomando partido por la justicia y el liberalismo. Testigo directo a sus cuatro años de edad de la muerte de Manuela Malasaña en el Arco de Cuchilleros de la Plaza Real tras el motín en el Palacio Real contra los invasores franceses, estos sucesos se le quedan grabados.

Con gran esfuerzo de Esteban Candelas, su padre carpintero, Luis es alumno de los Reales Estudios de San Isidro, donde se forma en leyes y matemáticas para poder entrar a trabajar en aduanas. Tras su expulsión de los jesuitas es su amistad con el afrancesado librero-editor Miyar, que se ve a sí mismo «como un puente entre la desesperanza y la esperanza, entre la tiniebla y la ilustración», la que, gracias a lecturas de Walter Scott, Victor Hugo, Dumas, así como de filósofos y pensadores extranjeros, abre los ojos a Luis Candelas a las ideas democráticas y de progreso que buscan modernizar España.

Luz de Candelas muestra en igual plano de importancia ambas caras del malhechor: sofisticado ladrón y simpatizante activo de la causa liberal contra el absolutismo de Fernando VII. En marzo de 1820, tras jurar el rey la Constitución promulgada por las Cortes Generales y Extraordinarias en el año 1812, estalla el júbilo liberal en la Puerta del Sol. El pueblo se siente feliz, libre y librepensador. Hermandad y triunfo. En ese día tan especial vemos a Luis Candelas como un liberal más, fuera de sí por la incontenible alegría.

Gracias al joven José Zorrilla (lo encontramos, al comienzo de la novela, con diez años y la termina con veinte), que en primera persona refiere su *amistad* con Luis Candelas desde que lo conoce en la cárcel y ayuda a escapar hasta su final, Ana B. Nieto complementa –sin nunca solaparse– lo que su otra

voz narrativa nos viene contando en tercera persona.

Resulta relativamente novedoso en nuestra literatura actual que un narrador sea también personaje de la historia. Cuando ello sucede, al contar desde «dentro», este narrador expresa sus reacciones y sus juicios, opinando desde el punto de vista de uno más de los actores de la trama. Ana B. Nieto borda, trabajando con gran solvencia técnica, esta elección y, lo mejor, da con ella frescura a su relato y esa sensación casi cinematográfica de unas vidas que pasan frente a nuestros entregados ojos.

Hijo del alcalde y jefe de la policía José Zorrilla Caballero, azote de la delincuencia en Madrid y brazo ejecutor del ministro Francisco Tadeo Calomarde, durante toda la novela José Zorrilla y Moral (él también se camufla bajo el nombre de Pepe Moral) se ve moralmente escindido entre la fascinación que siente hacia Candelas y su obligación, como hijo, de informar al padre de sus andanzas. En la inocente mirada de este niño audaz y temeroso, que va convirtiéndose en un joven cada vez más dueño de su vida, encontramos ecos de la relación que se establece entre Jim Hawkins y el pirata John *Long* Silver en *La isla del tesoro* de Stevenson o de esa otra de Pip y el criminal Abel Magwitch en *Grandes esperanzas*, la obra maestra de Dickens.

Entre robos y amoríos de Candelas (los últimos son con una actriz y con la fogosa Mary Alicia) la narración llega al apresamiento del librero Miyar, injustamente condenado. Pese a los esfuerzos de Luis, que llega a pedir clemencia al alcalde Zorrilla, Miyar es ahorcado en la Plaza de la Cebada. Engrosando la banda de Paco *El Sastre*, Candelas asalta una diligencia en la que encuentran unos documentos reservados firmados por la reina María Cristina. Es el comienzo de su final: el robo a la modista de la Reina en su taller y otro atraco, esta vez al embajador de Francia, motivan la persecución de la justicia. Ello provoca su huida. Detenido el 18 de julio de 1837 en un puesto de aduanas en el camino real de Valladolid, es trasladado a Madrid. Acusado ya de hasta cuarenta robos constatados, es juzgado el 2 de noviembre...

El poeta y dramaturgo español José Zorrilla.

Detención de Luis Candelas
(Ilustración de Rafael del Castillo).

De *Luz de Candelas* queda el impresionante retrato de un bandido mítico, Luis Candelas, ciertamente logrado. Pero, sobre todo, la

obra de Ana B. Nieto acaba resultándonos un notable testimonio de las adversidades que hubo que superar para derrotar al absolutismo en España e iniciar ese régimen de libertades que nos lleva hacia la democracia que disfrutamos en la actualidad.

Entrevista con Ana B. Nieto

Combinar de tan eficaz manera hechos históricos de aquel Madrid explosivo del primer tercio del siglo XIX con las andanzas de Luis Candelas es uno de los grandes méritos de *Luz de Candelas*. Pero descubrir para tantos lectores la cultura que fue adquiriendo a lo largo de su vida el bandido de Lavapiés, así como su faceta de conspirador liberal contra el absolutismo de Fernando VII, es lo que, sin duda, convierte a la séptima novela de Ana B. Nieto en un texto lleno de interés literario e histórico.

Qué le ha supuesto a su autora mayor trabajo, ¿entrecruzar historia y ficción sin que la narración en ningún momento se resienta o recabar los datos necesarios para poner en pie la completa y compleja biografía de Luis Candelas?

Yo vengo de documentar la historia antigua, por lo que investigar el Madrid del siglo XIX ha sido muy accesible (y también muy divertido). Por suerte vivo aquí, soy madrileña, y son muchas las instituciones que abren sus fondos al público o los digitalizan... Sin duda el gran reto fue entrecruzar las biografías de Candelas y de Zorrilla y, en todo caso, conseguir información del Zorrilla niño y de las mujeres de Candelas, porque niños y mujeres siguen estando ocultos en buena parte de nuestra Historia.

Con la novela terminada nos enteramos –gracias a usted– de cómo la amistad entre el joven José Zorrilla, Luis Candelas y el librero-editor Antonio Miyar, viviendo los tres a pocas manzanas, en realidad es una invención literaria. Queremos felicitarle ya que resulta del todo creíble y articula con buen nervio narrativo la obra. Respecto a José Zorrilla, que refiere su relación con Luis Candelas en primera persona, hay que decir que este personaje-narrador para nosotros tiene la misma enjundia que el célebre ladrón.

¿Hasta qué punto la autobiografía de Zorrilla, *Recuerdos del tiempo viejo*, y la obra de Narciso Alonso Cortés, *Zorrilla: su vida y sus obras* le han resultado útiles para levantar a su José Zorrilla de ficción? La abundante información contenida en ambos libros, ¿no perjudican a la hora de (re)crear momentos tan inolvidables como ese de cuando Luis Candelas pide al joven Zorrilla unos versos para su amada?

Han sido libros imprescindibles, no solo para comprender la biografía del poeta, sino también para capturar la voz tan singular del personaje. Para mí era muy importante preservar su ingenio, sentido del humor, ese punto tierno y la complicidad que siempre tuvo con el público, y que hicieron de él un autor tan popular. Sobre la abundancia de información... ¡ojalá siempre hubiera más que menos! La documentación nunca sobra y, cuanto más sabe un autor, más posibilidades de elección tiene. En mi caso, yo sabía que por aquel entonces Zorrilla ya había escrito el poema *Oriental* y por eso aparece en la obra. Sabía muy bien en qué punto estaba como autor en esa fecha de 1837 y que era muy capaz de hacer lo que se le pedía.

Antonio Miyar, el librero-editor, es otro personaje esencial en *Luz de Candelas*. Representa por sí solo el empuje de las ideas liberales, cómo gracias a los títulos que él valientemente distribuye en su librería logran entrar en España las ideas progresistas e ilustradas. Su injusta ejecución es otro momento cumbre en el que vuelven a juntarse Miyar, Candelas y Zorrilla.

El restaurante Las Cuevas de Luis Candelas, en la Plaza Mayor (Fotos de Manu López).

Díganos, ¿Existió Antonio Miyar o es un logrado arquetipo de esos que terminan configurando el inconsciente colectivo? Solo en el caso de que Miyar viviera aquel Madrid tan convulso, ¿fue sentenciado de tan injusta manera como se cuenta y ahorcado después en la Plaza de la Cebada?

Miyar es, por supuesto, un personaje real y su causa completa está recogida en las Causas Célebres de la historia del derecho en España, por la barbaridad que fue la sentencia. Es un mártir del liberalismo con todas las letras. El proceso está calcado en la novela, incluso hay párrafos transcritos de forma literal y el tipo de letra usado en esa parte recrea el de los documentos históricos. Gracias a la causa de Miyar es que conocemos las artimañas de los espías liberales (códigos secretos, cartas, tinta invisible...). Las cartas que le inculparon son también auténticas y las he transcrito al pie de la letra. Todo lo que concierne a Miyar es histórico, excepto su amistad con Candelas, y pude investigar su figura gracias a la Sociedad Perriniana de Corao y a la citada causa.

Respecto a las mujeres más importantes de Luis Candelas, Lola y Manuela, se sabe que sobre la legendaria Lola *La Naranjera* se han tejido innumerables historias alrededor de su figura y suponemos que usted habrá aportado su granito de arena. Manuela aparece en los registros parroquiales como mujer de Candelas.

Estos personajes y otros más de Luz de Candelas resultan intensos, muy bien cincelados e inolvidables... ¿Ha disfrutado de la misma manera creando a los personajes femeninos que a los masculinos?

De las mujeres se sabe menos y eso permite mayor margen de fantasía y posibilidades narrativas. He disfrutado mucho fusionándolas con mujeres reales que fueron espías de la época, y otorgándoles papeles decisivos en la trama, muy jugosos, más allá de que fueran «esposa de» y «amante de». Igualmente, cuando no había datos he intentado respetar la leyenda y solo he inventado si no podía tirar ni de la una ni de la otra. Intento ser respetuosa tanto con los documentos históricos como con la tradición literaria de los personajes.

Del rey Fernando VII *El Deseado* se conocen todo tipo de desmanes, dobleces, traiciones y abusos. Su novela da extenso repaso a una biografía tan infame. Los planes de los liberales españoles por acabar con su absolutismo ocupan una parte nada desdeñable de los cuarenta y ocho capítulos.

¿Tenía previsto al comenzar *Luz de Candelas* que los intentos por derrocar a este rey tan reacio a las libertades públicas terminarían ocupando casi tantas páginas como las dedicadas a la vida y milagros de Luis Candelas? ¿Desarrollar así esta parte política e ideológica lo fue exigiendo la propia narración?

En el momento en que entra en la novela Antonio Miyar, como representante de los libros, la cultura y el progreso, y luego Olózaga (al que de verdad ayudó en su fuga), el contenido político es inevitable. De Candelas sabemos que era rebelde, anticlerical, muy culto y autodidacta, y que además, en una de las fichas carcelarias que se conservan, pone que era librero. Eso lo cambia todo sobre él. Está emparentado con los seductores que aparecen en las novelas británicas y francesas... para mí era un enemigo natural de la censura. Y luego, en su declaración final, se declara partidario de Isabel, de la opción de progreso, y comprometido con ella. No podía obviar esa parte del personaje. Se deduce de mi investigación.

La revista LA GATERA DE LA VILLA centra sus contenidos (históricos, biográficos y literarios) en la ciudad de Madrid.. Que mientras nos cuenta las peripecias de Luis, José, Antonio, Lola, Manuela, etcétera, usted dé un completo repaso al Madrid de principios del siglo XIX ha sido una circunstancia decisiva para publicar este trabajo.
¿Qué aporta Madrid a la escritura y a la vida de Ana B. Nieto?

Siendo madrileña, yo sentía que tenía que escribir algo ambientado en mi ciudad. Era una deuda pendiente porque llevo paseando por esas calles y edificios toda mi vida. Quería redescubrir la ciudad para los lectores y también al personaje de Candelas, que fue muy popular en el siglo XX, pero ya necesitaba una actualización y adaptarse a los tiempos. El lado romántico de Madrid me apasiona.

Ana B. Nieto.

¿Puede decirnos qué le ocupa actualmente en su faceta de autora?

Estoy escribiendo una trilogía para Madrid, abarcando el período que sigue a Candelas, años 50 y 70 del XIX y luego el último tercio del siglo y principios del XX. Las tres novelas son independientes, pero cuentan con personajes tan jugosos como Candelas, que espero fascinen a los lectores. Con este tríptico consideraré saldada la deuda para con la ciudad y espero que los lectores la redescubran en todo su encanto, como me ha pasado a mí.

Entrevista a José Antonio López Medina

Realizada por Ana García Aranda

El libro que os recomendamos en esta ocasión es ***La caída de Ícaro***, de José Antonio López Medina, publicado por Aliar Ediciones.

El autor, nacido en Madrid en 1985, es un ex deportista de élite condecorado con las medallas al Mérito Deportivo del COE y al Mérito Deportivo del Real Sitio y Villa de Aranjuez.

Una vez retirado, se reinventa para poder desarrollar su verdadera pasión: la escritura y la divulgación histórica. Así, tras años de estudio, investigación y acercamiento a la figura de Manuel Godoy, y a los sucesos históricos del Motín de Aranjuez, decide dar el paso, desechando los tópicos y mitos a base de documentación para publicar *La caída de Ícaro: historia del motín de Aranjuez* (Aliar Ediciones, 2023).

Además, es autor de obras como *Aranjuez en la historia de España para jóvenes curiosos*; así como del blog de relatos titulado *Historias de un instante*, con el que pretende situar al público lector en un momento clave de los acontecimientos históricos. Actualmente desarrolla y colabora en diferentes proyectos de divulgación cultural sobre la historia de Aranjuez.
(Fuente: https://aliarediciones.es/)

La caída de Ícaro es una novela histórica que nos muestra la verdadera historia del Motín de Aranjuez, un levantamiento popular acontecido el 18 de marzo de 1808. Mientras las tropas francesas avanzaban hacia Madrid con la intención de dar alcance a la familia real, Manuel Godoy, valido y hombre de confianza de Carlos IV, se anticipa a los codi-

ciosos planes de Napoleón: se lleva a los reyes a Aranjuez para ganar tiempo e iniciar una desesperada huida hacia el sur de España.

En aquel crítico instante, Aranjuez se convierte en el escenario de una carrera contrarreloj por salvar o hacerse con la Corona; los intereses de unos y otros dan rienda suelta a múltiples conspiraciones, venganzas y traiciones.

Godoy, desesperado, intenta hacer ver al rey que partir hacia Andalucía es la única posibilidad de mantenerse a salvo y conservar la independencia de España. Pero las dudas del monarca provocan que el príncipe de Asturias y sus seguidores aprovechen la coyuntura para urdir una red de mentiras e injurias y alcanzar sus ambiciones; van a utilizar al pueblo de Aranjuez como arma arrojadiza. Pretenden hacer caer al valido del rey y conseguir la corona para Fernando.

Esta maravillosa novela histórica pretende restaurar la figura de Manuel Godoy, el hombre del que tan solo se recuerda que firmó el tratado de Fontainebleau y que permitió la entrada de las tropas francesas en nuestro país. Lo que no se recuerda es que Godoy sí supo ver las verdaderas intenciones de Napoleón; quizá el curso de la historia hubiera sido diferente si Fernando VII, cegado por la envidia y la codicia, no se hubiera empeñado en destruirle y obligar a su padre a renunciar a la corona.

La novela nos narra cómo se tejió el complot día a día. Cómo políticos y nobles amenazaron veladamente al rey recordándole que el pueblo podría levantarse contra él si no destituía a su valido y cómo Godoy, pese a hacer uso de toda su astucia y recursos, finalmente fue apresado y linchado para solaz de Fernando VII y su camarilla. El autor logra hacernos vivir el complot desde dentro, nos sitúa en la piel de cada uno de los implicados. Y nos muestra cómo se manipuló al pueblo para conseguir sus fines sin importar lo que pudiera pasarles después. Algo que sigue ocurriendo dos siglos después...

Os animo a leer esta novela homenaje y descubrir la pluma de este autor. Gracias a un exhaustivo trabajo de documentación, de una manera amena y que invita a no parar de leer, nos invita a profundizar en un oscuro episodio de nuestra historia narrado en forma de crónica.

José Antonio López Medina.

Leed y descubrid por vosotros mismos si la historia ha juzgado erróneamente a este hombre al que Napoleón temía y respetaba a partes iguales.

¿Qué te llevó a convertirse en escritor tras tu carrera deportiva?

Principalmente dos cuestiones. La primera, el retomar la pasión que he sentido desde mi niñez por la historia y la literatura. La segunda, la ne-

cesidad de reinventarme tras mi vida deportiva, superar nuevos retos y alcanzar otras metas.

En tu bibliografía destacan títulos como *El Madrid de los Austrias para jóvenes curiosos*, *Aranjuez en la historia de España para jóvenes curiosos* o *La maldición de Rose Kedwall*, entre otros. ¿Cuál es tu género favorito a la hora de escribir?

El género literario que más me gusta es la novela histórica, pero no puedo negar que la ciencia ficción y el terror también me atraen. Así que, podría decir que, aunque le doy prioridad a lo histórico, fluctuar a lo largo del año entre ambos, me produce disfrute y aprendizaje.

¿Por qué has investigado para restaurar la figura de Godoy? De él solo se recuerda que firmó el deshonroso Tratado de Fontainebleu y permitió la entrada de las tropas francesas en España.

Soy ribereño de cuna, por lo que puedo decir que, como todos, he crecido con la leyenda negra del personaje. La única diferencia, es que siempre fui un niño curioso que no se conformaba con lo que le explicaban. Quería saber por qué aquel hombre era tan malo, por qué asaltaban su casa, por qué nos vendió a los franceses...

Esa curiosidad por conocer más sobre el acontecimiento histórico y sus personajes me llevaría a ir descubriendo durante años a Ramón Mesonero Romanos, las memorias de don Manuel Godoy, de Escóiquiz, Félix Amat, Colomer... y a los trabajos y opiniones de grandes estudiosos en la materia como Ángel Ortiz Córdoba, Emilio La Parra, Francisco Martí Gilabert.

Toda esta cantidad de información y los distintos puntos de visión que me aportaban, me permitieron ir elaborando una crónica detallada de los sucesos, conjuras, traiciones y anécdotas que se fueron sucediendo en Aranjuez del 13 al 19 de marzo de 1808.

Es por ello, por lo que *La Caída de Ícaro: Historia del Motín de Aranjuez* es una novela histórica en la que no he tenido prácticamente margen para actuar como novelista. Prácticamente el 90% de este trabajo se compone de escenas que, aunque noveladas, se pueden contrastar con las crónicas de los protagonistas.

En cuanto al tratado de Fontainebleau (firmado por Eugenio Izquierdo por orden de Carlos IV), hay que decir que fue un mero trámite, ya que este se firma el 27 de octubre de 1807 y las tropas francesas ya estaban entrando en la península desde el día 18 de octubre.

En mi opinión, Godoy no podía oponerse a las exigencias del emperador si no quería provocar una guerra antes de tiempo. Si no lo hubiera firmado, Napoleón hubiese entrado de todas maneras por la fuerza.

Otro aspecto por tener en cuenta, es que Godoy, tras la firma del tratado, (y el complot del Escorial que es descubierto ese mismo día), se pone en guardia, pues se percata de la que se nos viene encima.

Sospecha que se acrecienta tras la caída de Lisboa el 30 de noviembre de 1807, y la posterior entrada de nuevos cuerpos de ejército el día 1 de enero de 1808.

Pero si hay un suceso que hace saltar por completo las alarmas, es la carta que envía Napoleón a través de Eugenio Izquierdo, en la que le pide (o más bien le informa) que quiere cambiar Portugal por las tierras al norte del Ebro que ya tiene ocupadas. Es entonces cuando se traslada a Aranjuez.

Como os he resumido, el tratado de Fontainebleau no deja de ser un trámite político. Todos saben, o intuyen, cuál será la jugada. Sin embargo, este tratado siempre se ha utilizado contra Godoy de manera difamatoria, por el hecho de que existía una cláusula en la que una vez ocupada Portugal, se le cedería el Algarve.

Mi pregunta a esta cuestión es: ¿Podía Godoy, o Carlos IV, oponerse en aquel momento a alguna clausura impuesto por el emperador?

Yo creo que, con Europa sometida bajo los pies del «corso», la respuesta es: no.

¿A qué se debe la animadversión de los conjurados fernandinos y del propio Fernando VII respecto a Manuel Godoy?

Para los nobles y el clero, Godoy era un advenedizo que se había hecho con la voluntad del rey para reformar, suprimir y controlar todo a su antojo.

Pero también tenemos que apuntar que, a este odio común, se le puede dar una serie de pinceladas.

La nobleza tiene miedo a perder su estatus en el sistema de gobierno y el control del ejército al verse por debajo de Godoy (hay que recordar que, tras la Guerra de las Naranjas, Godoy se había adjudicado el título de Generalísimo de los Ejércitos de Mar y Tierra).

En cuanto al clero, siempre contrario a las políticas regalistas e ilustradas de Godoy que les hace perder influencia sobre las instituciones y los demás estamentos.

Por último, tendríamos a Fernando, Príncipe de Asturias, que desde niño había sido envenenado por las ideas políticas de Escóiquiz, Pedro de Alcántara y José Miguel de Carvajal. Estos personajes, cargados de ambiciones propias, sembrarían en su corazón el odio hacia Godoy y su madre la reina, María Luisa de Parma.

Otro factor determinante para entender esta feroz animadversión dentro de la Familia Real y sus más cercanos, es la llegada a la Corte (como esposa del príncipe de Asturias) de María Antonia de Nápoles, que guiada por su madre (Carolina de Nápoles) intentará hacer caer a Godoy y la reina usando la mentira y la difamación con el fin de dar alcance a la Corona y provocar un vuelco en la política de alianza con Francia para posicionar a España del lado de Inglaterra.

A ella debemos invenciones como que Godoy y María Luisa de Parma eran amantes, o que Godoy quería apartar a Fernando de la línea sucesoria para quedarse con el trono.

Esta nueva corriente, como era de esperar, propiciará a que los nobles y el clero bailen alrededor de ella y la tomen como cabeza del movimiento contra el valido hasta que la muerte alcance a María Antonia de Nápoles el 21 de mayo de 1806 en Aranjuez; así que estos, faltos de líder y figura a la que tomar como referente, se posicionarán del lado de Fernando para continuar con sus intrigas, acercase a Francia y preparar el complot del Escorial y el posterior golpe de estado que conocemos como El Motín de Aranjuez.

Por no extenderme más y condesar todo lo respondido, la inquina de los fernandinos vendrá de la envidia, la ambición de cuantos le rodean y el miedo a perder sus posiciones e influencias.

¿Qué nos puedes contar de Josefa Tudó? ¿Cómo se ganó la confianza de la reina sabiendo que era la amante de Godoy?

Josefa Tudó, o Pepita Tudó, es el verdadero amor de don Manuel Godoy. Es la mujer que ama de manera sincera y apasionada en contraposición a su mujer, María Teresa, condesa de Chinchón, de la cual se alejó física y emocionalmente tras el nacimiento de su hija Carlota.

Con Pepita tendrá una relación especial e íntima que le llevará a tener dos hijos, Manuel Luis y Luis Carlos.

Al ser la amante, y no la mujer oficial, Godoy tuvo que hablar con la reina para que ésta influyese y tomase medidas que la permitieran estar en la Corte y compartir techo con él. María Luisa, siempre intentando complacer a su buen amigo y protector, intercedería para

que Carlos IV concediese a Pepita los títulos de Condesa de Castillo Fiel y vizcondesa de Rocafuerte. Además, para permitirla acercarse a Godoy, María Luisa de Parma la nombraría camarista de la reina.

Así, durante los días previos a los acontecimientos del motín, Pepita residirá junto Godoy y María Teresa. Sin embargo, no sufrirá el asalto, ya que el día 16 de marzo por la tarde, partirá hacia Andalucía junto a sus dos hijos y el confesor Juan Duro.

Esta partida provocará que la población de Aranjuez, ya muy encendida y manipulada, crea que Godoy, al poner en camino hacia el sur a la mujer que ama, vaya a partir a escondidas esa noche.

Como vemos, el salvaguardar a la mujer de su vida, le llevó a cometer un gran error, pues hasta aquella tarde, había muchos que tras la proclama del rey (en la que aseguraba que no se marcharían) habían decidido descreer a los fernandinos.

Por último, y resumiendo muy rápidamente, Pepita será atrapada tras el motín reuniéndose en Bayona con Godoy. La relación entre ambos se distanciaría y volverían a unirse en Italia hasta el punto de contraer matrimonio tras la muerte de María Teresa en 1828.

Juntos, se marcharían a Paris donde residirían e iniciarían varios negocios que los llevarían prácticamente a la ruina económica. Momento en el que Pepita, de nuevo distanciada de Godoy sentimentalmente (llegaron a vivir en viviendas separadas), le convencería para que le prestase el dinero que quedaba para retornar a Madrid y luchar por su causa.

Godoy accedió, pero Pepita, una vez en la capital española, en vez de dedicarse a conseguir el restablecimiento del honor de Godoy, se gastó el dinero en una casa y diferentes fiestas.

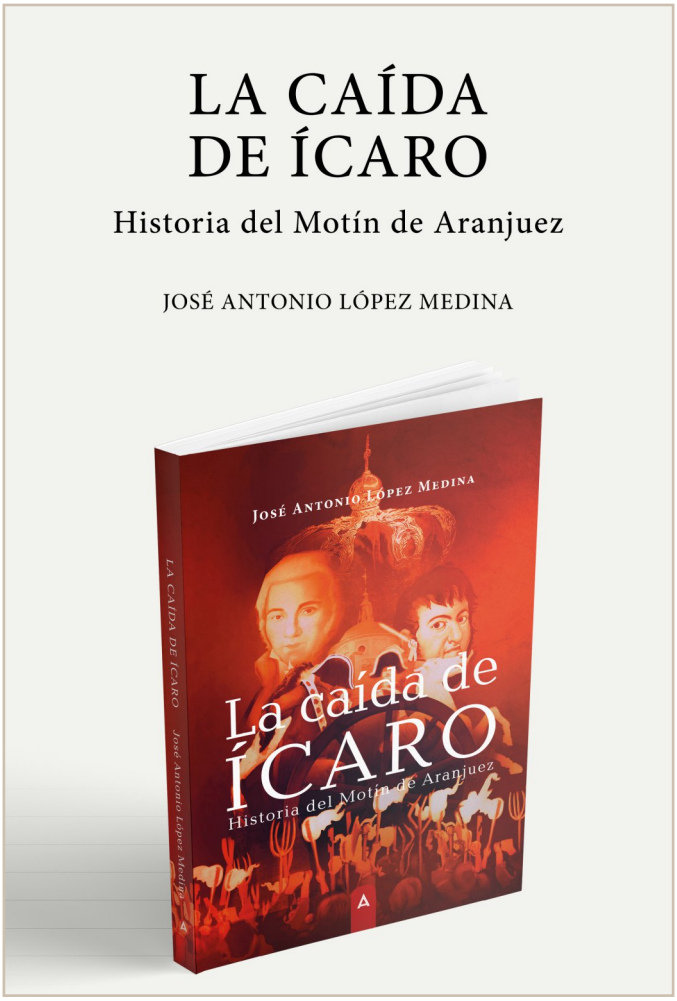
Finalmente, fallecería por accidente doméstico el 7 de septiembre de 1869.

¿Cómo consiguió François de Beauharnais manipular tan fácilmente a Escóiquiz y al príncipe Fernando? ¿Eran poco avispados o él excesivamente listo?

François de Beauharnais supo aprovechar la traición que le servían en bandeja Escóiquiz, el duque del Infantado y el duque de San Carlos. Estos estaban desesperados por ganarse el favor del emperador para que fuese él quien propiciase la caída de Godoy. Así que el embajador francés, de una manera inteligente, jugó con ellos haciéndoles creer que el emperador estaba encantado con la propuesta que planteaban de emparentar a Fernando con la casa Bonaparte, y con la iniciativa de hacer caer a Godoy y coronar a Fernando.

No es que no fuesen avispados, es que estaban cegados por la ambición y la necesidad.

En cuanto a la semana de los acontecimientos de Aranjuez, la verdad es que este embajador



Cartel de *La caída de Ícaro*.

José Antonio López Medina firmando ejemplares de su libro en la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

supo jugar sus cartas con astucia hasta que el propio Fernando y sus seguidores (Antonio Pascual, José Antonio Caballero y Eugenio Eulalio Palafox Portocarrero) se la jugaran al hacer caer a Godoy y Carlos IV en el Motín de Aranjuez.

Tras aquello, perdería todo su crédito ante Napoleón y nunca más volvería a la política.

Por lo que cuentas en la novela, el ministro de Gracia y Justicia es el primero que apunta a Godoy con un arma. ¿Era tan sumamente intocable que nadie intentó antes atentar contra su vida?

Godoy nunca estuvo en un campo de batalla, por lo que la primera vez que le apuntaron directamente con un arma fue el día 15 de marzo de 1808 en uno de los pasillos del Palacio Real de Aranjuez, siendo efectivamente, José Antonio Caballero quien le pusiese el arma en el pecho tras una discusión acalorada.

Es cierto que siendo una persona tan impopular, resulta extraño que no se intentase atentar contra él, pero debemos recordar que Godoy se rodeó de una guardia personal de lealtad más que probada y que contaba con multitud de agentes y espías que le informaban continuamente, por lo que se podía adelantar siempre a los acontecimientos.

Un ejemplo lo tenemos en la cantidad de anónimos e informaciones que le llegaron el mismo día 17 de marzo de 1808 (tarde anterior al asalto de su casa) avisándole de que algo iba a ocurrir. Esto lo narra en sus memorias, durante el paseo que comparte junto al rey esa misma tarde por los jardines.

Otro de los ejemplos es como su guardia personal se mantuvo leal durante el asalto a la casa; de hecho, a los nueve guardias les costó el sufrir posteriormente prisión.

Por último, y esto es opinión personal, creo que si se hubiese atentado contra Godoy, le habrían proporcionado la excusa perfecta para un mayor control y censura sobre la nobleza y el clero. Además de un pretexto maravilloso para acarrear sobre su persona aún más poder y autoridad (tengamos como ejemplo a Napoleón, que sufrió varios atentados, de los que salió ileso, pero que le facilitaron la imposición de medidas más restrictivas y la adquisición de un poder mayor). Por no decir que le hubieran convertido a ojos de muchos indecisos en una víctima (visión que no vendría nada bien a los fernandinos).

Carlos IV era un rey apocado e indeciso, pero ¿qué veían en Fernando VII? ¿Creían que sería más manejable? No destacaba por ser un hombre inteligente, precisamente...

Carlos IV fue un hombre débil que se acostumbró a que Godoy le solucionase todos sus problemas, por lo que cuando este cayó, no supo reaccionar y terminó cediendo a las presiones de los fernandinos y su hijo para entregar la corona.

En cuanto a la cuestión de ¿qué veían en Fernando?, podemos decir que los nobles y el clero veían en su alzamiento una oportunidad para mantenerse en sus puestos, preservar su influencia e incluso medrar a nivel político.

Es por ello por lo que influyeron en la opinión pública a través de la propaganda (periódicos, estampas, canciones, libritos, catecismos, tertulias, púlpitos...) para hacer ver a todos que Fernando era un pobrecillo acorralado por Godoy, el cual, aparte de ser un corrupto y manipulador, se había planteado apartarle del trono para ocupar su lugar.

Esta manipulación de la opinión pública, sumada a la victimización de Fernando (que Napoleón también fomentó al declararse defensor y protector de este) provocaron que la gente viese a Fernando como el salvador que habría de hacer frente al malvado de Godoy.

En cuanto a si los nobles y el clero veían manejable a Fernando y de ahí, que quisiesen ponerlo en el trono, tenemos que decir que en un principio la respuesta es afirmativa.

Fernando, hasta el Motín de Aranjuez, se había mostrado como un personaje apático, cobarde y en manos de los que le rodeaban y se declaraban sus fervientes y leales servidores. Sin embargo, durante los acontecimientos de Aranjuez observamos en él una transformación inmensa, pues cuando entiende que todo le viene de cara, da un paso al frente y se muestra autoritario, decidido, soberbio e inmisericorde.

Fernando se transformará para siempre tras aquel episodio y tomará la posición y la actitud que todos conocemos. Así que, lo de verle manejable, en un principio sí, pero después, no.

¿Sabían los conjurados las verdaderas intenciones de Napoleón o creían en su palabra a pies juntillas?

Los fernandinos, en un principio, confían en las palabras del emperador a ciegas. Ellos creen que Napoleón quiere dar alcance a la Familia Real para hacer caer a Godoy y forzar la abdicación de Carlos IV en favor de Fernando. De ahí, que durante prácticamente toda la semana estén bloqueando la salida de una u otra manera. Sin embargo, todo cambiará en la mañana del día 17 de marzo de 1808 cuando el embajador francés, François de Beauharnais, se presente en Aranjuez y diga a los fernandinos que el emperador apoya la caída de Godoy, pero quiere mantener a Carlos IV en el trono. Este revés para los fernandinos hará que estos, muy astutos, le den largas mientras cambian el plan establecido. Desde entonces se apartarán de los franceses y mirarán por sus intereses.

A los fernandinos les importa que Fernando se haga con el trono para su beneficio personal y para la consumación de sus ambiciones, mientras que a Napoleón le interesaba atrapar a Carlos IV aun teniendo la corona, porque era un monarca débil al que podría despojar de su trono sin levantar a los nobles, el clero, el ejército y el pueblo.

Como todos sabemos, los fernandinos conseguirán hacer caer a Godoy el 19 de marzo de 1808, y horas más tarde, a Carlos IV; por lo que los franceses no saldrán muy bien parados en este primer trance. Teniendo que revertir para sus interses la situación el 5 de mayo en Bayona.

En el libro afirmas que Napoleón respetaba a Godoy por su astucia, inteligencia y mando. ¿Qué hubiera pasado si hubiera fallado en su intento de hacerle caer?

Uno de los motivos por lo que Napoleón quería quitar del medio a nivel político a Godoy era por estos tres aspectos que apuntas al plantear la cuestión. Tras la jugada que le había hecho en la Guerra de las Naranjas, le había tomado muy en cuenta. Sabía que el valido de Carlos IV podía intuir sus planes y estrategias, por lo que era un serio peligro para sus ambiciones, pues se le podía anticipar.

Prueba de ello es cómo Godoy, de manera muy astuta y perfectamente medida, plantea desde el día 13 la salida hacia Andalucía de los reyes para alejarlos de sus garras, y cómo, si la cosa se complicaba, se planeaba partir hacia América (como ya había hecho la Familia Real portuguesa unos meses antes).

En cuanto qué habría ocurrido si Godoy no hubiese sufrido el golpe de estado fernandino perpetrado en Aranjuez (que ha pasado a la historia como el Motín de Aranjuez), podemos especular que hubiese conseguido alejar a los reyes de Napoleón al partir hacia América. Esto hubiera provocado un terremoto en Europa, pues el Emperador, que en aquel momento declaraba que venía a poner orden y a proteger a Fernando, habría quedado desacreditado a los ojos de las potencias europeas. Esto no solo hubiese provocado la guerra en la península (que en mi opinión, era algo inevitable por los pasos que ya se habían dado), sino tal vez, una reacción europea que le hubiese puesto en grandes aprietos.

Otro aspecto importante, es que habría quedado ilegitimado para hacerse con la Corona española, induciendo una vez más a un conflicto de grandes magnitudes.

¿Qué lugares de Aranjuez relacionados con la novela nos recomiendas visitar?

Aranjuez es un deleite para los visitantes y los amantes de la historia. En este caso, ya que debo recomendar lugares relacionados con la novela, me quedaría con las ubicaciones donde se desarrollan muchas de las escenas. El interior del Palacio Real, el jardín de la Isla, las arquerías de la Casa de Oficios y Caballeros, la casa palacio de Manuel Godoy, la plaza de San Antonio y el Cuartel de Guardias de Corps (a día de hoy, Campus de Aranjuez de la universidad Rey Juan Carlos).

Pasear deteniéndose a disfrutar con los sentidos de estos lugares, mientras se visualiza lo que narro en la novela, se puede convertir en una verdadera experiencia para los sentidos.

Por último, ¿estás trabajando en algún nuevo proyecto?

La Caída de Ícaro: Historia del Motín de Aranjuez me ha dado muchísimas alegrías, pero también me ha generado la inquietud de replantearme y organizar nuevos proyectos. Por ello, he decidido abrir dos vías de trabajo: una que continue contando la historia de mi querido Aranjuez; y otra que me permita trabajar y narrar las historias que siempre he ansiado desarrollar y vivir desde dentro.

Así que, sí, estoy trabajando en dos proyectos prácticamente a la vez. El relacionado con Aranjuez se encuentra prácticamente terminado y espero que vea la luz en unos meses. Y el otro, del que no te puedo adelantar nada, está aún en fase de documentación.

Enlace a su Blog *Historias de un Instante*.

Enlace a su conferencia sobre el Motín de Esquilache, impartida el 8 de mayo de 2024 en la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

Romance madrileño (18)

Autor: Miguel González

¿Qué tal queridos lectores?
¿qué tal estáis mis gateros?
Os habla Miguel González,
el poeta madrileño;
aquí de nuevo os dedico
mis emocionados versos
a nuestro Madrid querido,
con sumo escritos esmero
y espero que no estén faltos
de inspiración y talento,
cosa tal que a vuestro juicio
humildemente someto.
Que dijimos esto es lo último
del rey Carlos el tercero:
"El rey acabó sus dias
llorado por todo el pueblo,
y de haber perdido un padre
fue el general sentimiento,
ese pueblo del cual el rey
supo ganarse el afecto".
A don Carlos le sucede
en la corona y el cetro
su hijo también Carlos,
reconocido heredero,
que no tenía carácter
para el que le vino reto.
Si su padre había sido
un monarca íntegro y entero,
él desgraciadamente era
bobalicón, torpe e inepto.
Comenzó con entusiasmo
ciencias y artes protegiendo
en su reinado al principio,
buenísimos tuvo gestos
para investigar la ciencia
creando importantes centros.
La Revolución francesa,
vital acontecimiento
de nuestro país vecino,
nacer del mundo moderno
para el orbe conocido,
a España llegan sus ecos,

Carlos IV y María Luisa de Parma (Francisco de Goya, 1789, Museo del Prado).

y era necesario un rey
sabio, fuerte y experto,
pero Carlos carecía
totalmente de talento.
Mientras él se ejercitaba
en los deportes diversos,
pues hercúleo era y fornido,
y con sus palafreneros
y también mozos de cuadra,
en ello gastando esfuerzo
le gustaba de luchar,
no por su carácter regio
a todos los derrotaba
mas por su robusto cuerpo.
A la corte había llegado
un mozalbete extremeño,
de nombre Manuel Godoy,
de buena planta y apuesto.
A los de gobierno asuntos
de Carlos el desapego,
se dedicaba a reinar
su propia esposa en efecto,
María Luisa de Parma,
que ejercía el gobierno
por sus, ayudada, amantes,
siendo Godoy el primero.
El favor de los monarcas
le hizo llegar a los puestos
del país más elevados,
sobre él honores y titulos
inopinados cayeron,
nombrado duque de Alcudia
y de estado consejero;
hízole su favorito
aun sin demasiado merito,
a su antojo sometida,
aunque tuvo cierto éxito
ya que fue primer ministro
desde muy joven por cierto;
pero su gestión fue desastrosa para nuestro reino;
aunque bien intencionado,
sus continuos desaciertos,
concesiones vergonzosas
a países extranjeros,
hicieron de Manuel Godoy
muy odiado por el pueblo,
y en el motín de Aranjuez
apenas salvó el pellejo;
apartado del poder
acompañó en el destierro
al rey Carlos y su esposa
y murió en el extranjero.
Dos grandísimos autores
estrenaban con gran exito:
don Ramón de la Cruz y Moratín, escritores de estro,
que copaban con sus obras
los tablados madrileños.
Pero la gloria mayor
acaecida en este tiempo
sin ninguna duda es
un enorme artista inmenso,
el gran Francisco de Goya,
de Aragón su nacimiento.
Pero hasta aquí hemos llegado,
queridísimos gateros;
en el próximo romance
del gran pintor hablaremos,
también como no, queridos,
de aquel glorioso alzamiento
del cual fue protagonista
el fiel pueblo madrileño,
conocido como "dos de
mayo" en Madrid como centro.
Hasta entonces mis queridos,
amantísimos gateros.

Para más información acerca del autor:

Cosas que pasan...
Cuando resurge el pasado

Texto y fotos: Mario Sánchez Cachero

Las obras de rehabilitación de la finca sita en el número 6 de la calle de Felipe III, junto al Arco de Boteros, han sacado recientemente a la luz un antiguo rótulo, en el que leemos "FCA. DE GORRAS". Nos hallamos ante un resto, quizá el último, de la desaparecida sombrerería "La Imperial", cuyo comercio ocupaba el local que se abre hacia la Plaza Mayor. En el local se encuentra actualmente una de esas franquicias de *delicatessen* orientadas a turistas que, en los últimos tiempos, florecen en los centros históricos de las ciudades como las amapolas en primavera. Anteriormente, hasta 1873, aquí se hallaba una tienda de encuadernación que su propietario se vio obligado a traspasar, según afirma la prensa de la época, por tener que abandonar Madrid.

Restos de la sombrerería "La Imperial", en la calle de Felipe III, 6.

No es el único caso de esta índole que advertimos en los últimos años. Hasta hace pocas semanas, un local ubicado en la calle de Francisco Silvela, número 55, ocultaba un bonito rótulo del negocio que allí se encontraba. En unas cuidadas letras de color negro, sombreadas en azul, podemos leer "TRANSPORTES GENERALES", estando destruido el resto.

Desgraciadamente, el comercio que hoy ocupa este lugar ha vuelto a ocultar este interesante vestigio del pasado. El edificio lleva la firma del arquitecto Ángel Laciana, y está fechado en el año 1947, por lo que pensamos que el desaparecido negocio de transportes podría proceder de los primeros años de vida del inmueble.

Restos de la antigua empresa de transportes situada en la calle de Francisco Silvela, 55.

Rótulos antiguos que quedaron a la vista tras el cierre de la Perfumería Europa, en la calle de Alcalá, 221.

También podemos dar cuenta de los reclamos, igualmente pintados, de un antiguo comercio en el número 221 de la calle de Alcalá, llegando ya a Las Ventas. Son varios los rótulos que, tras el cierre de la Perfumería Europa, en verano de 2023, quedaron a la luz, entre ellos "BATERÍAS DE COCINA", "HERRAJES PARA OBRAS" o "INSTALACIONES GENERALES". También podían verse el nombre del negocio, Zamarro, y el antiguo número del inmueble, el 181.

Desgraciadamente, como en el caso de Francisco Silvela, no se encuentran ya a la vista. Mucho tememos, a tenor del aspecto que los nuevos ocupantes del local, otra vez una de las omnipresentes franquicias que invaden las ciudades, que su recuperación sea ya imposible y hayan quedado destruidas para siempre.

Esperemos que el rótulo de la calle de Felipe III no siga el destino de los otros restos y quede a la vista debidamente restaurado, como recuerdo de la historia de nuestra Plaza Mayor. Y, como no todo es negativo, recordemos los dos azulejos centenarios aparecidos en la Avenida de la Albufera, en el Puente de Vallecas, felizmente recuperados después de varios días temiendo su desaparición. Esperemos que cunda el ejemplo.

El Madrid de anteayer...
La Plaza de la Villa

Texto: Mario Sánchez Cachero

Fue, en épocas pasadas, el centro neurálgico de Madrid. A su alrededor se urdían y se trajinaban las leyes municipales y, durante siglos, aquí estuvo su Ayuntamiento. En ella se alzan los edificios civiles más antiguos de Madrid y tienen su sede prestigiosas instituciones, ya centenarias. Nuestro viaje de este número al Madrid de anteayer tiene como destino la castiza e histórica Plaza de la Villa.

El tráfico rodado invade la plaza, peatonalizada desde hace muchos años. Motos, coches, furgonetas y un camión de uso municipal, que parece ser de la marca Ford, dominan el lugar, y rodean al monumento a don Álvaro de Bazán, protegido en aquellos años por setos y cipreses. Parece, incluso, que el conjunto en honor al almirante castellano está colocado en una ubicación más centrada que en la actualidad.

La Casa de la Villa se nos muestra extraña. ¿Dónde están las buhardillas que coronan el noble edificio de Juan Gómez de Mora? No aparecieron hasta 1961, en que se reformó con motivo del cuarto centenario de aquella decisión de Felipe II que otorgó a la villa matritense el título de capital de una España en la que, en aquellos años del Rey Prudente, no se ponía el Sol. Una cubierta de tejas, como las que podemos encontrar en cualquiera de los edificios de nuestra ciudad, como el visible en el inmueble de fachada gris de la calle Mayor, cubría la casa consistorial hasta entonces.

Fíjese el lector en un detalle. En el reloj de la torre visible en una buhardilla del tejadillo de pizarra. Hoy, y lo pueden comprobar durante cualquier paseo por esta agradable plaza, está en el cuerpo intermedio, debajo del chapitel. Y ya puestos, ¿no le parece que estos son diferentes? ¿Fueron modificados también durante las reformas de 1961?

Fijémonos ahora en los edificios de la calle Mayor, rotulados en la actualidad con los números 70 y 72. Ambos lucen en sus fachadas una fila de miradores, desaparecidos en alguna restauración sufrida en las décadas posteriores. Incluso, el 72, el de color gris al que aludíamos antes, dispone de frontones triangulares, rematando algunas ventanas del piso principal, también desaparecidos en algún desafortunado momento.

La Plaza de la Villa (colección del autor).

La tarjeta postal que ilustra esta nueva entrega de *El Madrid de anteayer...* no tiene datos impresos que nos permitan fechar la imagen. Al carecer de ellos, nos permitimos datar la postal en los años previos al año 1958. Si algún lector, con mayor conocimiento en la materia, nos pudiera, o quisiera, orientar, le estaríamos muy agradecidos.

Los secretos del Retiro (I)
Una cabeza enterrada en el parque del Retiro en Madrid

Texto: José Ignacio Salvador Morán

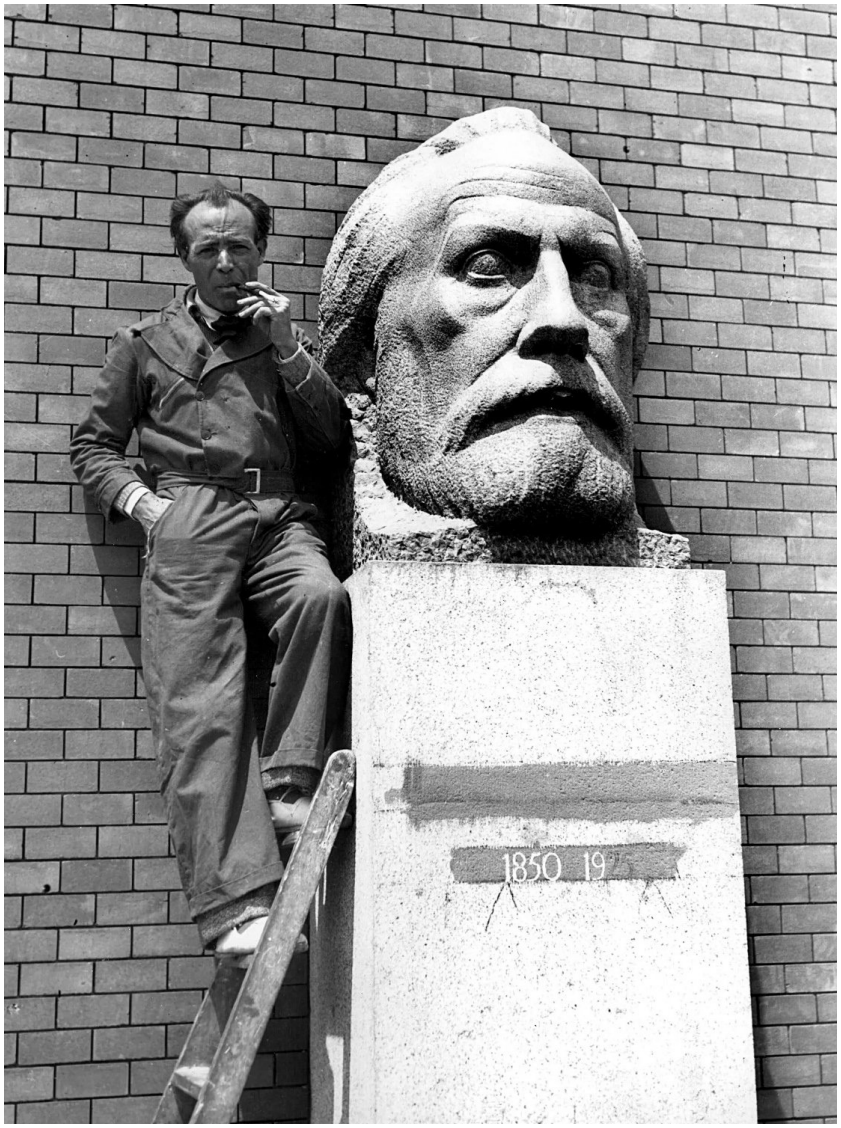
No, que el lector no se escandalice antes de tiempo, hay que aclarar que se trata realmente de un busto en piedra granítica perteneciente a un grupo escultórico dedicado a Pablo Iglesias Posse, fundador del Partido Socialista Obrero Español. Vaya esto por delante como introducción de este artículo, al haberme otorgado una pequeña licencia con el único propósito de llamar la atención al lector de esta "gatera".

Descripción del grupo escultórico

No he encontrado mejor descripción que la relatada por los arquitectos Carlos Ripoll Gómez y Francisco Martín San Cristóbal en su libro *La integración de las artes plásticas y de la arquitectura en los concursos. El monumento a Pablo Iglesias en Madrid 1932* (Universidad de Valladolid: Secretariado de Publicaciones, 2012):

"Los tres artistas [ganadores del concurso] intentaron realizar algo nuevo y distinto de lo que se venía haciendo en España, en materia de obras conmemorativas, un espacio que sería capaz de integrar, en equilibrio, la masa, la forma, el color y la utilidad. Una de las alas porticadas albergaba el busto de Pablo Iglesias, labrado en granito y centrado en el eje mayor de la composición, mientras que en uno de los extremos aparecían un grupo de tres jóvenes que representaban el proletariado en marcha. Perpendicularmente al eje que marcaba la situación del busto de Pablo Iglesias, se encuentran dos ejes menores que atan el primer plano horizontal con la arquitectura del porche, rematándose con dos altos relieves representando útiles de trabajo. Dentro de la parte porticada estaban los frescos reali-

Inauguración del conjunto monumental en mayo de 1936 (Fuente: madridafondo.blogspot.com).



Emiliano Barral ante su escultura de Pablo Iglesias en el Parque del Oeste (Fuente: eldiario.es).

zados por Quintanilla, seis grandes paños y dos pequeños, que relataban la vida y obra de Pablo Iglesias. Como señalaron los autores «la casi totalidad de la arquitectura alzada es diáfana, pues elegimos dicho terreno por ofrecer un maravilloso punto de vista y queremos que el recuerdo urbano del conmemorado sirva al mismo tiempo de sitio de descanso y de cobijo del sol y la lluvia, ante la extraordinaria belleza de este paisaje que abarca Madrid, El Pardo y las sierras de Gredos y Guadarrama»".

Viajamos en el tiempo...
1. Los inicios

La "cabeza" o para ser más rigurosos, el busto, fue parte central perteneciente a un grupo escultórico que tuvo como autor a Emiliano Barral López (1896-1936) por encargo del Ayuntamiento de Madrid, que en aquellas fechas tenía por regidor a Pedro Rico López. El motivo que justificó el levantamiento de dicho monumento fue un concurso público ganado, además de por Emiliano Barral, por dos artistas más: el arquitecto Santiago Esteban de la Mora (1902-1988) y el pintor Luis Quintanilla Isasi (1893-1978). El monumento se inauguró el domingo 3 de mayo de 1936.

El grupo escultórico al que nos referimos se hallaba ubicado en la glorieta de Camoens dentro del Parque del Oeste de Madrid, muy cerca de la actual estación de teleférico en la intersección del Paseo del Pintor Rosales y la calle del Marqués de Urquijo.

2. Y la Guerra Civil. Unos meses después

Como decíamos anteriormente, el grupo escultórico se inauguró en mayo de 1936, justo unos meses antes del levantamiento militar que se produjo en el mes de julio del mismo año, llegando a tener como frente de la contienda a nuestra querida ciudad en los últimos meses del mismo año. En este periodo da comienzo lo que se denominó la batalla de Madrid.

Sobra decir que el grupo escultórico de Pablo Iglesias, eje principal de este artículo, se hallaba situado en primera línea del frente, por lo que es lógico pensar en los daños que sufrió en propia "carne de piedra", fruto de los constantes impactos de artillería con origen en las baterías situadas en la Casa de Campo, cerca de la Ciudad Universitaria.

3. Cuatro años después: 1940

A pesar de todo lo relatado, el monumento soportó dignamente los tres años de la con-

tienda, cosa que no ocurrió en 1940 cuando fue dinamitado por las tropas franquistas.

El busto de Pablo Iglesias, de 1500 kilos de peso y algo más de un metro de altura, se trasladó al parque del Retiro para hacerlo pedazos y aprovechar sus restos pétreos y otros materiales en el relleno del murete que a la postre soportaría parte del enrejado del parque en su linde con la calle de Menéndez Pelayo.

Un empleado municipal, José Pradal Gómez, delineante cuya oficina se encontraba frente a la Casa de Fieras, sugirió a los picapedreros que no continuaran con el destrozo del busto con sus picos y mazas, arguyendo como excusa que el material obtenido no sería el más idóneo para su destino final en el muro del parque. Esa misma noche, José Pradal y otros operarios enterraron la cabeza en algún punto de uno de los paseos de los Jardines de Cecilio Rodríguez en el mismo Retiro. Pradal, haciendo gala de su profesión de delineante, elaboró un pequeño plano del lugar del enterramiento y se lo hizo llegar en 1957 a su hermano Gabriel, exiliado en Toulouse (Francia), quién lo mantuvo en secreto.

4. Casi veinte después... 1957

Efectivamente, al fallecer los hermanos Pradal, los familiares descendientes hicieron llegar el croquis del enterramiento a dirigentes del PSOE en el exilio. El plano con la ubicación del enterramiento del busto termina así en manos de Alfonso Guerra, quien lo custodia hasta la llegada de tiempos más propicios para su desenterramiento.

Hallazgo del busto en los Jardines de Cecilio Rodríguez (Fuente: https://fpabloiglesias.es/).

5. Y llegó el día. El busto de Pablo Iglesias "ve" de nuevo el cielo de Madrid

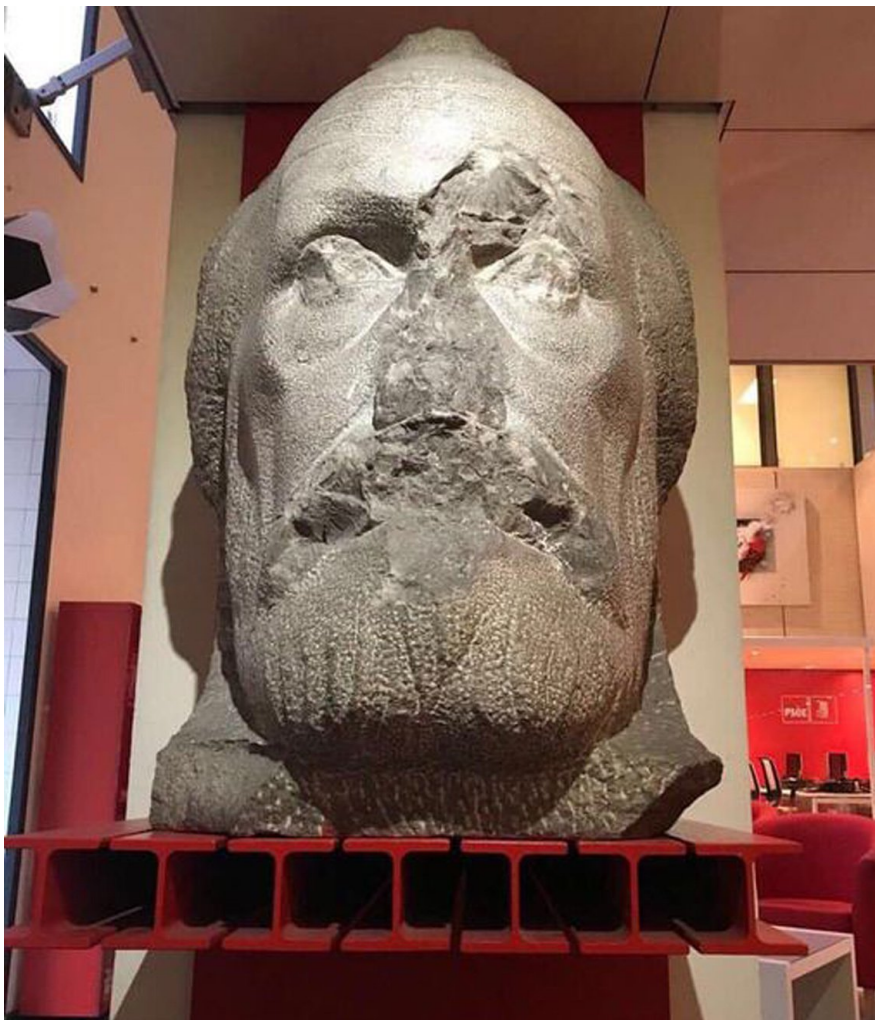
La descripción en detalle de la "exhumación" del busto de Pablo Iglesias lo relata así en sus memorias el veterano dirigente del PSOE Alfonso Guerra, en su libro Cuando el tiempo nos alcanza (1940-1982):

"No me atreví a solicitar la autorización preceptiva para penetrar en los jardines con una pala excavadora para sondear el lugar marcado en el plano. Cuando se convocaron las elecciones municipales, el alcalde de Madrid, José Luis Álvarez, dimitió por el carácter inelegible de los alcaldes. Ocupó, de forma accidental la alcaldía el concejal Huete, no especialmente significado en cuanto a su ideario. Creí llegado el momento. Él nos facilitó la tarea, dando las instrucciones precisas para que pudiéramos intentar nuestro sueño. Convocamos en

los jardines a un maquinista con su pala excavadora y acudimos pocas personas: Máximo Rodríguez, Guillermo Galeote, Pepe Noja, escultor, y un fotógrafo para dejar constancia del hallazgo, si este se producía. Fue el 7 de marzo de 1979, un día antes del comienzo de la campaña electoral.

En este lugar de los Jardines de Cecilio Rodríguez, al lado del muro de Menéndez Pelayo, es donde apareció el busto de Pablo Iglesias (Foto: Ignacio Bazarra).

Después de varios intentos, cuando nuestra voluntad empezaba a declinar, resignando nuestro sueño ante lo que pudiera ser una leyenda más de la guerra, la pala chocó con algo duro. La detuvimos y empezamos a excavar con palas y pico. ¡Allí estaba el busto de Pablo Iglesias! Cuarenta años después de que hombres abnegados, valientes, lo salvaran para la posteridad. Era como un símbolo del renacimiento del partido, justamente cuando se cumplían cien años de la fundación del PSOE por Pablo Iglesias".



El busto, actualmente, en la sede socialista de la calle de Ferraz (Fuente: PSOE y Fundación Pablo Iglesias).

En la actualidad...

Nada más aflorar el busto del fundador del partido en una de las calles en los Jardines de Cecilio Rodríguez, algunas voces del partido defendieron la idea de su pronta restauración. Dicha restauración no se llevó a cabo, afortunadamente. El destrozo producido por los picos y mazas, así como su enterramiento clandestino, eran las "heridas" evidentes de un periodo histórico convulso. Son, en definitiva, el reflejo de una parte de la historia reciente de España en unos jardines de Madrid.

Desde 1982, el busto se encuentra en el acceso de la sede socialista en la calle Ferraz de Madrid.

Panorama de un siglo de la radio en Madrid (I)

Texto: Juan Pedro Esteve García

Celebramos en estas fechas el centenario de la puesta en servicio de las primeras emisoras de radiodifusión regular de la capital de España, Radio España y la Unión Radio. Evidentemente, la "radio" como tal es un invento anterior, pues surgió en el salto del siglo XIX al XX y evolucionó por distintas variantes civiles y militares, con apoyos que iban desde constructores aficionados y autodidactas a científicos prestigiosos y grandes grupos empresariales, pero su papel protagonista en la sociedad empieza con la llegada de las emisoras de radiodifusión tal como las conocemos hoy: con emisiones al público general, parrillas de horarios y programas especializados en música, noticias, deportes, etc... Cien años y muchas voces al servicio de los madrileños, con intelectuales como Ramón Gómez de la Serna que enseguida avisaron de las enormes puertas que se abrían. Es una historia de supervivencia ante otros medios de comunicación que fueron surgiendo y que –con demasiadas prisas– pretendieron su arrinconamiento. La "radio" fue definida por la gran Lolo Rico como una "máquina de hacer amigos". Permaneció en pie frente a los agoreros de la televisión, y va camino de sobrevivir a los de las grandes redes informáticas.

1. Los inicios

El siglo XIX trajo una aceleración enorme de los medios de transmisión de las informaciones. Empezó con la regularización, reglamentación y burocratización del correo escrito. Luego llegó el telégrafo óptico, que permitía el envío de mensajes entre torres situadas generalmente en las cumbres de cerros y montañas, pero este telégrafo se mostró muy vulnerable a la meteorología y sus inclemencias. El siguiente salto era un telégrafo eléctrico que no dependiera de cables, sino que pudiera emitir mensajes por el aire, y por tanto llegar no solamente a tierras firmes, sino a barcos en ruta o regiones sin infraestructura previa de telecomunicaciones, por lo que uno de los primeros sectores en experimentarlo fueron los militares en general y las fuerzas marítimas en particular. El surgimiento de la "telegrafía sin hilos" como se la llamaba entonces, es una historia que abarcaría varios libros y entremezclaría sucesos y personajes de varios países, por lo que no nos extenderemos en la crónica de su aparición. Sí precisaremos que hubo básicamente tres líneas de investigación y de construcción: la de los aficionados, la de los empresarios civiles y la de las fuerzas armadas, a veces entremezcladas las unas con las otras.

Una cronología esencial de avances tecnológicos, personajes y eventos puede establecerse de la siguiente manera:

Julio Cervera, pionero español de la radio al que por desgracia no se empezó a reivindicar hasta hace relativamente pocos años (Fuente: Real Academia de la Historia).

• 1835: Samuel Morse crea el código telegráfico que lleva su apellido, utilizado primero para la telegrafía de alambre y posteriormente para la radio.

• 1864: James Clark Maxwell sienta las bases teóricas de la radio en su publicación "La electricidad y el magnetismo" donde afirma que la electricidad puede ser trasmisible por el aire.

• 1888: Heinrich Hertz lleva al laboratorio lo teorizado por Maxwell y establece que la electricidad viaja de la misma manera que la luz. En honor de Hertz se habla hoy en día de "las ondas hertzianas" o hercianas, y la frecuencia de las emisiones (que en los aparatos antiguos se rotulaba en ciclos por segundo) se mide en hercios (y especialmente en sus múltiplos los kilohercios y los megahercios).

• 1891: Edouard Branly inventa el cohesor.

• 1895: Alexander Popov, creador de las primeras antenas, consigue registrar perturbaciones procedentes de las tormentas naturales.

• 1896: Guglielmo Marconi, italiano con antepasados irlandeses y que trabajaba con colaboradores británicos, combina las teorías y experimentos anteriores, realizando emisiones de prueba entre dos edificios de Londres. Al año siguiente ya se pueden mandar mensajes de Bath a Salisbury, y en 1901 de un lado a otro del Océano Atlántico, entre Cornualles y Terranova. A partir de ahí los progresos son imparables.

• 1899: experimentos y patentes del comandante Julio Cervera Baviera, gran pionero español de la radio, perfectamente a la altura de los otros grandes nombres que suelen aparecer en la bibliografía internacional. Asistió a las pruebas realizadas por los británicos y aparte de militar, fue político y empresario con intereses en multitud de campos, que anticipaban inventos actuales como el mando a distancia, la educación telemática o las aplicaciones de la electricidad a la medicina.

• 1902. El 25 de agosto de aquel año atraca en el puerto de El Ferrol un buque de la Marina italiana con Marconi a bordo. Se desconoce si efectuó alguna transmisión de prueba desde ese puerto gallego o sus inmediaciones, pero no es de descartar que en esa ubicación espacial y temporal ocurriera otro de los primeros usos del espacio radioeléctrico en territorio español.

• 1903: Se instala una antena en la Torre Eiffel. Ese mismo año los alemanes crean la empresa Telefunken para contrarrestar los desarrollos británicos de Marconi.

• 1904: Fleming patenta la válvula termoiónica, base de los primitivos amplificadores. Las primeras válvulas son de tipo diodo.

• 1906: Lee de Forest crea otro tipo de válvula, el tríodo. Por esa época, Fessenden consigue transmitir música y voz a una distancia de 18 kilómetros.

Hasta ese momento, la primera radio de los militares y aficionados era de telegrafía, empleándose el código Morse del telégrafo con hilos. La radio, al perfeccionarse, pasa de ser "telegrafía sin hilos" a "telefonía sin hilos" y nace con ello la radiodifusión, como medio de

comunicación de masas, que es de lo que andamos ahora conmemorando el centenario.

Salvador Saura López, en su interesante tesis doctoral sobre los receptores de radio, describe cinco generaciones de aparatos que pueden ayudarnos bastante a ponernos todavía más en situación para ambientar esta historia:

- Receptores de galena.
- Receptores con retroalimentación.
- Receptores de radiofrecuencia sintonizada y superheterodinos.
- Receptores de transistores.
- Receptores de circuitos integrados.

Muchos de los primeros receptores de radio eran de la primera generación. Las radios de galena, o de cristal, usaban como detector un pequeño fragmento de este mineral, y carecían de baterías o suministro de electricidad alguno. La poca energía que recibían la llevaban a unos auriculares para descodificarla en las voces o músicas que habían salido del estudio, a veces a centenares de kilómetros. El paso de la primera a la segunda generación se debe a los experimentos de Fleming y Lee de Forest entre 1904 y 1906 que dieron lugar a la "válvula termoiónica" y con ello a la electrónica como disciplina científica con personalidad propia frente a la simple electricidad. En éstos años pioneros, un receptor de galena podía costar 6 pesetas, frente a las 175 pesetas de una radio Crosley de una válvula o las 315 pesetas de una de tres válvulas (que además necesitaban suministro eléctrico por medio de un cable o de baterías) por lo que la galena siguió siendo el medio favorito de acceso a la radio durante mucho tiempo para muchas personas, ya fuera por la crisis económica de 1929, ya fuera por las dos guerras mundiales, donde incluso los prisioneros de guerra podían fabricar radios caseras con muy pocos medios y escuchar desde un barracón noticias de su tierra natal.

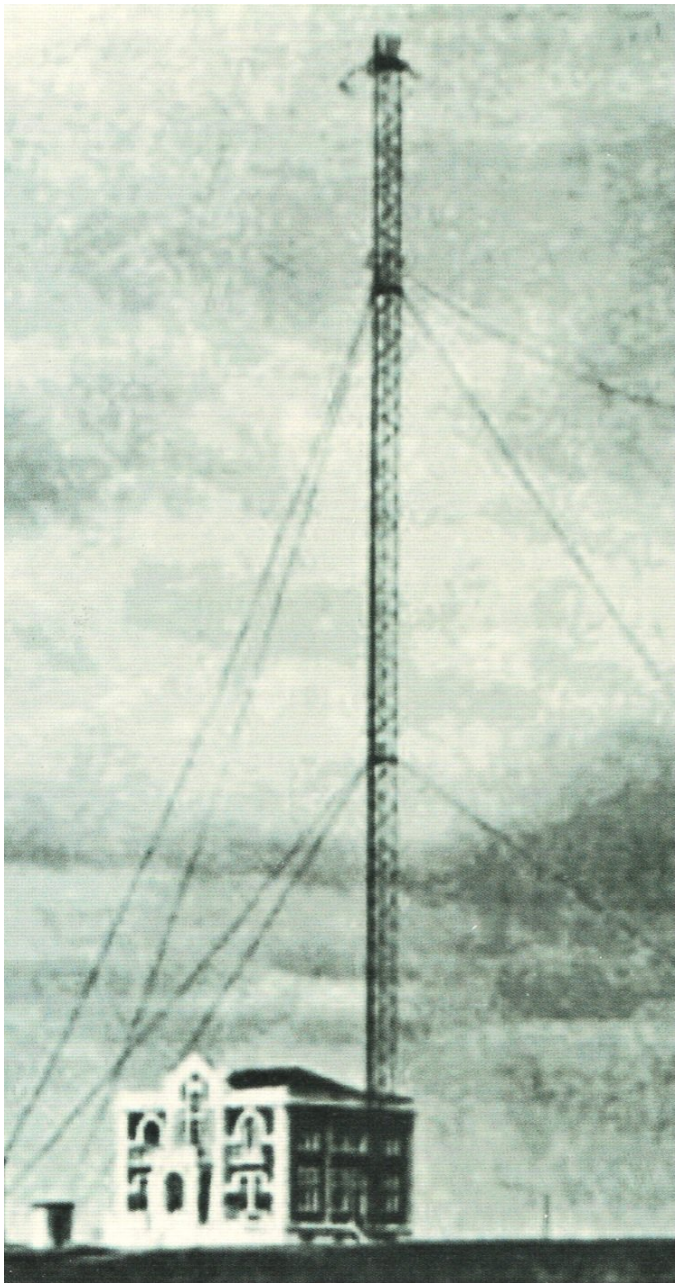
- En 1907 ya hay estaciones radiotelegráficas en España. Se sabe de una de ellas con indicativo ECGH, con un poste emisor y una casilla de una sola planta. Estaba ubicada en algún lugar del término municipal de Chamartín de la Rosa.

- En enero de 1909, gracias a la instalación de las primeras emisoras a bordo de buques, se salvan 1500 personas de la colisión de los buques "Republic" y "Florida" frente a las costas de Massachussets.

- Para 1910 ya hay estaciones más o menos portátiles en el Marruecos colonial español, lugar donde Julio Cervera veía gran porvenir a la radio para apoyar al dominio militar de España sobre las diversas partidas y facciones armadas. Otro pionero español, Matías Balsera, hace casi a la par otros experimentos de comunicación entre un tren en movimiento y un puesto fijo en tierra. Estos ensayos se llevaron a cabo en el antiguo ferrocarril que unía Madrid con el pueblo toledano de Almorox (actualmente sólo llega hasta Móstoles) y al parecer se usaba el tendido del teléfono como cable radiante de antena.

- No muy lejos de allí, en 1911, el Centro Electrotécnico del Ejército pone en funcionamiento una emisora en Carabanchel Alto con equipos Telefunken. Sobreviviría hasta 1930 y su gran antena metálica probablemente fue la construcción más alta de Madrid y sus munici-

Matías Balsera, otro talento de aquellos tiempos. Consiguió comunicar un tren en movimiento con una estación fija (Fuente: Real Academia de la Historia).



Estación radiotelegráfica militar de Carabanchel Alto. Durante muchos años la construcción más alta de los alrededores de Madrid, estaba situada en los terrenos que luego ocupó el Cuartel Arteaga (Fuente: Telefunken).

pios vecinos hasta la construcción del rascacielos de Telefónica de la Gran Vía. Estaba ubicada en los cuarteles que hay saliendo por la carretera de Leganés, y en sus últimos tiempos emitía música y otra programación orientada a los civiles.

Esta emisora estaba complementada por otra de similares características en Prado del Rey, terreno del municipio de Pozuelo de Alarcón destinado a albergar en el futuro más instalaciones electrotécnicas militares (y civiles). También se construyó una estación, exclusiva para la recepción de señales, en el municipio, ya más lejano, de Morata de Tajuña.

- En 1914 comienza la Primera Guerra Mundial, que como es habitual en los grandes conflictos del siglo XX produce una gran aceleración en la producción masiva de componentes electrónicos. Cuando acabe la guerra en 1918 esto facilitará en buena medida la popularización de la radio en el mundo civil como elemento de información y entretenimiento.

- En 1916 los militares comunican Madrid con el entonces municipio de El Pardo con radiotelefonía. Se empiezan a generalizar las formas abreviadas "grafía" y "fonía" para referirse a las transmisiones de Morse o de voz, respectivamente.

- En 1917 ya hay un taller de construcción de aparatos de radio en el Paseo del Rey.

- Entre 1919 y 1920 surgen en radiotelefonía emisoras regulares con una proto-parrilla de contenidos según la hora, en los Países Bajos, en el Reino Unido y en los Estados Unidos. Se alcanzan potencias de emisión de 100 watios. La década de 1920 supone para la radio un despegue similar al que tuvo Internet en la de 1990, es decir, que salta desde el mundo científico y militar al cuarto de estar del ciudadano de a pie de multitud de países.

- En 1922 se funda el Radio Club de España. Ese mismo año ya operan en territorio español varias estaciones de radiodifusión, aunque de manera irregular.

2. La radio como nueva prensa hablada

En septiembre de 1923 se produce el golpe de estado del general Miguel Primo de Rivera, que toma las riendas del país durante siete años y da un gran impulso a las infraestructuras de la nación, tanto con la modernización de las carreteras como con la construcción de nuevos ferrocarriles, y como con la racionalización de las redes de telégrafo y teléfono (se

crea la Compañía Telefónica Nacional de España para poner fin a los diversos "reinos de taifas" de empresas que habían cableado el país cada una haciendo la guerra por su cuenta). Es el escenario propicio para convocar una Conferencia Nacional de Telegrafía sin Hilos, que se inicia en diciembre del año 1923 en el Palacio de Comunicaciones (actual sede principal del Ayuntamiento de Madrid) con asistencia de delegados de los ministerios de Gobernación (antecedente del de Interior), Fomento, Instrucción Pública, el sector privado y las Fuerzas Armadas. En junio de 1924 las deliberaciones de la conferencia se materializan en tres Reales órdenes por las que la radio deja de ser definitivamente un experimento y se equipara con todas las de la ley a la prensa escrita. Ese mismo año se crea la Federación Nacional de Aficionados para agrupar a los radioaficionados de todo el país, que antes de 1936 ya sumarán algunos centenares.

Entre 1924 y 1925 se sientan las bases de buena parte del mundillo radial español para lo que queda de siglo XX. Primo de Rivera otorga indicativos a las estaciones de radiodifusión, que se identifican con esas letras de manera similar a las estaciones de aficionado. El indicativo EAJ-7 se otorga a la sociedad *Unión Radio*, antepasado remoto de la actual Cadena Ser, que entonces está vinculada a la editorial Espasa y al diario *El Sol*. De ellos incorpora nombres de la muy ilustrada familia Urgoiti. La *Unión Radio* viene a ser, en la Edad de Plata de la cultura española, el equivalente en las ondas hercianas a lo que era *El Sol* en la prensa escrita: el anhelo de modernidad y de europeización del país. Por allí pasó todo. Conciertos, conferencias, mítines. Ante sus micrófonos estuvieron Menéndez Pidal, Ramón y Cajal, Alcalá Zamora, Juan Ramón Jiménez...

El otro gigante que floreció en aquellos años fue EAJ-2 *Radio España*, que tuvo varias sedes provisionales y se instaló en 1931 en el número 9 de la calle de Manuel Silvela. Otras emisoras fueron la EAJ-12 *Radio Madrileña*, y la EAJ-15 *Radio Española*, ambas de duración muy efímera.

Detalle de una de las dos torres que sostenían la antena de Unión Radio propiamente dicha, que eran los cables que iban de una a otra torre, disposición usada por entonces en estaciones de radio a bordo de buques (Fuente: Revista *Nuevo Mundo*).

Azotea del número 32 de la Gran Vía con la antena original de onda media de Unión Radio, luego SER (autor desconocido).

Radio España emitía en onda media por la frecuencia de 731 kilociclos por segundo (o kilohercios en la denominación actual, aunque por entonces se solía emplear más en los diales la cuenta por metros de longitud de onda) y Unión Radio por 1095 kilohercios.

2.1. Ondas Medias y Cortas

Las primeras transmisiones de radiodifusión comercial se dan en lo que ahora conocemos como Onda Media (en puridad, de 300 kilohercios a 3 megahercios, aunque las frecuencias que han quedado como estándares para uso comercial son de 530 kilohercios a 1600 o 1700, dependiendo de los países). Son buenas bandas para cubrir toda España, por ejemplo, de día; y de noche, debido a las peculiaridades de las capas altas de la atmósfera, un escuchante de Madrid tiene a su alcance buena parte de Europa y del norte de África. Pero en la década de 1930 las ondas ya saltan de unos continentes a otros gracias a la tecnología de Onda Corta, que en términos estrictos cubre de 3 a 30 megahercios, si bien las bandas destinadas a la radiodifusión comercial se hallan distribuidas en varios segmentos desde 3 a 22 megahercios (como en todo, hay excepciones en los límites dependiendo de las épocas y las administraciones). Son unos tiempos en los que todavía no existe una "Radio Nacional" del Estado como la conocemos ahora, por lo que el melón de las emisiones de largo alcance lo abre en España la iniciativa privada, concretamente Unión Radio, con algunas emisiones bajo los indicativos EAQ y EAR, así como sociedades destinadas a enviar telegramas al extranjero, caso de la Radiar (de capital argentino) que aparece en 1928 para enlazar Madrid con Buenos Aires, y contaba con dos estaciones, una emisora entre el Puente y la Villa de Vallecas (junto al Alto del Arenal), y otra receptora en Majadahonda, en un punto que todavía hoy se conoce como el *Cerro de la Radio*.

También sabemos de la existencia de la Transradio, que aparece en 1932. Tenía sus estudios en la calle de Alcalá, número 43 en su primera etapa y posteriormente en el portal siguiente, el 45. La emisora propiamente dicha estaba en Aranjuez, con una potencia de 20000 watios y antenas dirigidas hacia Buenos Aires y Nueva York.

Transradio emitía en la frecuencia de 9860 kilohercios con programas en horarios de tarde y primeras horas de la madrugada, con noticias, humor, conferencias... y contenidos en español e inglés. Las emisiones de Onda Corta, al contrario que las de Onda Media, no suelen ser de 24 horas, sino que van saltando de unos puntos del dial a otros, y el idioma que se emplea también es variable. Con ello se consigue optimizar la transmisión hacia un país en concreto con antenas de carácter direccional y locutores especializados en la lengua del país de destino.

2.2. Pinceladas de la radio de la República

En 1930 dimite el general Primo de Rivera y al año siguiente la propia monarquía de Alfonso XIII es desmantelada. Se inicia un período de grandes esperanzas, pero también de grandes frustraciones para el país. Aparte de las emisiones de vocación nacional, las autoridades republicanas de la época de Gil Robles (1933-1936) autorizaron la aparición de estaciones de carácter más local y de potencias del orden de los 200 watios (la Unión Radio salía al aire con 12000 y Radio España con 5000). Son los casos, por ejemplo, de la EAJ-29 Radio Central, ubicada en Alcalá de Henares, y la EAJ-49 de Toledo, ambas en la frecuencia de 1.500 kilohercios.

Con respecto a las estaciones de radioaficionados, que en las décadas de 1910 y 1920 habían tenido unos caminos muy entrecruzados (titulares de estaciones de radioaficionado estuvieron a menudo entre los fundadores de emisoras comerciales de radiodifusión), en éstos mismos años ya tienen su mundo radioeléctrico organizado de su propia manera. A partir de 1934 dejaron de tener el indicativo EAR para utilizar el EA. En las décadas siguientes, las letras EA irán seguidas de un número, dependiendo de varias zonas o dis-

tritos en las que se dividió el territorio nacional. La provincia de Madrid es una de las comprendidas en el número 4.

3. La radio en tiempo de guerra

El 18 de julio de 1936 se produce un golpe de Estado que divide España en dos a lo largo de tres años. La mayor parte de la ciudad de Madrid queda del lado de la República, y en Burgos se establece otro gobierno de los militares sublevados, donde se va haciendo fuerte el general Francisco Franco como futuro dictador del país. El mismo día del inicio de las hostilidades, la policía republicana toma las instalaciones de la Transradio de onda corta a punta de pistola para asegurar que un recurso tan valioso no sea utilizado antes por agentes del otro bando. Por todo el país son incautadas emisoras –e incluso receptores– por el Cuerpo de Telégrafos de los militares, o por partidos políticos. Según el profesor Faus, principal historiador español de la radio, existen por entonces unos 300.000 receptores de radio en nuestro país, muy lejos de la cifra de 7 millones de aparatos de los británicos y casi idéntica de los alemanes, pero suficiente para que los políticos le hinquen el diente, con mayor o menor sentido de la ética, a esta nueva trinchera del siglo XX.

La República carece de una emisora estatal, por lo que Unión Radio se convierte en la voz oficiosa –y cada vez más la oficial– de Azaña y otros dirigentes, con programas como *La palabra*. La emisora de onda media de Unión Radio estaba en la azotea de la sede principal de los estudios en la Gran Vía, pero para evitar que las antenas fueran alcanzadas por los proyectiles de artillería que se disparan por los franquistas desde la Casa de Campo, se monta una emisora de reserva en la calle de Martínez de la Rosa.

Por su parte, el Partido Comunista crea una emisora de onda corta, la PCE-1, en Madrid capital, y la PCE-2 en Aranjuez. El POUM (partido de orientación más o menos trotskista) dispone de las instalaciones de la antigua EAJ-4 *Radio Castilla*.

En el bando franquista coexisten emisoras de toda clase (desde material de guerra adaptado para frecuencias civiles, a emisoras capturadas a los republicanos según se van conquistando ciudades, o instalaciones cedidas por radioaficionados afectos a su causa). Están las emisoras con indicativo FET (por Falange Española Tradicionalista), y otras de propaganda con indicativo AZ. Una de ellas, en la que colabora el escritor José María de Pemán, se ubica en Toledo y se va trasladando de lugar según el frente va avanzando de Toledo hacia Illescas y Carabanchel (7065 kilohercios).

Pero como "la" gran novedad del bando franquista aparece (19 de enero de 1937) la actual Radio Nacional de España. Unión Radio emite desde Madrid para enviar propaganda a las ciudades bajo poder de Franco. Radio Nacional emite desde Salamanca por 7500 y 11070 kilohercios, teniendo Madrid como objetivo principal.

Los oyentes madrileños afectos a la causa nacional pueden escuchar también las FET-1 de Valladolid por 7006 kilohercios y FET-5 de Burgos por 7351 kilohercios.

Todo esto en lo referente a las estaciones de utilidad civil. En lo militar y en el mundo de los servicios de inteligencia, Madrid está llena de agentes de varios países, y sirve de gran laboratorio donde probar innovaciones electrónicas, como lo que entonces se llamaban "ondas extracortas" y actualmente llamamos VHF, es decir, lo que está de 30 megahercios para arriba. Los servicios secretos de Franco tenían acceso a equipos más o menos portátiles suministrados por el Tercer Reich con los que se comunicaban desde las posiciones que tenían en Usera, Carabanchel y la Casa de Campo con los agentes que tenían infiltrados en los barrios controlados por los republicanos. Las menores longitudes de onda empleadas por estos aparatos con respecto a los de onda corta facilitaban el camuflaje de las antenas, y muy probablemente uno de los primeros españoles en utilizar estas frecuencias fue el militar Gutiérrez Mellado, por entonces en los servicios de inteligencia franquistas y luego

general, y uno de los facilitadores de la transición democrática de los años 70.

4. La radio del primer franquismo

En 1939 termina la gran tragedia española, y la propia frase de "la guerra ha terminado" que marca el parte del cuartel general de Franco es radiada por la emisora nacional. Vienen años de bastantes privaciones para el ciudadano de a pie. Rara es la familia que no ha perdido uno o varios de sus miembros en los combates o en los bombardeos. Otras familias han quedado divididas para varias generaciones por los odios y fanatismos políticos. Citando al profesor Faus, de aquel espectáculo del espanto "nadie se fue con las manos limpias" (FAUS BELAU, ver Bibliografía, p. 428 del libro citado). Entre los vencidos, muchos están en el exilio o en campos de concentración. Entre los vencedores también hay miedo. En muy pocos meses empieza otra guerra de carácter internacional, segunda de las mundiales, con lo que la reconstrucción de España se hace más penosa. Entre los apolíticos también hay miedo. Miedo permanente a que esa otra guerra se pueda extender a nuestro terreno. Madrid es nuevamente un nido de espías.

La radio da noticias de los avances de los ejércitos de Hitler, primero, y de los Aliados, después. La radio es útil también para enterarnos de lo que ocurre en nuestro propio país, con informaciones de la BBC y otras cadenas extranjeras no influidas por la propaganda, o al menos para contrastar unas propagandas con otras. La radio proporciona, además, un consuelo psicológico, matarratos y compañía tras las destrucciones pasadas. Aparecen seriales larguísimos, verdaderos precursores de los culebrones de la futura televisión, para mantener entretenido al personal.

4.1. Primeros años de RNE

Antes incluso de tener controlado todo el territorio nacional, Franco hace promulgar (22 de abril de 1938) una Ley de Prensa con la que se asegura la intervención y control estatal de numerosos medios de comunicación que hasta entonces eran privados. Incluso se crean otros nuevos, como es el caso de la prensa escrita, o se cambian de nombre periódicos que se editaban en las ciudades que se van capturando a los republicanos. Hay que crear o redefinir muchos medios de comunicación, no solo por el fin obvio de ampliar los canales de propaganda del nuevo régimen, sino para dar cabida a las diferentes facciones que coexisten dentro de él. El franquismo no es precisamente un edificio homogéneo: son conocidas las rivalidades, por ejemplo, entre la Falange Española y el movimiento carlista, o entre ambos y los partidarios de la monarquía borbónica de la rama legítima. Hay muchas sensibilidades a las que tener contentas, y Franco maniobra muy hábilmente para conceder periódicos y radios a todas ellas. Resultado de ello será un entramado de emisoras públicas enormemente grande entre las décadas de 1940 y 1980, desproporcionado incluso hasta bien entrado el posterior régimen democrático, cuando se desmantela buena parte de esa red de radios estatales o paraestatales y lo que sobrevive (aun así, muy grande también) se integra en la Radio Nacional de España tal como la conocemos hoy.

Radio Nacional de España nace en 1937 como un proyecto "provisional", emisora de campaña situada a las afueras de la ciudad de Salamanca con un camión-generador suministrado por los alemanes, para transmitir información a Madrid y a otras poblaciones de la zona republicana. Posteriormente, desde un frontón en Burgos con 20.000 watios de potencia. Carácter de altavoz político que, una vez pasada la guerra civil, acaba siendo la radiodifusora pública habitual en la mayor parte de los países. El Estado se garantiza, sin embargo, mucho más control de lo que se emite en España que en otros lugares, debido al carácter totalitario del nuevo régimen. Por tres vías se ejerce este control:

a) Por la propia RNE, que tiene el monopolio de la emisión de noticias nacionales e internacionales (no así de las locales, agujero por

Aparte de impacto en la sociedad y en las costumbres, la radio deja impacto en el paisaje urbano, debido al gran tamaño de algunas de las antenas utilizadas. En el plano podemos ver el gran recinto que ocupaba el complejo de antenas del Ejército del Aire al oeste del casco viejo de Vicálvaro (Plano de los Transportes de Madrid, Consorcio de Transportes, noviembre de 1987).

totalitario) disponen de la CES. Buena parte de este batiburrillo de postes emisores está fuera de todo plan de bandas o reglamentaciones nacionales e internacionales, dentro del ambiente de improvisación en que se mueve todo en un momento en que buena parte de las infraestructuras del país se hallan arrasadas.

El Frente de Juventudes disponía también de las emisoras-escuela, cantera de futuros periodistas como Eduardo Sotillos, José Luis Pécker y Luis del Olmo. Su indicativo era EFJ y en la zona central del país se hallaba la EFJ-1 de Madrid (embrión de la luego Radio Juventud), la EFJ-40 de Aranjuez y la EFJ-52 de Aranda de Duero.

donde se colarán algunos vientos de libertad). Las emisiones privadas deben conectar obligatoriamente con RNE para retransmitir el "Diario hablado", boletín informativo al que la gente llama durante mucho tempo "el parte" pues en muchas cosas no deja de ser una evolución de los partes de guerra.

b) Por la enorme red de emisoras paraestatales, no integradas en RNE, pero sí vinculadas a organismos del régimen (Falange y sus sindicatos, etc...). Como hemos dicho anteriormente, una verdadera superpoblación de emisoras, aunque por lo general sin tanta potencia como las de Radio Nacional. Las FET pasan a ser emisoras de la REM (Red de Emisoras del Movimiento). Al Frente de Juventudes se adjudican las de la CAR (Cadena Azul de Radiodifusión, por el color del uniforme falangista) si bien llamarla "cadena" en esos años es decir mucho: cada estación va a su tema y solo hay un programa común que se graba en Madrid y se emite los domingos. Los sindicatos verticales (llamados así por estar integrados en la propia estructura del Estado

c) Por el intervencionismo estatal en las emisiones privadas. Como ocurre en la prensa, la literatura o el cine, los contenidos son cometidos al escrutinio de la censura. Hasta parte del accionariado de las empresas queda en manos del Estado.

La Radio Nacional de España se consolida en tiempo de paz con emisiones hacia el interior del país (Onda Media y la posterior FM) y hacia el exterior (por Onda Corta). En la inmediata posguerra, cuando Madrid tiene parte de sus barrios todavía convertidos en escombreras, se tiene que llegar a una cierta "cohabitación" y uso compartido de instalaciones con la Unión Radio (que enseguida se reorganizó en la SER) o con la Transradio de Aranjuez (que deja de ser una emisora de radiodifusión y queda para mandar telegramas

La revista *Ondas* fue editada por Unión Radio y luego por su sucesora la SER hasta la década de 1970. De ella toman el nombre los "Premios Ondas" (Colección del autor).

definitiva del complejo. Alguno de sus edificios le resultará conocido a los espectadores habituales de Televisión Española, pues se ha usado hace pocos años para ambientar en el la sede del "Ministerio del Tiempo" de la serie de igual título.

En Arganda se establecen las emisiones de Onda Media (de 40.000 watios) y de Onda Corta (60.000 que se amplían con el tiempo a 120.000). En comparación, las emisoras más importantes de Onda Media de otras ciudades suelen ser de 20.000 watios y las de carácter comarcal de 5.000. Con el tiempo, según se va modernizando el país, se construirá otro centro de Onda Media en Majadahonda (al lado de la linde con Las Rozas), y uno de FM en las montañas de Navacerrada, compartido con las instalaciones de VHF de Televisión Española.

al estilo de la Radiar argentina) hasta que se construye el Centro Emisor de Arganda del Rey en la linde de este municipio con el de Rivas. Terrenos ubicados en una vega en la confluencia de dos ríos (Manzanares y Jarama) algo muy útil para el "plano de tierra" de las antenas.

Las obras de Arganda empiezan en 1942 bajo la dirección de los ingenieros Sergio Mantero y Luis Casaus, y el arquitecto Eduardo Olasagasti. Las primeras emisiones en régimen de pruebas dieron comienzo en 1944, y el 27 de abril de 1945 se procedió a la inauguración

Cerramos este apartado con una mención a las estaciones del Servicio Marítimo de la Compañía Telefónica, para enviar telegramas a barcos en ruta. La emisora se construyó en Pozuelo del Rey y la receptora en Griñón.

4.2. La Sociedad Española de Radiodifusión (SER)

La Sociedad Española de Radiodifusión (SER) nace en la inmediata posguerra para dar un nuevo nombre a la *Unión Radio* de toda la vida, que había quedado muy marcada por su

carácter de voz oficiosa de la República durante el conflicto. Se llega a una especie de pacto de caballeros por el que el Estado no desmanteló la cadena (necesitaba sus instalaciones fijas para que la nueva RNE pudiera emitir provisionalmente hasta que se terminara de construir el Centro Emisor de Arganda) y la Unión Radio renunció a su denominación, ahora políticamente incorrecta. La SER se queda con Radio Madrid, la emisora de la Gran Vía, y RNE utiliza la de la calle de Martínez de la Rosa que se había construido como "plan B" para tiempo de guerra (las antenas de onda media sobrevivieron en la azotea de Gran Vía hasta nada menos que hasta 1961 en que se produjo su traslado a Pozuelo de Alarcón).

Una vez recuperado el país de las destrucciones más graves, la SER conocerá una auténtica edad de oro entre las décadas de 1950 y 1960, gracias en gran parte al paso por la cadena de Robert Steiner Kieve, un técnico formado en Nueva Jersey, que trajo aparatos modernos –caso de los primeros magnetófonos– y mentalidades igualmente modernas, que romperían con la alineación pro-nazi que había caracterizado a gran parte de la radio, la política y la sociedad española de los años 40. Hubo importante colaboración de la SER con la embajada de los EE. UU. en Madrid, para ir creando ambiente favorable a América, en un proceso que se culminaría en 1953 con acuerdos de colaboración entre los dos estados, y en 1959 con la visita a Madrid del presidente Dwight Eisenhower. La SER de los años 60, dirigida por Antonio Calderón, es una emisora de primerísimo nivel, comparable a cualquier iniciativa pública o privada de los países más avanzados. Se emiten concursos y seriales destinados al ocio, pero también se adaptan al formato de radioteatro las grandes obras literarias de España y del extranjero, algo muy necesario pues hasta la reforma educativa de 1970 el analfabetismo todavía era un problema muy grave en nuestra nación. Formar parte del cuadro de actores y locutores de Gran Vía, 32 era todo un honor y un orgullo para cualquier radiofonista que presumiera de tal. Sólo el de RNE estaba a su altura.

De Radio Madrid-SER surge, por ejemplo, la actual parafernalia de los Premios Ondas (1954), cuyo nombre viene de la revista Ondas, creada en 1925 todavía en tiempos de Unión Radio. Los propios programas son un semillero de futuros talentos entre la audiencia. José Luis Garci se crió con el *Teatro del Aire*, donde se representó *Canción de Cuna*, y décadas después la acabó adaptando él mismo al formato cinematográfico. José Luis Coll escuchaba desde Cuenca al dúo cómico *Tip y Top*, y cuando se vino a la capital, sustituyó nada menos que al propio Top.

Son también años en los que se eleva el anuncio publicitario a la categoría de pequeña obra de arte. Los más viejos de la ciudad todavía tararean de memoria las cancioncillas que promocionaban las cuchillas de afeitar *Palmera* o el insecticida *Chas*. Es recomendable hacerse con un disco, *Lo que nunca muere* (título tomado de un serial) del grupo vizcaíno *El Consorcio*, donde se rinde homenaje a aquellas músicas y aquellas propagandas que aliviaron a millones de personas las soledades y penurias de la posguerra.

4.3. Otras emisoras destacables

Tras las "dos grandes" de Madrid (RNE y SER) hay que destacar las "dos medianas" cual son la histórica Radio España y la Radio Intercontinental de nueva creación. El nombre de Intercontinental parece venirle en principio un poco grande (tuvo un emisor de onda media en Aravaca, desmontado totalmente en 2023, y algunas extensiones en FM en otras provincias) pero no está puesto al azar ni mucho menos. Es lo que queda de un proyecto de mayor calado para haber construido otra emisora en Argentina, otra en Guinea, y haber cubierto todo el Atlántico con programaciones de habla española. La "Inter" fue un proyecto del político falangista Ramón Serrano Súñer, y muchas de sus visiones de futuro se cancelaron según la Falange fue perdiendo peso frente a otras "familias" del régimen. Aun así, la emisora mantuvo hasta la década de 1980 una gran vinculación con la audiencia

madrileña y con los problemas de algunos sectores de la pequeña y mediana empresa.

4.4. Los radioaficionados se reorganizan

El 1 de abril de 1949 se reorganizan los radioaficionados españoles bajo el paraguas de la URE, Unión de Radioaficionados Españoles. Tenía iguales siglas que la Unión de Radioemisores de antes de la guerra, y durante décadas, hasta la llegada de la democracia, disfrutó de un carácter de verdadero monopolio. El mundo de los radioaficionados se mueve mayormente en la Onda Corta, con bandas intercaladas entre las de radiodifusión, normalmente en múltiplos de 7 megahercios (3.5 , 7, 14, 21, 28...). Pero a lo largo de la década de 1950 algunos pioneros subirán a Somosierra, a las instalaciones de la entonces Escuela de Vuelo sin Motor (hoy abandonada, muy próxima al aeródromo deportivo de Santo Tomé del Puerto) para hacer experimentos en la banda de VHF de 2 metros de longitud de onda (144 megahercios), hoy una de las más utilizadas por este colectivo, con red de repetidores propia.

(Continuará en el próximo número)

BIBLIOGRAFÍA

- ARMADA ESPAÑOLA, *Boletín de Información para el personal* (BIP), números 40 (junio de 1984) y 125 (marzo de 2010).
- BERNAL, Pilar: *Corresponsales pioneras de la radio española. Voces que cuentan el mundo*. Documental emitido el 31 de julio de 2023 dentro del programa *Documaster* de alumnos del Master RNE/UCM y disponible en los Podcast de Radio Nacional de España.
- FAUS BELAU, Ángel: *La radio en España (1896-1977) Una historia documental*. Madrid: Taurus Historia (2007).
- DÍAZ, Lorenzo: *La radio en España 1923-1995*. Madrid: Alianza Editorial (1995).
- MONTES FERNÁNDEZ, Francisco José: *Los orígenes de la radiodifusión exterior en España (Análisis de contenido y síntesis histórica)*. Madrid: Editorial Complutense / Ministerio de Asuntos Exteriores (1997).
- SAURA LÓPEZ, Salvador: *Receptores de radiodifusión sonora, panorámica histórica y situación actual*. Madrid: Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense (2001).
- TRENZADO, Manuel y NÚÑEZ, Juan: *Los medios de comunicación*. Capítulo de la obra colectiva *Política y Gobierno en España*, de ALCÁNTARA, Manuel, y MARTÍNEZ, Antonia (edit.). Valencia: Tirant lo Blanch, Colección Ciencia Política, n.º 2 (2001).
- VV. AA.: *Onda Cero, 30 años*. Suplemento repartido junto con el diario *La Razón* hacia el 20 de noviembre de 2021.

Agradecimienos a Elizabeth Campbell y Eladio Gutiérrez Montes por los datos y aclaraciones proporcionados.

Parque Lineal del Manzanares. Butarque, Villaverde Bajo

Fotografía y texto: Cristóbal Coleto García

Llevo viviendo 47 años en el distrito de Villaverde, los últimos 22 en mi actual barrio, Butarque, situado en Villaverde Bajo, al lado del río Manzanares, y hasta hace poco más de tres meses, a pesar de tenerlo a 5 minutos andando, y haberme acercado dos o tres veces al río, no había descubierto este pequeño paraíso.

Hace ya unos meses, después de dejarme ir durante mucho tiempo, el médico me dijo que tenía que empezar a hacer ejercicio. Lo primero que hice fue apuntarme a un gimnasio, donde lo único que hago es andar en cinta. Me va muy bien, pero un día que me levanté temprano y hacía buen tiempo pensé que me apetecía más hacer ejercicio siguiendo los caminos que recorren la ribera del río en el Parque Lineal del Manzanares.

Mi asombro fue tremendo, ya que, aunque la franja de vegetación exuberante cubre solo unos pocos metros a ambos lados del río, la imagen era preciosa y, con un poco de imaginación, podíamos olvidarnos de que estamos en una gran metrópoli y pensar que estamos caminando en un paraje de alguna clase de reserva natural. Incluso el ruido de la A4, a unas decenas de metros, quedaba casi totalmente apagado.

La foto está tomada en la segunda fase del parque, la que va desde el Nudo Sur, donde se cruzan la A4 y la M40, hasta Perales del Río y, aparte de las sendas peatonales y ciclistas que hay a los lados del río, el parque se extiende hasta la A4, con varias sendas más y diversas instalaciones, como pista de patinaje, columpios, zonas de picnic...

Por otra parte, me gustaría resaltar lo que ya hemos comentado en otros artículos; la mejor cámara es la que llevas contigo, y lo importante es tener conocimientos suficientes para tomar una buena foto.

Para dar estos paseos no cargo con todo mi equipo fotográfico, ni siquiera con una cámara réflex, sino que llevo solo mi móvil, si bien es cierto que, cuando lo elegí, a pesar de no ser el más caro, sí que tenía fama de tener una de las mejores cámaras para estos dispositivos.
Todo esto se resume en una de las más famosas frases (aunque no sé de quién es) sobre fotografía: la fotografía la hace el fotógrafo, no la cámara.

DATOS TÉCNICOS

Cámara: HUAWEI P30 PRO, con cámara VOG-L29
Distancia focal: 6mm (equivalente a 27mm en formato completo)
Tiempo de exposición: 1/480 s
Apertura: f/1.6
ISO: 50
Editada con Lightroom Mobile.

Más fotografías del autor en:

La Gatera de
LA VILLA